

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo

NÚMERO
37

Vol. 20. No. 37 Julio-Diciembre 2025



CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA VENEZUELA



ula
Grupo de Estudios sobre
Regionalismo, Integración
Económica y Desarrollo

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo

Vol. 20. No. 37 Julio-Diciembre 2025

ISSN: 1856-349X

Depósito legal: l.f. 07620053303358

Publicación semestral, arbitrada e indexada auspiciada por el Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo, unidad constituida por investigadores adscritos al Centro de Investigaciones Agroalimentarias de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela y del Centro de Estudios sobre Frontera e Integración «José Manuel Briceño Monzillo» (CEFI) de la Universidad de Los Andes, Táchira y financiada con recursos de los programas ADG y Publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la Universidad de Los Andes.

Directora

María Liliana Quintero R.

Editoras

Raquel Álvarez de Flores
Marlene Otero Silva

Consejo Editorial

José Briceño Ruiz (Universidad Nacional Autónoma de México)
Raquel Álvarez de Flores (CEFI-ULA); Marlene Otero Silva (GRID-ULA)
Alejandro Gutiérrez S. (CIAAL-FACES-ULA); María Liliana Quintero (CIAAL-FACES-ULA); Oscar Fernández Guillen (CIAAL-FACES-ULA); Albio Márquez Rangel (FACES-ULA); Aurora Furlong y Zacaúla (Benemérita Universidad de Puebla, México); Myriam Zapata (Universidad La Salle, Colombia)
Eimer Barajas (Escuela Superior de Administración Pública, Colombia)
Jorge Matajira (Escuela Superior de Admón Pública, Colombia)

Consejo Asesor Internacional

Alan Fairle Reinoso (Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)
Juan Manuel Sandoval (Instituto Nacional de Antropología e Historia – México)
Philippe de Lombaerde (UNU-CRIS, Bélgica)
Marianne Marchand (Universidad de las Américas, Puebla, México)
Lincoln Bizzozero (Universidad de la República, Montevideo, Uruguay)
Alejandro Simonoff (Universidad de La Plata, Argentina)
Tullo Vigenavi (Universidade Estadual Paulista-UNESP, Brasil)
Andrés Rivarola Puntigliano (Universidad de Estocolmo, Suecia)

Diagramación

Susana Morales Alcoreza

Diseño de Portada

Fredy N. Calle Cortés
José Gerardo Díaz Sandoval
Susana Morales Alcoreza

Vol. 20. no. 37

ISSN 1856-349X

Julio-Diciembre 2025

Depósito legal: l.f 07620053303358

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo



Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, es una publicación científica venezolana orientada a promover la reflexión teórica y analítica sobre la interrelación entre los procesos de Regionalismo y Desarrollo Económico en la dinámica actual de las Relaciones Internacionales. Esta Publicación es auspiciada por el Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración Económica y Desarrollo, unidad académica reconocida por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) (Código ZG-RIE-E-O1-13-09) y formado por investigadores pertenecientes a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y al Centro de Estudios de Fronteras e Integración de la Universidad de los Andes. Es una publicación financiada con recursos del Programa ADG del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la Universidad de los Andes.

Periodicidad: La publicación tiene una frecuencia semestral, siendo publicada en los meses de julio y diciembre.

Manuscritos: Para ser considerados se deben respetar las instrucciones para publicación de artículos incluidas en el cuerpo de la publicación.

Indización: Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo es un publicación indizada en el Índice y Biblioteca Electrónica de Revista Venezolanas de Ciencia y Tecnología (REVENCYT), Código RVC019; en LATINDEX – Sistema Regional de Información en Línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal; en Portugal ULRICH's Web Global Serials Directory, y en CLASE, Citas Latinoamericana en Ciencias Sociales y Humanidades.

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo es una publicación arbitrada. El sistema de arbitraje adoptado es el conocido como a «doble ciego», en el que participa un árbitro interno y otro externo. Se asegura la confidencialidad del proceso y se mantendrán en reserva las identidades de los árbitros y de los autores para evitar el conocimiento entre los mismos. Los trabajos presentados por miembros del Grupo deberán ser igualmente arbitrados y no podrá serlo por ninguno de los miembros de esta unidad de investigación. En este caso, los trabajos serán enviados a árbitros externos.

Derecho de autor: Salvo acuerdo en contrario, los colaboradores aceptan que la publicación de un trabajo en Cuadernos supone la cesión del Derecho de autor a la publicación. La reproducción total o parcial de los trabajos es con fines académicos y deberá; acreditarse la fuente a sus autores y la publicación. © Universidad de los Andes. Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo.

Nota: Las opiniones emitidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo, ni de la Universidad de los Andes.

Suscripción y canje: La información sobre las modalidades de suscripción de la versión impresa y se encuentran en el cuerpo de la revista. Se aceptan canjes, para lo cual se debe contactar al editor. La versión digital es de acceso abierto en el sitio web www.saber.ula.ve, repositorio institucional de la Universidad de los Andes, adscrito a la Declaración de Berlín sobre Acceso Libre a la Información Científica.

Dirección: Universidad de Los Andes, Núcleo La Liria, Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración Económica y Desarrollo. CIAAL - Edif. G- 2do Piso. Mérida 5101, Estado Mérida.

ISSN: 1856-349X

Telefax: 0058 (0)274 240131

Correo electrónico: cuadernosgridula@gmail.com

Depósito Legal: I.f.07620053303358

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo agradece al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de los Andes, su apoyo financiero, sin el cual no hubiera sido posible la edición de este número

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo

Vol. 20. no. 37. Julio-Diciembre 2025

Depósito legal: I.f 07620053303358 – ISSN 1856-349X

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
ARTÍCULOS	
Rosalía Camacho Lomelí Capitalismo transnacional, turistificación y apropiación del territorio Transnational Capitalism, Touristification and Territory Appropriation	11
José María Filgueiras Nodar Los pueblos originarios frente al ecoturismo: reflexiones desde la ética <i>Indigenous peoples facing ecotourism: reflections from an ethical perspective</i>	35
Carlos Rerisson Rocha da Costa A fronteira de expansão do turismo litorâneo no Nordeste do Brasil: Estado, planejamento e valorização do espaço no litoral do Maranhão <i>The expansion frontier of coastal tourism in Northeast Brazil: State, planning, and spatial enhancement on the Maranhão coast</i>	59
Norma Gopar Cruz y Edgar Talledos Sánchez Turismo y disputas por el espacio litoral del estado de Oaxaca. Un análisis de la Ruta Turística de la Costa Tourism and conflicts over coastal space in Oaxaca state: an analysis of the Coastal Tourist route	87

Nélida do Rosario da Luz Tendências na mortalidade de turistas em Cabo Verde (2007-2021): Principais causas e atividades associadas <i>Trends in tourist mortality in Cape Verde (2007-2021): main causes and associated activities</i>	107
Blanca Osiris Camacho González Productores del patrimonio biocultural frente a los programas turísticos: el caso de San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca <i>Biocultural Heritage Producers Facing Tourism Programs: the Case of San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca</i>	125
Rocío Esquivel Ríos Agua y turismo en el sector restauranero en San Miguel de Allende, Guanajuato, México <i>Water and Tourism in the Restaurant Sector in San Miguel de Allende, Guanajuato, Mexico</i>	149
José Ricardo Robledo Carmona El turismo en el norte haitiano: entre Vertieres y el «Icon of the Seas» <i>Tourism in North Haiti: between Vertieres and the «Icon of the Seas»</i>	163

PUBLICACIONES

PATROCINADOR INSTITUCIONAL

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

INFORMACIÓN SOBRE SUSCRIPCIÓN

CRITERIOS DE ARBITRAJE

PRESENTACIÓN

En la actualidad el turismo constituye la industria de servicios más grande del mundo y uno de los rubros más importantes en el comercio internacional de servicios. Es una actividad donde se reúnen importantes inversiones de capital para la planeación y la construcción de infraestructura, favorecido por la compresión espacio temporal a través de las innovaciones en las comunicaciones y los transportes, así como el acceso a información por medio del intercambio instantáneo de información en internet, para reservas de avión, hoteles, manejo de plataformas en línea, así como la promoción de lugares mediante redes sociales.

El desarrollo del turismo en el planeta ha presentado diversas formas de organización territorial, fijación y movilidad de capital, expresado en múltiples reestructuraciones económicas y laborales, así como en un creciente proceso de urbanización, donde la participación de corporaciones transnacionales de servicios de transporte, alojamiento y entretenimiento son axiales. Desde una escala local o regional también participan importantes grupos de poder de escala nacional o regional, así como pequeñas y medianas empresas enfocadas en el trato directo con los visitantes, principalmente las dedicadas a la alimentación, transportes locales y servicios básicos. Por su parte el Estado, con un mayor impulso a partir de la década de 1970, a través de una diversidad de instituciones, incide a nivel nacional, estatal y regional e impulsa la actividad turística en los territorios donde se implementa. Esta variedad de actores y escalas de actuación convergen dentro de la cadena que conforma el turismo.

De esta forma, el presente número de la revista Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, de la Universidad de los Andes, Venezuela, ofrece un espacio de discusión, análisis y reflexión a partir del cual se expone una diversidad de enfoques teóricos en ocho estudios de caso, en donde se abordan los temas de la expansión del capital mediante la turistificación del territorio en América Latina y el Caribe, así como en el archipiélago al noroeste de África.

De esta forma, en primer lugar se realiza un análisis teórico y político del panorama del avasallante crecimiento del turismo a escala global a partir de la segunda mitad del siglo XX, que da paso al proceso de turistificación mediante la profundización y expansión de la mercantilización del ocio a través de diferentes elementos al interior de los territorios. Por otra parte, se muestra el caso del ecoturismo, que se ha impulsado en regiones donde habitan pueblos originarios, y en donde se visibilizan procesos contradictorios relacionados con las transformaciones culturales, así como en los beneficios económicos e impactos en la toma de decisiones comunes y el carácter etnocéntrico del ecoturismo. De la misma manera se expone la intensa apropiación de espacios costeros mediante la expansión del turismo de litoral, con una fuerte participación del Estado y sus políticas de impulso al turismo y desarrollo de infraestructura que tiene gran influencia económica y política, como se observa en la región noreste de Brasil en la zona litoral de Maranhão, así como regiones litorales en Oaxaca, al sur de México y del mismo Haití, que a pesar de las múltiples crisis por las que atraviesa se desarrolla una pujante actividad turística en el norte de ese país caribeño, por transnacionales del turismo de cruceros. Dichos procesos de apropiación turística, originan disputas por el espacio, mediante la imposición de negocios turísticos y expropiaciones de tierras de pueblos originarios, pescadores y campesinos. De la misma manera se presenta el caso de estudio en Cabo Verde, territorio de África, que es poco abordado en los estudios contemporáneos de turismo, donde se da cuenta de las muertes de turistas en sus principales centros turísticos, un fenómeno escasamente analizado y que debido al crecimiento de la actividad a escala planetaria se hace importante el estudio de sus principales causas. Al mismo tiempo, se presenta un examen del desarrollo de la actividad turística en una comunidad indígena en Oaxaca, en México, en donde el entramado que se desarrolla en la participación de organismos internacionales, el Estado, así como autoridades locales, han llevado tanto a una constante conflictividad política, como a favorecer principalmente a grupos de productores y artesanos con mayor poder comercial y político de la región, lo que ha producido una desigualdad creciente. Igualmente se exponen las problemáticas relacionadas con el abasto de agua en una ciudad turística como San Miguel de Allende, Guanajuato, México, donde el turismo patrimonial y el desarrollo inmobiliario han ido de la mano en la forma cómo han configurado el territorio y el turismo principalmente de ciudadanos estadounidenses y canadienses, lo que ha acarreado fuertes problemas en el abastecimiento de agua a la población y negocios locales, construyendo un espacio de acumulación de agua en sectores de alta renta inmobiliaria y turísticas.

Por último, se expone el caso del turismo desarrollado en Haití, en el norte de este país caribeño, el cual a pesar de presentar una multiplicidad de problemas políticos y económicos y creciente violencia, diversas transnacionales del turismo de cruceros y de cadenas de hoteles se han apropiado de una parte significativa de litoral y de playas, en donde se han organizado rutas transnacionales del turismo (los turistas no visitan Haití, sino la región del Caribe), lo que hace que la misma representación y lógica de organización de estas prácticas turísticas, traten de apartarse y cosificar el territorio haitiano. Sin embargo, se presenta por otro lado la influencia y presencia de los migrantes haitianos, asentados en Estados Unidos principalmente, que han desarrollado inversiones en diversos sectores, entre ellos el turístico, y visitan el país de forma regular, contribuyendo a la persistencia del turismo. En estas formas contradictorias de prácticas turísticas, se puede observar una variedad de procesos sobre cómo se produce el espacio del turismo, los intereses económicos que prevalecen y las desigualdades y despojos territoriales que se construyen en el desarrollo del turismo. Sirva este número para comprender las complejidades contemporáneas del turismo en este contexto transnacional del capitalismo.

Editores invitados

Rosalía Camacho Lomelí

Edgar Talledos Sánchez

Grupo de Trabajo «Fronteras, Regionalización y Globalización»

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

ARTÍCULOS

Capitalismo transnacional, turistificación y apropiación del territorio

Rosalía Camacho Lomelí¹

Recibido: 21/11/2024

Aceptado: 01/02/2025

RESUMEN

En el presente texto se muestra el avasallante crecimiento del turismo a escala global a partir de la segunda mitad del siglo XX, como una actividad económica que toma relevancia en la acumulación de capital, que mediante la profundización y expansión de la mercantilización del ocio a través de diferentes elementos al interior de los territorios da paso al proceso de turistificación. De esta forma se evidencia el auge de la turistificación en territorios de América Latina y sus impactos en la producción de espacios desiguales, donde la expansión y profundización de dicho proceso, se integra a la cotidianidad de una diversidad de comunidades locales que se ven afectadas por la intervención de capitales transnacionales a través de plataformas en línea para el alojamiento y diversidad de servicios dirigidos a los visitantes, que tienen un impacto en el uso y valor del suelo, así como transformaciones en el entorno local.

Palabras clave: Turistificación, Territorio, Desarrollo desigual, Capital transnacional

¹ Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma (UNAM), México. Actualmente es Investigadora por México por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti), comisionada al Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico de Oaxaca. Integrante del Grupo de Trabajo «Fronteras, regionalización y globalización». Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), e-mail: rosaliacam.ito@gmail.com

Transnational capitalism, touristification and territory appropriation

ABSTRACT

This text shows the overwhelming growth of tourism on a global scale since the second half of the 20th century, as an economic activity that takes on great relevance in the accumulation of capital, through the deepening and expansion of the commodification of leisure of different elements within territories, that cause the process of touristification. This highlights the rise of touristification in Latin American territories and its impacts on the production of unequal spaces. The expansion and deepening of this process is integrated into the daily lives of a variety of local communities affected by the intervention of transnational capital through online platforms for accommodation and multiple services aimed at visitors, which have an impact on land use and value, as well as transformations in the local environment.

Keywords: Touristification, Territory, Uneven Development, Transnational Capital

Introducción

El capitalismo requiere acceso constante a nuevas fuentes de mano de obra, tierras, materias primas y mercados, por lo que está en una incesante búsqueda de nuevos elementos y dimensiones de apropiación. De esta forma, la producción material también se ha expandido hacia formas de producción y consumo no material, como son el ocio y el turismo. Es así que a lo largo del siglo XX, pero sobre todo a partir de la década de 1970, y con el desarrollo de las políticas neoliberales a escala global, los organismos internacionales en conjunto con corporaciones transnacionales de aerolíneas, hoteles, *tour* operadores, entre otros, tuvieron un mayor alcance y promovieron con mayor fuerza la actividad del turismo, lo que influenció directamente en la estructuración de un conjunto de programas y políticas para su expansión por todo el orbe, en donde la coordinación con los Estados nacionales fue de suma importancia para llevar a cabo la institucionalización de la actividad.

Por lo que en el actual periodo de globalización económica, el turismo ha representado uno de los medios de crecimiento tanto intensivo como extensivo, a través de su alcance territorial, así como mediante su integración en dimensiones sociales, políticas,

económicas, culturales y ambientales de los territorios. Del mismo modo, como actividad económica, al interior de los Estados nacionales ha recibido un importante impulso dentro de las instituciones públicas en diferentes escalas, así como a través de actores e instituciones de alcance global. Todo ello bajo el discurso del supuesto beneficio económico que la actividad desencadena con el arribo de inversión privada, creación de empleos, y aumento en el consumo de negocios locales, entre otros.

La inversión de capitales para la planeación, construcción de infraestructura y desarrollo de proyectos en turismo como medio de promover la acumulación de capital, favorecido por las innovaciones en las comunicaciones y los transportes, así como el acceso a información por medio del internet, esto es, la compresión espacio temporal, ha permitido el aumento en el flujo de turistas a escala global, lo que representó el crecimiento de esta actividad de servicios en países periféricos, como es el caso de América Latina.

El turismo se ha constituido por una diversidad de servicios tales como, reservaciones, transporte, hospedaje, venta inmobiliaria, alimentos y bebidas, entretenimiento, servicios gubernamentales, etc. Duterme (2008) menciona que la actividad turística transnacional, o supranacional como él la señala, representa uno de los pilares más poderosos de la globalización y que toma un papel central y decisivo en la evolución de la economía internacional, esto debido a su carácter multifuncional, global, reticular, así como por la movilidad de sus clientes y de los capitales que la integran.

Lo anterior se puede observar en los cambios que se presentaron a partir de las décadas de 1980 y 1990, en cuanto a la organización empresarial del turismo. El sector se volvió más centralizado e integrado a nivel global y aún más después a partir de la pandemia del Covid 19, con el auge de las plataformas en línea para hospedaje y transporte principalmente. Las empresas transnacionales de hoteles, aerolíneas, agencias de viajes, *tour* operadores, restaurantes y comercios en general, comenzaron a predominar no solo en los grandes sitios turísticos, sino también en pequeñas comunidades donde se impulsa la actividad. La tecnología, especialmente la información, ha alterado de manera contundente y radical la naturaleza de la industria. De hecho, los sistemas de reservaciones computarizados permiten a los viajeros planear cada uno de los aspectos de su viaje. Desde una escala global participan las mayores empresas y actualmente las plataformas en línea que ofrecen transporte, alojamiento y entretenimiento. Sin embargo, desde una escala local o regional también participan pequeñas y medianas

empresas enfocadas en el trato directo con los visitantes, principalmente las dedicadas a la alimentación, transportes locales, recorridos y servicios básicos.

Estas empresas en forma de grandes cadenas hoteleras, inmobiliarias y comercios en general, representan los grandes actores de la globalidad que realizan gran parte de los procesos de acumulación de capital en los lugares donde se desarrolla el turismo, así como los que llevan a cabo los procesos de acumulación por medio del acaparamiento de tierras, desplazamiento de población local y encarecimiento de la vida.

En una primera sección el documento da cuenta de qué forma la actividad se integró junto con los programas y objetivos de organismos y corporaciones transnacionales, para su expansión por todo el orbe en coordinación con los Estados nacionales, mediante la institucionalización de la actividad y la creación de una variedad de programas. De esta forma, la mercantilización y el consumo del territorio mediante programas impulsados con diferentes estrategias a nivel global, a través del turismo, como actividad que se promueve bajo el discurso de producción de empleos, no contaminante y que atrae inversiones a los territorios. En la segunda sección se analiza el proceso de turistificación como una estrategia más de expansión capitalista a través de la actividad turística. La estructura del turismo global que se crea a través de los organismos internacionales para el impulso de políticas y programas a nivel local. Todo ello en conjunto con los Estados nacionales y la forma en que las grandes empresas tecnológicas se introducen y adaptan en la expansión del proceso de turistificación bajo la influencia de la tecnología y medios digitales, hasta hace poco ajenos a la cotidianidad de comunidades y regiones. Mientras que en la tercera sección se da cuenta del auge de la turistificación, especialmente en los territorios de América Latina y sus impactos en la producción de espacios desiguales, en donde la cotidianidad de una diversidad de comunidades se ve afectada por el impulso a las plataformas en línea para el alojamiento de los visitantes y de qué forma eso tiene un impacto en el uso y valor del suelo, que trae consigo importantes afectaciones para las poblaciones locales.

1. Expansión del turismo global en los territorios

En el actual periodo de globalización económica, el turismo ha presentado un gran alcance territorial, así como profundidad en diferentes dimensiones, sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales de los territorios. Del mismo modo, como actividad económica, al interior de los Estados nacionales ha recibido un

importante impulso dentro de las instituciones públicas en diferentes escalas, así como a través de actores e instituciones de alcance global. Todo ello bajo el discurso del supuesto beneficio económico que la actividad desencadena con el arribo de inversión privada, creación de empleos, aumento en el consumo de negocios locales, entre otros.

Este crecimiento de la actividad turística ha traído consigo la atracción-migración de población trabajadora hacia diferentes regiones del planeta, lo que ha provocado a su vez transformaciones en el empleo, así como nuevas dinámicas entre los actores que participan en dicho proceso. Para tener una dimensión de la influencia de la actividad a escala global, de acuerdo con datos del *World Travel and Tourism Council* (WTTC), en el 2019 el turismo empleó a más de 333 millones de personas en el mundo (WTTC, 2019), y se estima que en 2024 la actividad se recuperó después de la pandemia y que superó dicho número de empleos. Mientras que la ONU Turismo señala que, con 1.400 millones de llegadas de turistas internacionales registradas en el mundo, 2024 supuso la recuperación del turismo internacional de la peor crisis de la historia del sector. La mayoría de los destinos acogieron en 2024 a más turistas internacionales que antes de la pandemia, mientras que el gasto de las visitas siguió experimentando también un fuerte crecimiento (ONU Turismo, 2025).

La inversión de capitales para la planeación, construcción de infraestructura y desarrollo de proyectos en turismo como medio de promover la acumulación de capital, han influenciado directamente al turismo mediante centrales de reservaciones, información multimedia en tiempo real acerca de las características y disponibilidad de una multitud de lugares, todo ello en el contexto de innovaciones en las telecomunicaciones y los transportes, así como el acceso a información por medio del internet. Esto es, el actual periodo de compresión espacio temporal, ha permitido el aumento en el flujo de turistas a escala global, lo que ha representado una actividad de servicios creciente que ha alcanzado en gran medida a los países del Sur Global, a la vez que creación de normas, infraestructura, y movilidad de población.

Para autores como Urry (2002) y Dennis (2006), una experiencia turística debe entenderse como un producto conscientemente producido y promocionado, ocio racionalizado que consiste en mirar lugares examinados y elegidos con anticipación, no como simple interés o elección de los visitantes, en donde el valor es determinado por los costos de las inversiones necesarias para la construcción y diseño de una imagen e infraestructura de los sitios turísticos, así como por las ganancias.

El turismo, está constituido por una diversidad de servicios tales como, reservaciones, transporte, hospedaje, venta inmobiliaria, alimentos y bebidas, entretenimiento, servicios gubernamentales, etc. De esta forma, la actividad turística como industria de servicios se ha transformado con el proceso de globalización económica y capitalismo transnacional, como consecuencia de las nuevas formas de organización de la producción a nivel global. La actividad ha presentado un impulso importante desde la segunda mitad del siglo XX, a través de cadenas globales de producción con una notable participación de organismos mundiales, encargados de facilitar la actuación de capitales transnacionales en comunidades de pequeñas localidades, ciudades y regiones del planeta.

En el contexto de la globalización económica, esta actividad ha funcionado para llevar a cabo un aumento en la interacción de diferentes escalas espaciales, a través de una variedad de flujos globales en forma de capitales financieros, migraciones nacionales e internacionales e intercambio de información. Es así que en territorios donde la dinámica económica, social y cultural sólo tenía un alcance local o regional, las prácticas turísticas provocan dinámicas con intercambios de alcance global, mediante la introducción de nueva infraestructura, o de su promoción en los medios de comunicación, así como en las redes sociales y sobre todo la intervención de capitales globales, a través de plataformas en línea que ofrecen una diversidad de servicios.

Todos estos elementos han modificado la organización espacial de territorios y regiones. De esta forma, la actividad turística contemporánea, entreteje una intensa relación entre las escalas global y local, mediante cadenas hoteleras transnacionales, aerolíneas, agencias turísticas y la acción de plataformas digitales. Todo ello se desarrolla en una variedad de estructuras territoriales, grandes metrópolis, ciudades medias y pequeñas, así como en comunidades rurales, lo que produce variadas formas de apropiación de los territorios, así como diferentes formas de interacción entre los actores que intervienen. Esta relación global-local no elimina la interacción con la escala nacional o regional, pero sí la transforma y acerca en mayor medida la dinámica global-local, en cuanto a los actores que intervienen, la normatividad, el paisaje y organización del territorio que se produce.

Las variadas formas de apropiación del espacio a través del turismo, que se llevan a cabo en comunidades locales y regiones, transforman el ritmo de la dinámica espacio temporal con la llegada de nuevos actores, cambios en los usos y valores del suelo, así como

en las representaciones del espacio (Lefebvre, 2013). En las últimas décadas, la actividad turística se ha encargado de resaltar las características particulares de una variedad de elementos de los territorios para su venta, consumo, apropiación e introducción de capitales por nuevos actores, tanto en su producción como en su consumo, tales como, patrimonio histórico, cultural y natural, comidas y bebidas tradicionales, artesanías y fiestas locales. Estas transformaciones en los usos, en la dinámica de producción y consumo en la diversidad de elementos de los territorios, a la vez que promueven la llegada de inversiones y creación de empleos (en el sector terciario en su mayoría y de bajos ingresos), también originan impactos en cuanto a los usos de los espacios públicos, la vivienda, la infraestructura, el manejo de los servicios públicos, y con ello, representan un importante componente en la producción espacial.

En este sentido, es importante distinguir los principales procesos a través de los cuales las inversiones de capital, mediante la actividad turística, transforman y se apropian el espacio para su promoción y venta, a través de la mercantilización de una diversidad de paisajes naturales y culturales, así como de elementos del patrimonio, el impulso a la privatización de los bienes comunes como la tierra y el agua, espacios públicos en áreas urbanas, el encarecimiento de los servicios públicos, así como del valor del suelo y de la vivienda.

El turismo está orientado sobre todas las cosas a producir lugares como mercancías de consumo, a través de la mercantilización y estereotipación de determinadas características para su venta. Como consecuencia de ello surgen importantes transformaciones en los procesos de uso, apropiación y administración del territorio, con la acción de actores tanto públicos como privados al interior de regiones, así como localidades y comunidades rurales y urbanas.

En este sentido, para el turismo, el paisaje es de capital importancia, ya que su reconstrucción, de acuerdo a los intereses del turismo, contribuye a la creación de una determinada representación del espacio, donde los agentes empresariales resaltan aspectos particulares, que se han diversificado, para otorgar una imagen fija de los lugares, ya sea de sol y playa, colonial, cultural, aventura, ecológico, etc., con el objetivo de crear una marca, y supuestamente, distinguirlos del resto del mercado de lugares turísticos. En el entendido que el paisaje se puede comprender como el conjunto de objetos geográficos distribuidos sobre un territorio, su configuración geográfica o su configuración espacial y el modo como esos objetos se muestran ante nuestros ojos en su continuidad visible (Santos, 2009). De esta forma, las comunidades, pueblos, barrios, interactúan con estas

nuevas formas de producción del paisaje, de acuerdo al turismo, que interviene la configuración espacial presente, producida de acuerdo a largos y diferentes periodos históricos, culturas, organización social, política y económica, y a través de una variedad de procesos por la obtención de espacios y servicios públicos: todo esto se ve trastocado por la acción del turismo global.

En este contexto, el turismo global, y los actores que lo promueven, han representado una gran influencia en la producción de nuevas configuraciones espaciales a partir de los contenidos sociohistóricos y paisajísticos de los lugares, que representan los valores materiales y simbólicos más importantes en la producción para el turismo (López y Marín, 2010). Es por ello que las instituciones públicas y privadas que promueven la actividad, proyectan el paisaje de acuerdo a imágenes diseñadas que retoman elementos ambientales, culturales, históricos, que son seleccionados para inducir cierto tipo de consumo mediante diferentes temáticas, así como tradiciones de pueblos y culturas antiguas y presentes, comida y bebida tradicional, actividades económicas del pasado y del presente (Córdoba, 2009).

Con esto vemos cómo el capital se adapta y se apropia de determinadas características de los paisajes, para la creación de los diferentes destinos que se promueven. De esta forma, el turismo se alimenta de las características particulares de los lugares, se toman y utilizan fragmentos específicos de los territorios, elegidos por los grupos de poder económicos y políticos que impulsan la actividad, donde se crea la infraestructura necesaria para el asentamiento de la actividad turística global en la acumulación de capital.

En cuanto a la importancia que ha adquirido el consumo en el capitalismo transnacional a través de la actividad turística global, es importante apuntar que a través de las transformaciones en el sistema de producción se modifican y crean nuevas características en el consumo, en donde se insertan las actividades relacionadas con la mercantilización del espacio, en este caso a través del turismo, como observa Harvey (2008, p.180):

[...] la acumulación flexible ha venido acompañada, desde el punto de vista del consumo, de una atención mucho mayor a las aceleradas transformaciones de las modas, y a la movilización de todos los artificios destinados a inducir necesidades con la transformación cultural que esto implica.

En donde se celebra la diferencia, lo efímero, el espectáculo, la moda y la mercantilización de las formas culturales. Los organismos internacionales relacionados con la actividad turística, mencionan que estas nuevas, particulares y variadas características del turismo, se crean como consecuencia de las necesidades y deseos de los consumidores. Sin embargo, es importante apuntar que el producto turístico, en referencia a los lugares o regiones turísticas, es algo que se produce concretamente, por lo que los supuestos nuevos deseos no surgen de forma particularmente espontánea. Como menciona Dennis (2006, p. 333):

[...] los productores tratan de determinar la experiencia turística, esta no surge por accidente. Lo que los turistas quieren o piensan que quieren, así como las opciones de las que eligen, están determinadas tanto por aquéllos quienes conscientemente producen la experiencia turística, así como por los que las consumen.

Lo anterior se evidencia con claridad, ya que los viajes dependen de los destinos promovidos por las aerolíneas establecidas, las carreteras disponibles, las cadenas hoteleras transnacionales establecidas, los consorcios monopólicos de *tour*-operadores, así como la información y promoción que se distribuye en los medios de comunicación. Así es como los turistas determinan la elección de los lugares visitados, basados en la producción de las representaciones del espacio del turismo, esto es, el espacio planeado y ordenado a cargo de las instituciones de gobierno, así como las empresas turísticas que lo dominan y estructuran, mediante la creación de políticas y programas que impulsan la actividad, en donde se reúnen imágenes y símbolos que se crean y transmiten por medio de revistas, televisión, y medios digitales.

De esta forma, en conjunto con los programas de gobierno y políticas de impulso al turismo, así como la creación de infraestructura de transporte, hospedaje y una diversidad de servicios específicos, los empresarios dan cuenta de las características de excepcionalidad, «autenticidad», «particularidad» y «especialidad» en los lugares como elementos importantes para la mercantilización del espacio y la acumulación de capital que menciona Harvey (2008). El capital se encuentra en una constante búsqueda de nuevos atributos de los cuales apropiarse y producir rentas monopolistas, es por ello que el capital simbólico, del cual el turismo echa mano en gran parte, ha adquirido importancia en tiempos recientes (Harvey y Smith, 2005).

El análisis de la actividad e integración de las tres dimensiones espaciales propuestas por Lefebvre (2013), la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación, permite entender el actual aceleramiento en el consumo, a través de una mayor producción de eventos de espectáculos, parques temáticos, centros comerciales, paseos temáticos en barrios y comunidades, actividades de ocio y entretenimiento en general, y las transformaciones espaciales que esto origina. En la actividad turística contemporánea, las representaciones del espacio predominantes, son las formaciones espaciales construidas por el capital transnacional en constante búsqueda de destinos de inversión, que privatizan los bienes colectivos, la tierra, el agua, acaparan la vivienda y servicios urbanos, a la vez que transforman el paisaje, la cultura y tradiciones creadas y vividas hasta entonces por comunidades locales, crean nuevas configuraciones del territorio, para su transformación en mercancía y ofrecer al consumidor que llega desde una diversidad de lugares.

La representaciones del espacio a través del turismo se concretan en forma de sitios en ciudades y comunidades a manera de parques temáticos, donde se encuentran elementos como, la presentación de determinado patrimonio cultural y natural para las visitas de los turistas, espacios públicos (urbanos y rurales) folklorizados, escenarios de sol y playa, mapas turísticos que señalan y seleccionan determinados lugares y actividades para su visita en diferentes regiones e invisibilizan muchos otros, así como recorridos o rutas en donde se incluyen representaciones de la supuesta cotidianidad de las comunidades locales, así como de su historia.

Todo ello abarca los signos y significaciones por parte de los actores que dominan y controlan los usos del espacio para la acumulación de capital. Estos discursos, imágenes, fotografías y escenarios creados por los actores que dirigen la actividad turística, ocultan o minimizan las representaciones del espacio del despojo, apropiación y dominación del espacio por unos cuantos grupos, y niegan la historia, así como situación social y política a la que se enfrentan pueblos y comunidades, así como los propios trabajadores del turismo.

2. El proceso de turistificación y la apropiación de los territorios

Ante este avasallante arribo de actores, actividades y dinámicas espaciales en constante aumento con la movilidad del capital en busca de lugares para su reproducción, y con el aumento de turistas debido

a la influencia de la tecnología y medios digitales, hasta hace poco ajenos a la cotidianidad de comunidades y regiones, se presentan importantes transformaciones en el espacio de poblaciones enteras, a través de cambios en sus formas de uso y apropiación del espacio, con el establecimiento e imposición de nuevas actividades y actores, la terciarización de la economía, acaparamiento y encarecimiento de la vivienda, procesos de expansión urbana, entre muchos otros, al mismo tiempo que surgen disputas por la permanencia de símbolos o formas de vida, como parte de la resistencia ante nuevas imposiciones culturales, económicas y políticas.

Autores como Gotham (2005) mencionan el concepto de gentrificación turística, para subrayar el papel del Estado en el impulso al desarrollo de la gentrificación y el turismo, así como las acciones de las grandes corporaciones de entretenimiento en la renovación de un espacio de entretenimiento y consumo. Cocola Gant (2020) menciona la relación entre turismo y gentrificación que tiene como resultado la creación de procesos de producción urbana. Por su parte, Lees et al. (2008), hablan de un proceso de turistificación y lo definen como la transformación de barrios en enclaves destinados fundamental o exclusivamente para turistas, a menudo con una oferta de entretenimiento corporativo.

Siguiendo a estos autores y a lo mencionado por Harvey y Smith (2005) y Harvey (2008) con relación al aprovechamiento del capital simbólico en la aceleración del consumo, se entiende por turistificación una estrategia más de expansión capitalista a través de la actividad turística, mediante una continua apropiación del territorio y diversos elementos que lo constituyen, por parte de actores y actividades relacionadas con una intensa mercantilización de los territorios por medio de actividades de ocio, como medio para la acumulación de capital de forma cada vez más intensiva y extensiva, para introducirse en nuevas actividades y sectores con mayor profundidad. De esta forma el proceso de turistificación implica que el consumo turístico del espacio otorgue nuevos valores económicos y simbólicos ante las representaciones espaciales creadas por el Estado y empresarios, que son necesarias para el mercado turístico.

De este modo, la turistificación se desarrolla como una forma de producción espacial, mediante el diseño del paisaje por medio del turismo, en donde se introduce la mirada del consumo, de apropiación privada del espacio público, de elementos del patrimonio, así como elementos históricos, culturales y simbólicos de la cotidianidad de comunidades y barrios al interior de las ciudades. En esta dinámica se introduce la participación del sector público, que ha adquirido cada

vez más una mayor injerencia en la mercantilización del espacio. Es a través del Estado, en sus diferentes jerarquías, que se realiza la construcción de infraestructura, la creación de normatividades, programas, y políticas con una importante colaboración por parte del sector privado. Es así que se observa la institucionalización de la actividad turística asociada con la creación de políticas públicas y programas de gobierno, en donde la intervención de organismos internacionales es muy común, tales como, Organización Mundial del Turismo (UNWTO por sus siglas en inglés), Consejo Mundial de Turismo y Viajes (WTTC por sus siglas en inglés), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Con relación al turismo global, la turistificación del territorio, y los diferentes actores que promueven su impulso mediante la creación de organismos e instituciones en diferentes escalas de actuación, es importante señalar que a partir de mediados de la década de los setenta, se presenta una clara ampliación de la industria del turismo y estructuración de la actividad a nivel global, mediante la construcción de infraestructura, creación de normatividades, e inversión tanto pública como privada. En 1976 se constituye la Organización Mundial del Turismo (UNWTO por sus siglas en inglés), que sustituye a la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo y que en la actualidad se denomina como ONU Turismo. Este organismo se define como la «principal organización internacional en el campo del turismo, que promueve la actividad como motor de crecimiento económico, desarrollo inclusivo y sostenibilidad ambiental, y ofrece liderazgo y apoyo al sector para ampliar conocimientos e impulsar políticas turísticas en todo el mundo» (ONU Turismo, 2025). En este marco, la UNWTO se encarga de producir y dar a conocer información estadística en el ámbito del turismo global, su medición económica y expansión en diferentes países a través de los diferentes programas que se impulsan y promueven desde esta organización, y mediante su relación con los gobiernos de los estados nacionales.

Por su parte, el World Travel Tourism Council (WTTC) o Consejo Mundial de Turismo y Viajes, se creó en la década de 1990 como otro de los principales organismos globales que promueven la actividad, reúne a una serie de líderes empresariales de diferentes sectores de la industria del turismo (hoteles, aerolíneas, *tour* operadores, restaurantes), y se define como la autoridad global encargada de contribuir económica y socialmente a la actividad del turismo y los viajes, que trabaja con los gobiernos e instituciones internacionales. A través de los integrantes del Consejo se emiten recomendaciones a

las autoridades nacionales para el impulso de la actividad al interior de los territorios.

Con esto no se quiere señalar que el turismo no tuviera ya una importancia a nivel mundial y al interior de los Estados nacionales anterior a la década de 1970, pero sí es notable una mayor organización, planeación y jerarquización de su estructura a nivel institucional con un alcance global en continua relación con autoridades y empresarios de escala nacional, regional, así como local. En donde la participación de organismos globales cuenta con un papel preponderante, la UNWTO cuenta con una clara influencia a nivel internacional para el desarrollo de programas de impulso a la actividad en una variedad de Estados nacionales. Todo ello acompañado de la instauración del contexto neoliberal en la economía global, en sus diferentes etapas y periodos en los territorios, pero que implicó la paulatina entrada del capital privado en la extracción de recursos, gestión de servicios, construcción de infraestructura y en donde el turismo y la turistificación de los territorios ha representado un medio de expansión continua en diferentes dimensiones del espacio.

Es importante señalar que la conservación y promoción de los elementos del patrimonio natural, cultural e histórico en áreas seleccionadas de los territorios donde se impulsa el turismo, se convierten en un elemento principal. De esta forma, como parte de la urbanización neoliberal comienza un periodo de importantes inversiones y programas públicos, privados, así como público-privados, para la conservación, y mantenimiento de áreas urbanas, rutas turísticas, así como elementos paisajísticos, históricos y culturales seleccionados.

Para el caso de México, en 1974 se creó el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), a través de la fusión del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística, así como del Fondo de Garantía y Fomento al Turismo. Por otra parte, es en ese mismo año fue cuando se publicó el decreto que elevó a rango de Secretaría de Estado al Departamento de Turismo, lo que le otorgó una mayor estructura, así como presupuesto para la planeación e impulso de la actividad turística en el país (CESOP, 2006). A este respecto, FONATUR tuvo a su cargo la construcción y desarrollo de los Centros Integralmente Planeados (CIP). Para el caso de los CIP, con el turismo de playa, se desarrollaron e impulsaron en diferente medida los proyectos de los CIP Cancún, Ixtapa, Los Cabos y Loreto a lo largo de la década de 1970, y Huatulco en los ochenta². Cabe resaltar que, hasta la actualidad, es en estos centros turísticos donde se percibe la mayor parte de entrada de turismo extranjero, tal es el caso de Quintana Roo y Baja California

Sur, donde se ubican los proyectos turísticos de Cancún y Los Cabos, respectivamente ³.

En el caso de México el desarrollo de todos estos proyectos implicó un claro proceso de urbanización turística de territorios costeros, con la llegada de capitales inmobiliarios en lugares que hasta entonces se dedicaban a actividades agrícolas y pesqueras en su mayoría. El programa de Pueblos Mágicos, creado en el año 2001 bajo la presidencia de Vicente Fox (2000-2006), fue uno de los principales programas para la promoción del turismo cultural en pequeñas localidades. Por otra parte, a partir de finales de la década de 1990 se observa el desarrollo de una diversidad de programas para la reestructuración y revitalización urbana de centros históricos en diferentes ciudades del país (Delgadillo, 2008; Olivera y Delgadillo, 2014; Díaz y Salinas, 2016; Hiernaux, 2018).

Dentro de los actores que participan y respaldan la producción y mantenimiento de estos proyectos, y con ello, de dichas representaciones espaciales, se encuentran, como ya se ha señalado, una diversidad de instituciones culturales de los gobiernos en sus diferentes escalas, así como organismos internacionales, como es el caso de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que a través de la designación de diferentes lugares como Patrimonio de la Humanidad, ha colaborado en gran medida en la elaboración de planes y programas para el diseño y promoción de una imagen de los sitios, desde su mercantilización a través del turismo.

Los elementos del patrimonio natural y cultural se convierten en un principal elemento de consumo turístico, a la vez que es notable por parte de los organismos internacionales como la UNWTO y la WTTC, el uso que se hace acerca del discurso de la sustentabilidad y la necesidad de desarrollar un turismo sustentable, lo que da muestra de muchos de los evidentes impactos sociales, ambientales y de desigualdad económica que ha traído consigo el desarrollo y expansión

² Como muestra de la intervención de los organismos internacionales para el desarrollo del turismo en México en ese periodo, la investigación de García de Fuentes (1979) muestra el proyecto turístico de Cancún, el cual recibió un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por 300 millones de pesos, y se obtuvo un préstamo de la banca privada de Estados Unidos y del Banco Mundial por 2.150 millones de pesos para el desarrollo turístico de Baja California (42 millones de dólares de la banca privada y 50 millones de dólares del Banco Mundial). ³ De acuerdo con información de Datatur (2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024), los aeropuertos de Cancún, Q. Roo y Los Cabos, B.C.S. se encuentran entre los que recibieron el mayor número de turistas internacionales en México.

de la actividad turística. Al mismo tiempo que esto deja ver cómo se ha centrado la atención por parte de dichos organismos en la conservación ambiental y del patrimonio, de sitios seleccionados ya que no es de la misma forma en todo el territorio, en busca de la mercantilización de estos elementos para las actividades de ocio.

El turismo y el supuesto turismo sustentable, promovido desde los organismos internacionales, se plantea como el avance positivo del capital, en contraposición contra las grandes intervenciones de territorio por parte de proyectos de extracción de recursos. Al mismo tiempo que los organismos globales señalan la importancia del desarrollo de un turismo sustentable, y el cuidado de los impactos ambientales y sociales, por otra parte, es muy notoria la forma en que buscan y señalan la necesidad de un constante crecimiento de la actividad turística dentro de las economías nacionales. En los últimos años han mencionado la preocupación por la recuperación de la industria post pandemia y el arribo de turistas a escala global.

Por todo lo anterior, es importante señalar la relación multiescalar que surge bajo la dinámica de turistificación del territorio, donde participan las élites económicas y políticas locales y regionales que ejercen su poder e influencia para llevar a cabo proyectos de diferente escala, y en donde intervienen instituciones y capitales transnacionales para llevar a cabo construcción de infraestructura, inversiones inmobiliarias, así como apropiación de los mercados locales y regionales. Todo ello bajo la estructura y normas que se desarrollan desde los organismos de alcance global. De esta forma, una de las principales características del capitalismo global, mediante procesos como la turistificación, es la mezcla y yuxtaposición escalar, denominado como 'relativización de la escala', en donde el espacio presenta la participación de múltiples escalas y ninguna se considera como la privilegiada (Jessop, 2000; Amin, 2005; Brenner, 2000 y Swyngedouw, 2004).

Del mismo modo, surgen movimientos de protesta ante el despojo, apropiación del territorio, de recursos y servicios por el desarrollo de proyectos turísticos o afectaciones a la población de pequeñas comunidades o barrios, como consecuencia de proyectos turísticos.

3. El proceso de turistificación en la producción de espacios desiguales

El auge de la turistificación o gentrificación turística (Hiernaux y González, 2014; Janoschka y Sequera, 2016; Jover y Sequera, 2019; Sequera y Nofre, 2018; Díaz y Sequera, 2020, Hernández y Díaz, 2022) como forma de producción del espacio en algunas zonas al interior de comunidades campesinas, costeras, indígenas, así como ciudades

de diferentes dimensiones, se da mediante la llegada de capitales transnacionales y el arribo de turismo internacional. En el caso de América Latina, la presencia de este turismo internacional, en su mayoría es de población que arriba desde países del norte. Para este grupo de visitantes, tanto de corto como de largo plazo, el costo del consumo dentro de ciudades y pequeñas comunidades urbanas y rurales, es redituable, en cuanto a la alimentación, estadía y ocio (Navarrete, 2018).

En este sentido, una de las principales características en la expansión del proceso de turistificación, a partir de la segunda década del siglo XXI y en mayor medida a partir de la pandemia de Covid-19, señalada por diferentes ámbitos tanto académicos como de la sociedad en general, ha sido la rápida expansión de plataformas en línea, gestionadas por grandes corporaciones transnacionales a través de las que se realizan una diversidad de servicios, entre los que sobresalen, la elaboración y entrega de alimentos, los servicios de movilidad, así como la renta de habitaciones o viviendas de corto plazo (Ardura et al., 2023). En cuanto a la importancia de las plataformas en línea, son estas grandes corporaciones las que se encargan del manejo y acumulación de una inmensa cantidad de información digital con gran detalle, producida por estas nuevas formas de consumo, en una variedad de lugares de todo el planeta.

En este sentido, las corporaciones tecnológicas, de comercio y producción de servicios mediante plataformas digitales, han jugado un papel muy importante dentro de esta reciente etapa de expansión intensiva y extensiva del proceso de turistificación, con amplias ganancias en tiempos realmente cortos, en donde se han incentivado estas formas de compresión espacio temporal y de transición entre escalas para producir ganancias.

En el caso de las plataformas en línea como Airbnb, para la renta de habitaciones y viviendas, han producido importantes transformaciones y consecuencias negativas para la población residente, principalmente en ciudades, ya que se ha impulsado y permitido la integración de la infraestructura de vivienda local para la estadía de turistas nacionales y extranjeros, tanto para estancias cortas como extendidas. De acuerdo con Gil y Sequera (2020), dichas plataformas lejos de practicar una economía colaborativa, se basan en el extractivismo y el rentismo inmobiliario, donde aparecen fuertes actores financieros como los fondos buitres, las SOCIMIs y el capital riesgo. En donde también se han insertado grandes corporaciones inmobiliarias en la construcción y renta de espacios para el alquiler de los visitantes mediante las plataformas digitales (Ardura et al., 2023).

Dentro de las transformaciones al interior de los sitios turísticos, la participación de las plataformas, ha ampliado el mercado de alojamiento, y con ello se han abaratado los costos de este servicio para los visitantes. En especial este tipo de renta temporal de una vivienda se hace muy accesible para la población de visitantes con dólares o euros en pequeñas comunidades o ciudades de América Latina, sin embargo, lo que se presenta es un importante encarecimiento del valor de la renta de vivienda para la población local. Lo mismo sucede con el valor de los alimentos, que en comparación con los costos por estos servicios y mercancías en los países del norte de América y Europa es mucho mayor.

Esta dinámica de uso y valor de las viviendas, deriva por una parte en el desplazamiento de población que resulta de los procesos de gentrificación turística y por otro lado el amplio sector de la población local empleada en el sector de los servicios turísticos de bajos ingresos y que no puede pagar el costo por las viviendas de las zonas centrales o turistificadas, se ve desplazada en la búsqueda vivienda en áreas alejadas de los centros turísticos, que muchas veces, debido a la falta de oferta de residencias accesibles para este sector de la población, se desencadenan procesos de expansión urbana sumamente desigual.

Derivado del consumo turístico del espacio se presenta la expansión de la mercantilización hacia zonas que cuentan con patrimonio natural y cultural, que hasta hace unas décadas no estaban directamente insertas en la dinámica global del capital. Que ahora se ven integradas al negocio del turismo bajo el valor económico que se asigna a tradiciones culturales locales, como el caso de fiestas patronales de comunidades, comidas y bebidas tradicionales. Del mismo modo, una mayor promoción de espacios con valor histórico y arquitectónico, como los centros históricos de las ciudades en el caso de América Latina. Todo ello acompañado de la creación de comercios y servicios especializados para atender las necesidades de la población turística, los comercios locales se adaptan a los requerimientos turísticos, y muchos comercios dirigidos a la población local se ven desplazados.

De esta forma, dicha expansión del turismo proporciona una «solución» clave para los obstáculos en la acumulación de capital a través del desplazamiento espacio-temporal del capital acumulado en nuevas vías para la inversión y la rentabilidad futura (Fletcher, 2019). En palabras de Harvey «...si en determinado territorio se generan excedentes de capital y de fuerza de trabajo que no pueden ser absorbidos, deben trasladarse a otros lugares donde encuentre un

terreno fresco para su realización rentable» (Harvey, 2003; 2004, p. 98). El negocio turístico ha servido como salida para parte de los capitales financieros en el ámbito inmobiliario a nivel global, a través de empresas transnacionales hoteleras e inmobiliarias.

La gran mayoría de los empleos que se desarrollan bajo el turismo son para atender los servicios más básicos, lo que trae consigo una precarización del empleo generado por la actividad. Con relación a esto, la ONU Turismo menciona que las mujeres son la principal fuerza laboral del turismo y que tienden a concentrarse en los empleos peor remunerados y menos reconocidos del turismo (ONU Turismo, 2025).

La especialización y dependencia de los territorios en la actividad del turismo ha resultado en una agudización de la producción desigual del espacio en comunidades campesinas e indígenas, así como colonias y barrios de grandes y pequeñas ciudades. Esta producción desigual del espacio como resultado del proceso de turistificación puede enmarcar de forma general en los procesos que se mencionan a continuación:

- Encarecimiento del valor del suelo y de la vivienda y los servicios en las zonas donde se desarrolla la actividad. Impacto para la comunidad local como consecuencia del proceso de turistificación.
- Dependencia económica a la actividad turística para el consumo del espacio. El turismo como proceso estructurador en la producción de espacio, bajo la mercantilización del territorio.
- Una fuerte alianza entre autoridades y capitales nacionales y transnacionales, en donde grupos de poder económico se convierten en los principales actores, en conjunto con las autoridades en turno, para la toma de decisiones en cómo se dispone del territorio, de los recursos y del patrimonio para promover los proyectos turísticos.
- Los turistas como un grupo de población permanente y desplazamiento de población local trabajadora por nuevos residentes con mayores ingresos económicos.
- Menor atención a la inversión en infraestructura y servicios para los habitantes locales.
- Cambio en el uso del suelo que impulsa la expansión urbana irregular en zonas periféricas a los principales centros urbanos.

Conclusiones

Lo que se ha discutido y reflexionado a lo largo del presente documento son las transformaciones de la actividad turística global y el desarrollo de los procesos de turistificación como una forma relevante de expansión del capital en una variedad de territorios. Se ha señalado al turismo a partir de la segunda mitad del siglo XX como

uno de los principales ejes de expansión del capital, favorecido en el periodo de globalización económica, mediante su estructuración desde organismos globales, para la creación de acuerdos institucionales con las autoridades de grandes regiones continentales, así como con los estados nacionales, con el fin de facilitar el arribo de inversiones extranjeras para el consumo y mercantilización del territorio. Esta ampliación intensiva y extensiva del proceso de turistificación hacia nuevos territorios, así como nuevos ámbitos de mercantilización del paisaje cultural y natural, es clara evidencia del necesario traslado de los excedentes del capital hacia otros territorios, así como elementos de este.

Una de las principales transformaciones que se señalan dentro de la actividad turística, es el desarrollo de un nuevo periodo para la actividad, a partir la primera década del siglo XXI, cuando se presenta una mayor flexibilización de las inversiones financieras con el desarrollo de tecnología mediante plataformas en línea, impulsadas por empresas transnacionales, que favorecen a los grandes capitales inmobiliarios para la renta de habitaciones, casas, apartamentos, etc. Este acaparamiento de la vivienda, que se promueve por medio del turismo para su renta, a través de las plataformas en línea, ha alterado los valores del suelo y de renta, lo que ha trastocado en gran medida el acceso a la vivienda para la población local que habita barrios y colonias de pequeñas y grandes ciudades. Estos procesos de gentrificación turística, que implica el encarecimiento de zonas centrales de las ciudades o de las áreas que concentran la mayoría de los servicios urbanos e infraestructura, ha implicado el desplazamiento de población hacia las periferias de los centros urbanos y con ello procesos de expansión urbana.

El último punto y como consecuencia de los dos anteriores, es el turismo como una de las principales actividades económicas dentro de la expansión de capital como productor de espacios desiguales, que ha contribuido a la concentración de riqueza y al aumento de desigualdad y polarización de la pobreza, que a partir de la pandemia de Covid-19 se ha profundizado en mayor medida. En donde se presentan amplias contradicciones que representa la turistificación, bajo los proyectos de mejoramiento de infraestructura y protección patrimonial. Políticas impulsadas por los gobiernos que se esconden bajo mejoramientos en el corto plazo, sin embargo, representan proyectos de infraestructura de impulso al turismo, que se traducen en privatización de espacios y encarecimiento de servicios para las comunidades en el largo plazo.

En el proceso del turismo globalizado, y en esta producción desigual del espacio, es notoria la participación de lo local en la dinámica del capital, a pesar de que en muchas de las ocasiones la capacidad de acción de gobiernos y actores locales es inmensamente dispar con relación a los grandes inversores o la capacidad económica

Referencias

- Amin, A. (2005). Regiones sin fronteras: hacia una nueva política del lugar. *Ekonomiaz*, (58), 76-95.
- Ardura Urquiaga, Á., García Pérez, E. y Rodríguez Muñoz, A. (2023). Desposesión, gentrificación y capitalismo de plataforma: el caso de Divino Pastor nº 9. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (59), 189–215. <https://doi.org/10.5944/empiria.59.2023.37966>
- Brenner, N. (2000). The Urban Question as a Scale Question: Reflections on Henri Lefebvre, Urban Theory and the Politics of Scale. *International Journal of Urban and Regional Research*, 24(2), 361-378.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública [CESOP] (2006). Políticas públicas y gestión gubernamental de la administración vigente, en Turismo. https://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/3_turismo.htm#_ftn2.
- Cocola Gant, A. (2020), Gentrificación turística. En E. Cañada e I. Murray (Eds.). *Turistificación global: perspectivas críticas en turismo* (pp. 291-308). Icaria.
- Córdoba, J. (2009). Turismo, desarrollo y disneyzación: ¿Una cuestión de recursos o de ingenio? *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, (70), 33-54.
- Datur. (2014). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.
- Datur. (2015). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.
- Datur. (2016). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.
- Datur. (2017). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.
- Datur. (2018). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.
- Datur. (2019). *Resultados de Actividad Turística*. Secretaría de Turismo.

Datur. (2020). *Resultados de Actividad Turística diciembre 2020*. Secretaría de Turismo.

Datur. (2021). *Resultados de Actividad Turística diciembre 2021*. Secretaría de Turismo. Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo / Vol. 20. no. 37. Julio-Diciembre 2025

Datur. (2022). *Resultados de Actividad Turística diciembre 2022*. Secretaría de Turismo.

Datur. (2023). *Resultados de Actividad Turística diciembre 2023*. Secretaría de Turismo.

Datur. (2024). *Resultados de Actividad Turística diciembre 2024*. Secretaría de Turismo.

Delgadillo-Polanco, V. (2008). Repoblamiento y recuperación del centro histórico de la Ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Econ. soc. territ*, 8(28), 817-845.

Dennis, J. (2006). Commentary: Tracing the commodity chain of global tourism. *Tourism Geographies*, 8(4), 323-336.

Díaz, I. y Salinas A, L. (2016). La producción del consumidor. Valorización simbólica y gentrificación en el centro de la Ciudad de México. *Andamios*, 13(32), 107-130.

Díaz Parra, I. y Sequera, J. (2020). Introducción al número especial Turistificación y transformación urbana. Debates sobre la especialización turística y sus consecuencias socioespaciales. *Cuadernos Geográficos*, 60(1), 6–12.

Duterme, B. (2008). Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores. En A. Castellanos (Comp.), *Turismo, identidades y exclusión*. UAM-Juan Pablos.

Fletcher, R. (2019). Neoliberalismo y turismo. En E. Cañada, E. e I. Murray (Eds.), *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria Editorial.

García de Fuentes, A. (1979). *Cancún: Turismo y subdesarrollo regional*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gil, J. & Sequera, J. (2020). The professionalization of Airbnb in Madrid: far from a collaborative economy. *Current Issues in Tourism*, 25(20), 3343–3362.

Gotham, K. (2005). Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter). *Urban Studies*, 42(7), 1099-1121.

Harvey, D. ([1990] 2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultura*. Amorrortu editores.

Harvey, D. ([2003], 2004), *El nuevo imperialismo*. Ediciones Akal.

- Harvey, D. y Smith, N. (2005). *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona-Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Hernández, A., y Díaz, I. (2022). La gentrificación, un concepto trasatlántico: Diálogos entre España y México, Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (93), 13-45.
- Hiernaux, D. (2018). Turismo y centros históricos: un dossier candente. *Estudios Críticos del Desarrollo*, VIII(14), 7-21.
- Hiernaux, D. y González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70.
- Janoschka, M. y Sequera, J. (2016). Gentrification in Latin America: addressing the politics and geographies of displacement. *Urban Geography*, 37(8), 1175-1194.
- Jessop, B. (2000). The Crisis of the National Spatio-Temporal Fix and the Tentential Ecological Dominance of Globalizing Capitalism International. *Journal of Urban and Regional Research* 24(2), 323-360.
- Jover, J. y Sequera, J. (2019). Gentrification, transnational gentrification and touristification in Seville, Spain. *Urban Studies*, 57(15), 3044-3059.
- Lees, L., Slater, T. & Wily, E. (2008). *Gentrification*. Routledge-Taylor & Francis Group.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitan Swing.
- López, A. y Marín, G. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones*, 31(123), 219-260.
- Navarrete, D. (2018). Turismo y gentrificación en ciudades patrimoniales mexicanas: exclusiones sociales a través de las transformaciones urbanas y arquitecturales en sitios patrimonio de la humanidad. *Rev. Anais Brasileiros de Estudos Turísticos*, 8(3), 32-46.
- Olivera, P. y Delgadillo, V. (2014). Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 111-133.
- ONU Turismo. (2025). *El turismo internacional se recupera en 2024 hasta los niveles anteriores a la*
- Pandemia*. UNWTO, 21 de enero de 2025. <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-se-recupera-en-2024-hasta-los-niveles-anteriores-a-la-pandemia> (consulta: 2025).

- Santos, M. (2009). Espacio y Método. *Gestión y Ambiente*, 12(1), 147-148.
- Sequera, J. y Nofre, J. (2018). Debates Shaken, not stirred. New debates on touristification and the limits of gentrification. *City*, 22(5–6), 843–855.
- Swyngedouw, E. (2004). Scaled geographies: Nature, place and the politics of scale. En E. Sheppard y R. McMaster, *Scale and geographic inquiry: Nature, society, and method* (pp. 129-153). Blackwell.
- Urry, J. ([1990] 2002). *The tourist gaze: Leisure and travel in contemporary societies*. Sage.
- WTTC. (2019). World Travel & Tourism Council. <https://wttc.org/>.

Los pueblos originarios frente al ecoturismo: reflexiones desde la ética

José María Filgueiras Nodar
1

Recibido: 01/11/2024

Aceptado: 01//03/2025

RESUMEN

Después de caracterizar brevemente tanto al ecoturismo como a los pueblos originarios, se exponen algunos de los principales impactos positivos y negativos que esta modalidad turística provoca en dichos pueblos. Así, se señalan los posibles beneficios a nivel económico y cultural, para posteriormente exponer los siguientes tópicos, referidos a impactos negativos o cuestiones problemáticas: mercantilización de la cultura, problemas causados a los territorios comunales, afectaciones a los lugares sagrados, impactos en la toma de decisiones comunes y, por último, el carácter etnocéntrico del ecoturismo. Como reflexiones finales, se mencionan algunas posibilidades de abordar éticamente el ecoturismo: en primer lugar, una breve referencia a los códigos éticos y, en segundo lugar, a los métodos de toma de decisiones éticas, en particular el modelo PLUS propuesto por *Ethical and Compliance Initiative*.

Palabras clave: Indígenas, Etnocentrismo, Cultura, Razonamiento moral, Impactos del ecoturismo.

¹ Doctor en Filosofía (Filosofía Contemporánea), por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México). Master en Administración y Dirección de Empresas-MBA (Escuela de Administración de Empresas, Barcelona y Uniactiva, Málaga, España, 2003). Especialista Universitario en Consultoría de Empresas (UNED, España, 2002). Licenciado en Filosofía (Universidad de Santiago de Compostela, España, 1998). e-mail: jofilg@hualtulco.umar.mx.

Indigenous peoples facing ecotourism: reflections from an ethical perspective

ABSTRACT

After briefly characterizing both ecotourism and indigenous peoples, some of the main positive and negative impacts that this modality causes on these peoples are exposed. Thus, the possible economic and cultural benefits are pointed out, to later expose the following topics, referred to negative impacts or problematic issues: commodification of culture, problems caused to communal territories, damage to sacred places, impact in the common decision-making and, finally, the ethnocentric nature of ecotourism. As final reflections, some possibilities to approach ecotourism ethically are mentioned: first, a brief reference to ethical codes and, second, ethical decision-making methods, in particular the PLUS model proposed by Ethical and Compliance Initiative.

Keywords: Indigenous People, Ethnocentrism, Culture, Moral Reasoning, Ecotourism Impacts.

Introducción

El ecoturismo es un concepto disputado y uno de los aspectos en que mejor se muestra este carácter polémico es en la dificultad de contar con una definición unívoca. Hace dos décadas Fennell (2001) encontró ya 85 diferentes definiciones del ecoturismo. Esta tendencia ha ido creciendo con el tiempo y hoy en día la discusión continúa, avivada por el hecho de que el ecoturismo muestra un carácter francamente multidimensional, al permitir que se le tome como un producto, un segmento, una filosofía, etc. Este párrafo debería servir de advertencia para todo lo que se expone después, pues las conclusiones a las que se llegue en el texto deberán ser matizadas siempre, para tomar en cuenta este carácter de la actividad.

Aunque no se profundizará en ello a lo largo de este texto, cabe tener en cuenta que el de pueblos originarios también está muy lejos de ser un concepto pacífico o unívoco (véase p. ej. Arregi, 2011, l.2), de modo que el estudio de la intersección entre estos dos ámbitos parece obligado a explorar un conjunto de «interrelaciones complejas» (White et al., 2013, p.78). Sin embargo, dado que no es posible

comenzar la exposición sin presentar al menos una caracterización capaz de hacernos entender *por dónde van los tiros*, parece una buena opción acudir a las definiciones más ampliamente utilizadas. Así, por ejemplo, con respecto a los pueblos originarios se tomará la propuesta por el Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías de las Naciones Unidas, José R. Martínez Cobo:

Son comunidades, pueblos y naciones indígenas los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o en partes de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblos, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sistemas legales. (ONU, 2004, p.2)

Tal como señalan múltiples expertos y organismos internacionales (por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos), la autoidentificación resulta un elemento de extrema importancia, pues es lo que garantiza que no se trate de una categoría impuesta desde el exterior. Por lo que se refiere a la caracterización del ecoturismo, parece un buen punto de partida el recordar la clásica definición de Ceballos-Lascuráin, que inspira muchas propuestas definitorias de diversos organismos internacionales. Según este autor, el ecoturismo

es aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural, y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales. (Ceballos-Lascuráin, citado en Orgaz y Castellanos, 2013)

Pueden establecerse diversos puntos de contacto entre el ecoturismo y los pueblos originarios, entre ellos los señalados por

Coria y Calfucura (2011): (i) los territorios de los pueblos originarios coinciden significativamente con las áreas de mayor riqueza natural del globo; (ii) los ecoturistas suelen mostrar respeto por las costumbres locales, así como un deseo de impactar positivamente en las mismas; y (iii) las comunidades originarias poseen *conocimiento ecológico tradicional* y tienden a autoperibirse en unidad con su territorio. Otros, como Azevedo (2007), escribiendo desde una perspectiva sudamericana, señalan directamente que el desarrollo del ecoturismo «involucra fundamentalmente a las comunidades indígenas por la importante presencia de éstas en las zonas rurales, además y fundamentalmente por el alcance de dos componentes: el cuidado ambiental y la interrelación de los turistas con formas de vida comunitaria» (p.5).

Este texto explorará algunos aspectos de la relación del ecoturismo con las comunidades originarias con miras a un posible análisis desde el campo de la ética. Se comenzará con dos aspectos que suelen ser señalados como beneficiosos.

1. Los beneficios económicos

Según la Asociación Internacional de Ecoturismo (TIES, por sus siglas en inglés), uno de los ocho principios que deben tener en cuenta quienes creen o gestionen cualquier actividad ecoturística es «generar beneficios financieros tanto para los locales como para la industria privada» (TIES, 2025), de manera que la atención a los beneficios económicos es un aspecto que prácticamente sirve para construir al ecoturismo como tal: si no se dan dichos beneficios, no se puede caracterizar como ecoturismo. Del mismo modo, los posibles beneficios económicos, expresados en variables como ingresos, empleos, etc., constituyen siempre una de las principales promesas que se efectúan cuando se trata de introducir el ecoturismo en algún territorio perteneciente a los pueblos originarios (de hecho, es una promesa presente prácticamente en cualquier propuesta de desarrollo de actividades ecoturísticas e incluso turísticas en general).

Desde luego, existen muchos casos en los que se pueden apreciar semejantes beneficios económicos. También es posible, en diversos lugares del mundo, apreciar estos beneficios como un resultado destacado de la actividad ecoturística en el contexto específico de los pueblos originarios. Por poner un único ejemplo, los tres casos estudiados por Honimae (2020, p. 17) en su trabajo de grado, ubicados en las Islas Salomón, presentan impactos económicos positivos, lo cual lleva a la autora a afirmar que «el

ecoturismo puede ser una industria generadora de ingresos, que ofrece una alternativa viable a otras industrias destructivas, en especial a la tala». Honimae señala asimismo que la infraestructura construida ha sido útil para la población local, especialmente la relativa al transporte.

Los beneficios económicos que el ecoturismo genera para los pueblos originarios son señalados en muchos otros lugares y, un paso más allá de los beneficios económicos propiamente dichos, se ha destacado también la importancia del ecoturismo para el *desarrollo local*, entendido como un concepto de desarrollo que toma en cuenta dimensiones de orden ético, ambiental, de bienestar, etc., las cuales no suelen estar presentes en la visión tradicional, y que tiene como característica más relevante el estar «impulsado desde la base social, donde la comunidad es la protagonista de su propio desarrollo» (Maldonado y Castro, 2017, p.52).

Sin embargo, muchos autores cuestionan lo expuesto hasta ahora, considerando que los beneficios económicos suelen ser únicamente una promesa que se hace a los pueblos originarios y en general a las comunidades locales donde se desea implantar proyectos ecoturísticos. Caldicott y Fuller (2005) afirman que por más que siempre se hace referencia a los potenciales beneficios económicos, en realidad es un tema que se ha estudiado poco a nivel empírico. Libosada (2009, pp. 391-392) añade otra idea a tener en cuenta en esta línea, como es que:

si bien un destino en particular podría atraer a cien mil visitantes extranjeros a un país, el dinero real que queda para la comunidad local y el mantenimiento del sitio equivaldría a una fracción muy pequeña de los ingresos por turistas.

Además de los presuntos beneficios económicos (y por supuesto los relativos al medio ambiente²), otro de los argumentos que se señalan usualmente en defensa del ecoturismo, en especial cuando se lleva a cabo en el territorio de los pueblos originarios, es el papel positivo que el turismo juega con respecto a la cultura de los mismos, que se tratará en el siguiente apartado.

2. Los beneficios para la cultura

Zeppel (2007, p. 323) recoge diversas definiciones del ecoturismo que resultan de utilidad para mostrar en qué medida éste toma en

² Estos no se tratarán en el presente texto, fundamentalmente debido a cuestiones de espacio.

cuenta a las culturas indígenas; así, para Honey [...] el ecoturismo «fomenta el respeto por las diferentes culturas y por los derechos humanos» [...] Conservation International definió el ecoturismo como «una forma de turismo inspirada principalmente en la historia natural del área, incluyendo sus culturas indígenas» [...] Algunos grupos indígenas hablan también de ecoturismo cultural o turismo ecocultural, para enfatizar que el medio ambiente natural y los recursos todavía se gestionan como un paisaje cultural indígena.

Maldonado (2006), basándose en la revisión de numerosos casos de estudio, elabora un completo catálogo de los efectos beneficiosos que la actividad turística produce en la dimensión cultural de los pueblos originarios. Si bien dicho catálogo no se refiere al ecoturismo, sino a la actividad turística en general, se considera útil referirlo aquí, dado que buena parte del turismo llevado a cabo en los territorios de los pueblos originarios puede asimilarse al ecoturismo o una modalidad similar.

Al respecto, algunos de los beneficios señalados por Maldonado (2006) son los siguientes:

- Toma de conciencia por parte de las comunidades acerca del potencial económico de su patrimonio cultural.
- Importancia que, de cara al éxito comercial del producto ecoturístico, posee la autenticidad de todas las expresiones de la vida rural o la cultura indígena, elemento que surge de la búsqueda de experiencias culturales significativas por parte de las y los turistas.
- Restauración o conservación de lugares de elevado interés cultural, como sitios arqueológicos o centros ceremoniales, previamente abandonados y en riesgo de pillaje.
- Rescate de expresiones culturales (música, danzas, artesanías, etc.) prácticamente abandonadas.
- Mayor conciencia del valor de la propia cultura y de la identidad étnica, logrando una conducta más asertiva ante las y los visitantes.
- Mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones, debido al desarrollo que éstas han llevado a cabo de ámbitos de participación económica y afirmación cultural.
- Establecimiento de reglas para minimizar el impacto cultural, elaboradas a través del diálogo con turistas e intermediarios.

Después de observar semejante lista, cabría preguntarse por qué puede Johnston (2005, citada en White et al., 2013, p. 82) afirmar que «desde una perspectiva internacional, no existe hoy una mayor

amenaza para los pueblos indígenas que el ecoturismo industrial». La propia autora adelanta enseguida una posible respuesta:

...la industria del ecoturismo se infiltra en los rincones más profundos de la cultura y la vida comunitaria. Afecta a todo el espectro de derechos y es responsable de violaciones de derechos en todos los niveles. A nivel mundial, ninguna otra industria por sí sola pone en peligro hasta tal punto el núcleo espiritual de las culturas indígenas. (Johnston, 2005, citada en White et al., 2013, p.82)

En los apartados subsiguientes se detallarán algunos aspectos de esta perspectiva negativa.

3. Mercantilización de la cultura

Este es el primer aspecto que debe tratarse, puesto que, tal y como afirma Hinch (2001, p. 352), «el ecoturismo es una actividad comercial y, en la medida en que las culturas indígenas sean parte del atractivo, tales culturas serán mercantilizadas en el proceso de producir una experiencia para el turista». Vinculada a este punto se halla la situación paradójica que señala Coronado (2014, p. 14) para el turismo cultural, fácilmente asimilable también a lo que sucede en el caso del ecoturismo, pues en ambos casos la industria turística debe «generar representaciones culturales que incluyan los auténticos significados culturales al tiempo que sean atractivas para las demandas de los turistas». Estos parecen ser hechos indudables, que no sólo se manifiestan en el ecoturismo sino en general en cualquier actividad turística, pero que en el caso de las vinculadas con pueblos originarios cobran una relevancia aún mayor.

Aunque hay quienes destacan los impactos positivos del ecoturismo en múltiples dimensiones relacionadas con la cultura de los pueblos originarios (algunos señalados en el epígrafe anterior), existe una abundante literatura que se centra precisamente en los de carácter negativo. Al respecto, León y Cortez (2007) consideran que

...en la industria ecoturística sí existe una predisposición a reducir lo cultural de los grupos étnicos a lo folclórico y artesanal (bailes, gastronomía, vestido, tallas en madera, pulseras, etc.). Es así como el folclor y la estética plástica de las comunidades se convierten en mercancías susceptibles de comprarse y venderse. En ese sentido, percibimos entonces un matiz de saqueo y explotación de parte de las empresas de capital privado, que

obedece a una tendencia neoliberal, evidente de manera descarnada [...] en la idea de «ofertar» servicios y artefactos culturales indígenas.

Se trata, según las mismas autoras, de un matiz semejante a muchas actividades extractivistas llevadas a cabo durante la historia, dedicadas a despojar a las comunidades de sus recursos naturales. Aunque estas autoras reconocen que los pueblos originarios no son víctimas pasivas, sino actores capaces de generar espacios de resistencia, cabe preguntarse, especialmente teniendo en cuenta lo reducido de estos espacios, cuál es la tendencia que pesa más.

Existen numerosos ejemplos que muestran esta tendencia indudable a la comodificación de la cultura operada a causa de la llegada de proyectos ecoturísticos a los territorios de los pueblos originarios. Alonso y De la Cruz (2021), hablando del *turismo comunitario*, una forma de turismo caracterizada por el control que la comunidad mantiene sobre la actividad turística y sus beneficios, forma que nace muy próxima al ecoturismo y al etnoturismo pero que se considera un paso adelante con respecto a éstos, señalan diversos problemas causados por tal modalidad. No se trata, afirman, de «meras desviaciones corregibles de un sistema en esencia aceptable, sino que acaban siendo problemas radicales y constitutivos de la propuesta de» turismo comunitario (Alonso y De la Cruz, 2021, p.97). Uno de tales problemas, que retoman de Cabanilla, es la dependencia de la cultura externa que el turismo provoca en las culturas de los pueblos originarios, debido a la adaptación al turismo que debe llevar a cabo la comunidad receptora, la cual acaba por amenazar la integridad de ésta mediante la creación de una realidad que, siendo atractiva para el mercado turística, no es sino una ficción. De este modo, los turistas y su cultura serían quienes validasen la cultura de la comunidad originaria: la *mirada del turista* acabaría por ser la mirada con que dicha comunidad se ve a sí misma.

Los mismos autores señalan en este sentido que:

...el turismo trastoca el funcionamiento cotidiano y natural de la comunidad, eliminando cualquier posibilidad de autenticidad e instaurando una dinámica impostada que tiene al turista como núcleo, en lugar de ser los integrantes de la comunidad el centro de la misma. (Alonso y De la Cruz, 2021, p.98)

lo cual produce efectos como la orientación de actividades como la cocina o las artesanías a la mera satisfacción de los turistas, sin

tomar en cuenta el papel que las mismas pueden jugar dentro de la lógica comunitaria, la trivialización de los ritos religiosos y la modificación de los roles tradicionales de los miembros de la comunidad.

Relacionadas con el tema de la mercantilización de la cultura, se pueden encontrar una serie de cuestiones de propiedad intelectual que han cobrado gran importancia en los últimos años. Por ejemplo, el uso del patrimonio estético de los pueblos originarios por parte de diversas empresas internacionales del sector textil ha suscitado una fuerte polémica en México, que ha llevado a modificar la ley de propiedad intelectual, para ofrecer una mayor protección jurídica a dichos pueblos; una ley, por cierto, que se consideró «insuficiente» para proteger el legado de éstos (Rodríguez, 2021). En casos así, podría decirse que se comercializa la cultura pero sin dejar el más exiguo beneficio (generalmente sin siquiera reconocer el debido crédito) a quienes legítimamente poseen la propiedad intelectual. Aunque estos problemas de apropiación cultural rebasan con mucho el ámbito de este texto, se ha querido dejarlos consignados, dado que deben alertar acerca de una problemática siempre presente sobre la que el ecoturismo podría, en ciertas circunstancias, llegar a incidir de manera muy negativa.

A continuación, se tratará una de las problemáticas más relevantes en la relación entre ecoturismo y pueblos originarios.

4. Territorios comunales

Tal y como afirma la Relatora Especial de las Naciones Unidas Erica-Irene Daes (2001, p.8) en un documento de trabajo del Consejo Económico y Social de dicha organización: «la relación con la tierra y con todo ser viviente es fundamental para las sociedades indígenas». Esta relación extremadamente compleja reviste una gran importancia cultural, política, económica, etc., y se halla vinculada con la supervivencia y la propia existencia de dichas sociedades. Se trata, asimismo, de una relación muy difícil de comprender para quienes no la comparten. Tratando de dar una aproximación a la misma (con plena consciencia de que no capta en profundidad sus múltiples matices) se puede decir con Hinch (2001, p. 347) que «los pueblos indígenas consideran que ellos pertenecen a la Tierra y no que la tierra les pertenece a ellos [...] El concepto de la tierra como «madre» de la cual depende su supervivencia es recurrente en las culturas indígenas», siendo esta supervivencia tanto material (debido a los recursos que proveen sus tierras) como cultural (debido a la importancia que reviste el vínculo con esas tierras para la identidad

del grupo).

Esta «relación espiritual y material profunda y peculiar con sus tierras, así como con el aire, el agua, los mares costeros, el hielo, la flora, la fauna y los demás recursos» (Daes, 2001, p.50) mantenida por los pueblos originarios a menudo es dejada de lado por los agentes políticos y económicos que tienen contacto con dichos pueblos. Ello es debido a múltiples razones, entre ellas la falta de comprensión de la relación, indiferencia ante la misma o diversas razones pretendidamente «utilitarias», de todo lo cual contiene numerosas referencias el propio informe de la Relatora Especial Daes. Teniendo esto en cuenta, cabe preguntarse ahora qué sucede en el caso que aquí interesa, comenzando con unas reflexiones de Marín (2015, p. 6), quien afirma al respecto que:

Las dinámicas generadas por la articulación entre la industria del turismo, las políticas ambientalistas y los sistemas de propiedad de tierras comunales suelen ser muy diversas y complejas, y no necesariamente ni automáticamente llevan a la apropiación y al despojo. Infinidad de comunidades y grupos sociales han respondido creativamente para aprovechar las oportunidades económicas, estableciendo acuerdos y alianzas que representan cambios de subsistencia, estructuras sociales y formas de vida, sin perder el control de sus territorios. No obstante, es preciso apuntar que justamente los espacios más codiciados para la conservación ambiental y el desarrollo del turismo, forman parte de los territorios de comunidades étnicas, campesinas o rurales, sociedades que históricamente se reproducen en contextos de marginación, pobreza e inequidad económica, social y legal, y que por tanto suelen ser estructuralmente vulnerables a los embates que amenazan la propiedad o el control de sus tierras.

Continuando en esta línea, Ávila (2015, pp. 70-71), en un estudio sobre turismo alternativo en Chiapas (México), señala que la inversión turística impulsada desde la década de 1990 fundamentalmente por capitales extranjeros, sean privados o de organizaciones internacionales, ha significado para los pueblos originarios «la compra y privatización de tierra ejidal [y] los desplazamientos de comunidades indígenas en áreas estratégicas», añadiendo que «en esos nuevos proyectos turísticos, las poblaciones rurales son prácticamente desalojadas de los territorios que venían ocupando y despojadas de los beneficios que les permitiría el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales contenidos en ellos».

Gunter y Ceddia (2020), a su vez, en un estudio que abarca veinte años de datos (1995-2015) referentes a diez países latinoamericanos, concluyen que existe sólo moderada evidencia de que cuando el ecoturismo se lleva a cabo en las tierras pertenecientes a los pueblos originarios o comunidades locales sirva efectivamente para la conservación de dichas tierras. Del mismo modo, señalan que los efectos beneficiosos del ecoturismo en lo que se refiere a la conservación no deben ser sobreestimados, aun cuando se tome en consideración a las comunidades locales y los pueblos originarios, otorgándoles títulos sobre las tierras. Se trata de reflexiones que contrastan con los discursos triunfalistas que a menudo se refieren a los beneficios del ecoturismo con respecto a este tema. Un tema, que, como puede apreciarse fácilmente, es muy delicado y amerita un profundo tratamiento. El siguiente epígrafe, si bien se relaciona con lo expuesto hasta ahora acerca del territorio, merece por su relevancia un lugar aparte.

5. Afectaciones a los lugares sagrados

Dudley et al. (2009) consideran que existen dos conexiones principales entre la fe religiosa y las áreas protegidas: la primera se da a través de la influencia que cualquier fe ejerce sobre las creencias, valores, etc., de sus fieles, y que incluye por supuesto todo lo que incide en las concepciones de éstos acerca de la naturaleza. La segunda conexión es mucho más contundente, pues se refiere a la protección directa que muchas fes ejercen sobre individuos o especies consideradas sagradas (como las vacas en el hinduismo a los baobabs en Madagascar). Es en este segundo sentido que los autores llegan a afirmar que «los sitios sagrados naturales son probablemente el método más viejo de protección de un hábitat» (Dudley et al., 2009, p.569). Existe una gran cantidad de pruebas de que se trata de un método muy efectivo y, aunque el análisis de estos autores no se limita a las cosmovisiones de los pueblos originarios, pues abarca lugares sagrados en más de cien países y pertenecientes a las más diversas creencias religiosas, reconoce también que la gran mayoría pertenecen a las cosmovisiones tradicionales y originarias.

Un aspecto especialmente relevante es que muchas de las cosmovisiones y religiones de los pueblos originarios son territoriales. Esto resulta especialmente patente en Mesoamérica, por lo que se hará referencia en primer lugar a consideraciones provenientes de esta zona. Al respecto, es útil recordar el concepto de *etnoterritorio* propuesto por Barabas (2010, p. 12): «el territorio histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio, ya que en él no sólo

encuentra habitación, sustento y reproducción como grupo sino también oportunidad de reproducir cultura y prácticas sociales a través del tiempo». Cada lugar del etnoterritorio es propiedad de alguna entidad sagrada, con las cuales las sociedades deben relacionarse de acuerdo con la lógica de la reciprocidad. Algunos de estos lugares poseen una mayor densidad significativa, por lo que «pueden ser considerados *lugares sagrados* y muchas veces están marcados por las huellas de los héroes fundadores, tienen gran poder convocatorio y son socialmente emblemáticos» (Barabas, 2010, p.14). Estos lugares sagrados suelen ubicarse en áreas naturales, lo mismo en Mesoamérica (donde se hallan ligados fundamentalmente al denominado *complejo-cerro*) que en muchos otros lugares del mundo, lo cual puede ponerlos en relación con el ecoturismo.

¿Cómo afecta entonces el ecoturismo a los lugares sagrados? Lamentablemente, tal y como explican White et al. (2013, p.88), debido a una serie de causas, entre las que se destaca la falta de comprensión de lo que constituye un lugar sagrado para los pueblos originarios, «las actividades ecoturísticas aún pueden llevarse a cabo dentro de los sitios sagrados, independientemente del consentimiento de los indígenas». Este problema es muy común en las relaciones entre los pueblos originarios y los diversos operadores del ecoturismo. En principio, de acuerdo con numerosas declaraciones internacionales y también con diversas legislaciones de escala nacional, los pueblos originarios deben tener acceso a sus sitios sagrados (aun cuando se hallen en propiedad de otros), y también deben poder negar el acceso a dichos sitios, según consideren conveniente. Sin embargo, por todo el mundo se pueden encontrar casos que muestran la situación contraria; por ejemplo, en 2016 las y los *U'wa* se quejaban, además de la amenaza que representaba la minería, de los problemas que el ecoturismo estaba provocando en uno de sus lugares sagrados, el monte Zizuma (ubicado dentro de un Parque Nacional colombiano). El ecoturismo ensuciaba las aguas e introducía basura en los territorios sagrados, quebrando asimismo la relación entre los seres humanos y los espíritus. Ante semejante panorama negativo, el pueblo *U'wa* inició una protesta pacífica para sentar en la mesa de diálogo al Gobierno (Tegría, 2016)³.

3 Hoy día, a pesar de que siguen dándose problemas, las reglas de acceso al Parque Nacional se han modificado, en el sentido de un mayor respeto de las creencias de las y los *U'wa*, prohibiéndose a los ecoturistas el realizar conductas como tocar la nieve.

El tema tratado en este epígrafe reviste siempre gran importancia para la población local. Así, en un estudio previo para el desarrollo de actividades ecoturísticas en la zona del Pamir (Tajikistán), los autores se encontraron con una actitud extremadamente favorable hacia el turismo, despreocupada por los posibles impactos negativos; sin embargo «las visitas a los «lugares sagrados» locales (tumbas, manantiales, piedras, árboles, etc.) fueron percibidas como la única restricción necesaria para las visitas de los turistas» (Aknazarov et al., 2002).

Ahora se tratará otro elemento que es considerado decisivo por un gran número de especialistas en el tema.

6. Toma de decisiones comunes

La *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas* (ONU, 2007) señala el derecho a la libre determinación de los pueblos originarios, derecho en cuya virtud determinan su organización política (artículo 3); el derecho al autogobierno o la autonomía en todas aquellas cuestiones relativas a sus asuntos locales o internos (artículo 4); el derecho a conservar y fortalecer las instituciones políticas y legales que les son propias (artículo 5). En el mismo documento se pueden encontrar otras disposiciones de gran relevancia para lo tratado en este epígrafe.

Así sucede con el artículo 18:

Los pueblos indígenas tienen derecho a participar en la adopción de decisiones en las cuestiones que afecten a sus derechos, por conducto de representantes elegidos por ellos de conformidad con sus propios procedimientos, así como a mantener y desarrollar sus propias instituciones de adopción de decisiones. (ONU, 2007, p.8)

También con el artículo 23:

Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar y a elaborar prioridades y estrategias para el ejercicio de su derecho al desarrollo. En particular, los pueblos indígenas tienen derecho a participar activamente en la elaboración y determinación de los programas de salud, vivienda y demás programas económicos y sociales que les conciernan y, en lo posible, a administrar esos programas mediante sus propias instituciones. (ONU, 2007, pp. 9-10)

Por último, con el artículo 33.2: «Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar las estructuras y a elegir la composición de sus instituciones de conformidad con sus propios procedimientos» (ONU, 2007, p.13).

Después de esta lectura, debe haber quedado claro el respaldo que la comunidad internacional otorga al autogobierno por parte de los pueblos originarios, al menos en teoría. La Agenda 21 es otro documento internacional que, tal y como afirman White et al. (2013), reconoce a los pueblos originarios el derecho a participar en el proceso de planificación de cualquier actividad de turismo sustentable.

Conviene hacer referencia ahora al propio proceso de toma de decisiones de los pueblos originarios, que en numerosos casos alrededor del mundo es un proceso comunitario, en el cual las decisiones que afectan a la colectividad son tomadas por todo el conjunto de la misma. Esto es particularmente evidente para numerosos pueblos del continente americano, aquí se tomará como ejemplo el estado mexicano de Guerrero, teniendo en cuenta el estudio elaborado por García y Arcos (2021) sobre las asambleas comunitarias de los pueblos originarios. Este estudio muestra tanto los tipos de asamblea (municipal y agraria) como los detalles de su funcionamiento, resaltando su espíritu democrático, pese al carácter parcialmente patriarcal que posee. Un aspecto fundamental que resaltan García y Arcos (2021, p. 371) es la búsqueda de consenso:

La función de la autoridad es la de interpretar la voluntad general, verbalizada, que implica el sentimiento de la comunidad, muchas veces inducida, pero convencidos de que fueron ellos quienes deciden. Las participaciones en la asamblea los convencen de que no se trata de escoger una de varias opciones posibles y desechar las demás, sino que todos coincidan en una sola opción que integra a todas las opiniones.

Este ejemplo conduce a uno de los problemas más comunes que se suscitan cuando se desea implementar un proceso de planeación participativa referente a alguna actividad ecoturística: «comúnmente una persona o grupo de indígenas es seleccionada o nominada para representar a todas las personas indígenas en un área determinada» (White et al., 2013), lo que en primer lugar puede plantear serios problemas de legitimidad, si la persona o grupo elegidos no cuentan con el respaldo del total de la comunidad. Un caso extremo de esta problemática sería la (no inusual) invitación al proceso

participativo a una persona o grupo que represente sólo a quienes efectivamente tengan interés en desarrollar el proyecto ecoturístico. Otro problema que se presenta es que las decisiones suelen ir mucho más allá de plantearse si se desarrolla o no el proyecto turístico teniendo en cuenta los beneficios que presumiblemente producirá. La decisión es mucho más compleja, al tomar en cuenta las obligaciones que el proyecto impondrá a las personas, entre ellas el modo en que este puede repercutir negativamente sobre ciertas prácticas culturales mal aceptadas por los turistas, como normalmente sucede con la caza.

7. Etnocentrismo

La referencia a la caza, y otras prácticas que no son aceptadas fácilmente por los turistas a causa de diferencias culturales, sirve para abrir el siguiente tópico de reflexión, lo que se hará aludiendo a las reflexiones de Cater (2006), quien señala que un punto relativamente común a la multitud de definiciones que se han propuesto del ecoturismo es el considerarlo basado en la naturaleza, pero siempre desde la perspectiva occidental que parece dominar los estudios turísticos. El concepto de naturaleza no sólo es uno de los más disputados dentro del pensamiento occidental⁴, sino también uno de los que muestra más aproximaciones alternativas en todas las culturas del mundo, de modo que la posible división entre lo natural y lo no natural de una cierta cultura originaria no tiene por qué coincidir con la de otra, ni tampoco con la interpretación occidental que prevalece en la literatura. Si se considera que ecoturismo se halla basado en la naturaleza, claramente habrá que partir de una determinada visión acerca de la misma, de modo que diferentes culturas podrán tener distintos conceptos de ecoturismo, debido a las diversas concepciones que posean sobre lo que es y no es naturaleza, la ubicación de los seres humanos en relación con la misma, el modo de relacionarse con los seres naturales, etc. La imposición del modelo occidental de ecoturismo como plantilla que sirve para desarrollar el ecoturismo en cualquier lugar del mundo puede, entonces, resultar muy dañina para las demás culturas, cobrando una especial relevancia en el caso de las culturas originarias.

Cater (2006) considera esta imposición como un producto de la hegemonía ideológica occidental en el mundo globalizado, poniéndola

⁴ «En la historia de las ideas occidentales, ningún otro concepto ha adquirido una gama tan vasta ni tan cargada de significados como el término naturaleza» (Kwiatkowska, 2008, p.53).

en relación con el predominio del modelo neoliberal en la economía política de todo el planeta. El amplio grado de aceptación de las ideas de sustentabilidad y de desarrollo también tiene que ver con estas situaciones de dominio: recoge así las críticas de quienes señalan que el aspecto clave con respecto a este punto es quién define la sustentabilidad y sus criterios, analizando el modo en que esta hegemonía occidental se muestra en las instituciones internacionales de gobernanza, agencias de certificación, organizaciones no gubernamentales y otras dimensiones clave. Cater recuerda también que el ecoturismo acaba convirtiéndose en la práctica, en numerosas ocasiones, en un producto elitista, a causa de los elevados precios que maneja, debido en primer lugar a que los lugares *puros y aún no descubiertos* son cada vez más escasos, convirtiéndose así ese desconocimiento por parte de las masas en un valor económico susceptible de explotación y, en segundo lugar, a los elevados costos de las ecotecnologías. El carácter paternalista que muchas veces presenta el ecoturismo (manifiesto, por ejemplo, en el modo en que se dejan de lado las prácticas de gestión involucradas en el conocimiento de los pueblos originarios, por considerarlas inferiores a las occidentales) es otro elemento que este autor añade a sus críticas.

Debido a todas las razones antedichas, es muy probable que la visión etnocéntrica del ecoturismo, impuesta por Occidente y ajena a las alternativas de otras culturas, no se halle en consonancia con las ideas prevalecientes en muchas sociedades que construyen el concepto de naturaleza y por ende el de 'turismo de naturaleza' de forma distinta. Existen desde luego excepciones a este predominio occidental: Cater (2006) menciona un interesante proyecto en la isla de Misali (Zanzíbar, Tanzania), basado en la *Sharia* islámica, pero todavía son muy escasas (si bien ya se están haciendo interesantes llamamientos, por ejemplo en Asia, a desarrollar modelos propios de ecoturismo). La inevitable comodificación de la naturaleza que parece conllevar la visión occidental del ecoturismo choca frontalmente con las concepciones ya señaladas acerca del territorio que poseen los pueblos originarios, lo cual produce una situación que ha sido caracterizada como de *expropiación eco-imperialista* o *eco-colonialista*.

8. El abordaje desde la ética

Hasta aquí, se han señalado algunos de los aspectos más relevantes a la hora de abordar las complejas interrelaciones entre el ecoturismo y los pueblos originarios. Existen, sin duda, más

dimensiones de interés, cuyo tratamiento proporcionaría un panorama todavía más completo de lo aquí tratado. Así sucede con la cuestión del *alocronismo*, concepto desarrollado por Fabian (1983), quien se refiere a la ubicación del Otro en un tiempo diferente, en este caso el tratamiento que se hace de los pueblos originarios como *tradicionales* o *anclados en el pasado*. Las cuestiones administrativas o de gestión, que en principio parecerían fáciles de resolver a través de mecanismos educativos y de capacitación, también han generado bastante interés. Sin embargo, se considera pertinente detener aquí la exposición para dar paso a unas consideraciones acerca del modo de abordar desde la ética los tópicos expuestos.

Una alternativa muy utilizada es la elaboración de códigos éticos, que se retrotrae a tiempos remotos (suele citarse al respecto el código de Hammurabi, del siglo XVIII a.n.e.) y que hoy día resulta de empleo muy común. Tales códigos representan, en palabras de Plant (2001, p. 309), «esfuerzos sistemáticos para definir la conducta aceptable»; a su vez, Fennell y Malloy (2007, p.21) los definen como:

una declaración formal por escrito que funciona como un *mensaje* para las partes interesadas [*stakeholders*] internas y externas con respecto a cómo desea ser percibido y es una *guía* para los empleados que identifica los modos de comportamiento preferidos. Encarna el modo en que una organización piensa éticamente acerca de sí misma.

Los códigos tienen una serie de ventajas, como son el facilitar la resolución de conflictos dentro de una organización, proporcionar un lenguaje moral común para referirse a lo que está bien o mal, clarificar las cuestiones o situaciones que son consideradas de interés para el análisis ético o sugerir posibles vías de actuación ante dichas situaciones. Pero también tienen diversos inconvenientes como la posibilidad de quedarse convertidos en meras declaraciones de Relaciones Públicas, el exceso de vaguedad que convierte en nula su capacidad de constituirse en guías para la conducta o su escasa efectividad para evitar la corrupción⁵.

Los códigos éticos se utilizan ampliamente en el sector turístico, siendo el Código Ético Mundial para el Turismo el ejemplo más reputado. Este código, que aprobó en 1999 la Organización Mundial

⁵ Los aquí mencionados son sólo unos ejemplos tomados de Fennell (2006, pp. 238-244), un completo análisis de las ventajas y desventajas de los códigos éticos.

del Turismo, establece a lo largo de sus diez artículos una serie de principios, obligaciones y derechos que idealmente deberían guiar la actividad de prestadores, turistas y gobiernos, con el fin último de «promover un orden turístico mundial equitativo, responsable y sostenible, en beneficio mutuo de todos los sectores de la sociedad y en un entorno de economía internacional abierta y liberalizada» (OMT, 1999, p.3). Varias áreas de este código se refieren a temas que tienen una relación directa con el ecoturismo, como sucede con el artículo 3 («El turismo, factor de desarrollo sostenible»). Existen también, desde luego, multitud de códigos éticos referidos propiamente al ecoturismo, así como catálogos de buenas prácticas y documentos similares.

Otro modo de abordar éticamente la problemática del ecoturismo, al cual se va a considerar como complementario del anterior (y de las demás posibilidades existentes) viene dado por los denominados *métodos de razonamiento moral*. Estos métodos, derivados de los estudios psicológicos acerca del modo en que toman decisiones morales los seres humanos (un antecedente vendría dado por los trabajos de Kohlberg) proporcionan un marco de gran utilidad para su aplicación por parte de quienes diseñan y prestan servicios ecoturísticos, así como por las y los propios turistas. El uso de tales métodos garantiza que las decisiones éticas no se tomen a la ligera, sino que, por el contrario, sean producto de un completo análisis previo.

Existen diversos métodos de razonamiento moral que facilitan este objetivo. Quizá el más conocido sea la *caja de Potter*, en el cual toda decisión o juicio debe justificarse a través del paso por cuatro cuadrantes: (i) una adecuada definición del problema o situación; (ii) el reconocimiento y análisis de los valores morales que intervienen en la discusión (valores que pueden ser estudiados empíricamente); (iii) los principios éticos que iluminan normativamente la decisión; y (iv) las lealtades que están en juego, capaces de ejercer una enorme influencia sobre la decisión (Christians et al., 1987).

El modelo PLUS (llamado así por las iniciales de las palabras inglesas *Policies, Legal, Universal, Self*) propuesto por la *Ethics and Compliance Initiative*, una asociación dedicada a fortalecer la integridad y la cultura ética de todo tipo organizaciones, desde empresas multinacionales hasta universidades o agencias de gobierno, se estructura alrededor de los siguientes siete pasos (ECI, s/f):

¹ Los métodos de razonamiento moral tienen la ventaja de que pueden incorporar dentro de su proceso a los propios códigos éticos. Así sucede, por poner otro ejemplo, con el modelo de Forester-Miller y Davis (2016), para los practicantes de *counseling*, que integra en el proceso la aplicación de las normas del código ético de una asociación profesional.

1. Definir adecuadamente el problema, diferenciando de modo preciso expectativas y deseos de la situación real. Este es un paso decisivo, ya que resulta la base de todos los posteriores.

2. Buscar ayuda, que puede significar tanto dialogar con personas como consultar documentos, códigos⁶, etc.

3. Identificar diversas soluciones alternativas al problema, lo cual implica un esfuerzo de imaginación para ver más allá de *las dos caras* del problema.

4. Evaluar las soluciones, identificando las consecuencias positivas y negativas de cada una de ellas, diferenciando las consecuencias que se sabe se van a producir de las que se piensa que se pueden producir, teniendo en cuenta asimismo la probabilidad de que se produzcan.

5. Tomar la decisión, individual o colectivamente (en este caso, se trataría de presentar una propuesta al grupo encargado de dicha tarea).

6. Implementar la decisión, llevándole a la práctica para resolver el problema.

7. Evaluar la decisión, preguntándose si efectivamente ha resuelto el problema, en qué grado, si ha creado nuevos problemas, etc.

Para sacar a la luz las consideraciones éticas, de modo que no se dejen de lado al considerar una determinada decisión como estrictamente *de negocios*, el modelo incorpora una serie de *filtros* sobre los que se debe reflexionar, de modo que exista una plena constancia de que la perspectiva ética es atendida debidamente. Tales filtros son los que dan su nombre al modelo:

- *Policies*: ¿Se adecúa a las políticas, procedimientos, etc., de la organización?

- *Legal*: ¿Se adecúa a la ley?

- *Universal*: ¿Se adecúa a los principios y valores universales con que se ha comprometido la organización?

- *Self*: ¿Se adecúa a lo que uno mismo entiende como correcto, justo, bueno?

Estos filtros deben usarse intensivamente en los pasos 1, 4 y 7, para establecer de modo preciso si la situación o problemática definida en el primer paso viola alguna consideración PLUS, al igual que para evaluar las alternativas y la propia decisión final. Semejante *modus operandi* garantiza que las conclusiones a que se llegue habrán sido objeto de un exhaustivo escrutinio ético. Se trata, cabe añadir, de un modelo cuya aplicación a los problemas éticos provocados por el turismo, y en particular por el ecoturismo, resulta muy fácil, por lo que podría ser de gran utilidad para los diversos actores involucrados en el sector.

Para finalizar el texto, se quiere dejar claro que no se considera al ecoturismo la modalidad más perversa o depredadora del turismo. Sin embargo, afirmar esto no significa que no se pueda señalar los impactos negativos del ecoturismo, especialmente cuando se hace con miras a corregirlos. Por ello resulta conveniente indicar que, después de exponer las reflexiones que se han llevado a cabo en este texto, o de otras similares acerca de temas que no se han mencionado en el mismo, vendría el momento de una tarea con igual o mayor

Referencias

- Aknazarov, O., Dadabaev, I. y Melnichkov, D. (2002). Ecotourism in the Pamir Region: Problems and Perspectives. *Mountain Research and Development*, 22(2), 188-190.
- Alonso Fernández, M. y De la Cruz, E. (2021). La mercantilización de la comunidad. Problemas éticos del turismo comunitario. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 26(1), 93-110.
- Arregi-Orúe, J. I. (2011). *Cuarto mundo: la acción exterior de los pueblos indígenas como instrumento de cambio y reconocimiento internacional 1992-2007*. EUMED.
- Ávila Romero, A. (2015). Análisis del Turismo alternativo en comunidades indígenas de Chiapas, México. *Études caribéennes*, 31-32. doi: 10.4000/etudescaribeennes.7601
- Azevedo Luíndia, L. (2007). *Ecoturismo de pueblos indígenas: propuestas sostenibles*. Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe.
- Barabas, A. (2010). El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas de México. *Avá. Revista de Antropología*, (17), 11-22.
- Caldicott, J., y Fuller, D. (2005). The concept and relevance of ecotourism to Indigenous economic and human development in remote Australian communities. Centre for Enterprise Development and Research, Southern Cross University y Centre for Regional Tourism Research, Occasional Paper, (6).
- Cater, E. (2006). Ecotourism as a Western Construct. *Journal of Ecotourism*, 5(1&2), 23-39.
- Christians, C. G., Rotzoll, K. B. y Fackler, M. (1987). *Media Ethics. Cases and moral reasoning*. Longman.

- Coria, J., y Calfucura, E. (2011). Ecotourism and the Development of Indigenous Communities: the Good, the Bad, and the Ugly. *Working Papers in Economics*, (489), 1-28.
- Coronado, G. (2014). Selling culture? Between commoditisation and cultural control in Indigenous alternative tourism. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12(1), 11-28.
- Daes, E. I. A. (2001). *Prevención de discriminaciones y protección a los pueblos Indígenas y a las minorías. Las poblaciones indígenas y su relación con la tierra*. Comisión de Derechos Humanos-Consejo Económico y Social, Organización de las Naciones Unidas. https://digitallibrary.un.org/record/445803/files/E_CN.4_Sub.2_2001_21-ES.pdf
- Dudley, N., Higgins-Zogib, L. y Mansourian, S. (2009). The Links between Protected Areas, Faiths, and Sacred Natural Sites. *Conservation Biology*, 23(3), 568-577.
- ECl-Ethical and Compliance Initiative (s/f). The PLUS Ethical Decision Making Model. <https://www.ethics.org/resources/free-toolkit/decision-making-model/>
- Fabian, J. (1983). *Time and the Other*. Columbia University Press.
- Fennell, D. A. (2001). A content analysis of ecotourism definitions. *Current Issues in Tourism*, 4(5), 403-421.
- Fennell, D. A., y Malloy, D. C. (2007). *Codes of ethics and tourism. Practice, Theory, Synthesis*.
- Channel View Publications.
- Forester-Miller, H., y Davis, T. E. (2016). *Practitioner's guide to ethical decision making*. <http://www.counseling.org/docs/default-source/ethics/practitioner's-guide-toethical-decision-making.pdf>
- García Quezada, S. y Arcos Vélez, V. M. (2021). La asamblea comunal y su funcionamiento en el estado de Guerrero. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 10(19), 360-377.
- Gunter, U. y Graziano Ceddia, M. (2020). Can Indigenous and Community-Based Ecotourism Serve as a Catalyst for Land Sparing in Latin America? *Journal of Travel Research*, 60(7), 1566-1580. doi: 10.1177/0047287520949687
- Hinch, T. (2001). Indigenous territories. En: D. B. Weaver (Ed.), *The Encyclopedia of Ecotourism*, (pp. 345-357). CABI Publishing.

- Honimae, A. K. (2020). Can Ecotourism be a Potential Development Tool to Improve Local Livelihoods of Indigenous Communities in Solomon Islands? [Tesis de Maestría, School of Hospitality, Tourism and Events, Auckland University of Technology].
- Kwiatkowska, T. (2008). *Controversias de la ética ambiental*. Plaza y Valdés.
- León Díaz, R. E. y Cortez Perdomo, N. J. (2007). Comunidades indígenas: ¿víctimas pasivas o agentes reflexivos frente al ecoturismo? Algunas consideraciones a partir de un proceso de intervención en el Trapecio Amazónico. *Trabajo Social*, (9), 75-87.
- Libosada Jr., C. M. (2009). Business or leisure? Economic development and resource protection-Concepts and practices in sustainable ecotourism. *Ocean & Coastal Management*, (52), 390–394.
- Maldonado, C. (2006). *Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta*. Organización Internacional del Trabajo.
- Maldonado Duarte, L. M., y Castro Álvarez, U. (2017). *Ecoturismo y desarrollo local: propuesta para la sustentabilidad*. Eumed.net. <https://www.eumed.net/libros-gratis/2017/1611/index.html>
- Marín Guardado, G. (2015). Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y despojo territorial: una introducción. En: G. Marín Guardado (Coord.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México* (pp. 5-37). Colección Pasos Edita.
- OMT-Organización Mundial para el Turismo. (1999). *Código Ético Mundial para el Turismo*. <https://www.ugto.mx/images/eventos/06-07-16/codigo-etico-mundial-turismo.pdf>
- ONU-Organización de las Naciones Unidas. (2004, del 19 al 21). El concepto de pueblos indígenas. *Seminario sobre recopilación y desglose de datos relativos a los pueblos indígenas*, Nueva York, EE.UU. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/workshop_data_background_es.htm
- ONU- Organización de las Naciones Unidas (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. https://www.un.org/esa/soForestecdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Orgaz Agüera, F. y Castellanos Verdugo, M. (2013). Conceptualización y consideraciones en torno al ecoturismo. TURyDES. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 6(15).

- Plant, J. F. (2001). Codes of ethics. En: T. L. Cooper (Ed.), *Handbook of administrative ethics* (pp. 309-334). Routledge.
- Rodríguez, D. (2021, 9 de abril). El plagio de artesanías a indígenas, un lucro millonario que las leyes no logran frenar en México. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2021-04-10/el-plagio-de-artesantias-a-indigenas-un-lucro-millonario-que-la-ley-no-logra-frenar-en-mexico.html>
- Tegría, A. (2016). Indigenous peoples demand protection of sacred sites at World Conservation Congress. *Mongabay. News & Inspiration from Nature's Frontline*, 7 de septiembre. <https://news.mongabay.com/2016/09/indigenous-peoples-demand-protection-of-sacred-sites-at-world-conservation-congress/>
- TIES - The International Ecotourism Society. (s/f). *Principles of Ecotourism*. <https://ecotourism.org/what-is-ecotourism>
- White, N. E., Buultjens, J. y Shoebridge, A. (2013). Complex interrelationships between ecotourism and Indigenous peoples. En: R. Ballantyne y J. Packer (Eds.), *International Handbook of Ecotourism* (pp. 78-94). Edward Elgar.
- Zeppel, H. (2007). Indigenous ecotourism: conservation and resource rights. En: J. Higham (Ed.), *Critical issues in ecotourism. Understanding a complex tourism phenomenon* (pp. 308-348). Butterworth-Heinemann.

A fronteira de expansão do turismo litorâneo no Nordeste do Brasil: Estado, planejamento e valorização do espaço no litoral do Maranhão

Carlos Rerisson Rocha da Costa¹

Recibido: 01/10/2024

Aceptado: 10//03/2025

RESUMO

No Nordeste do Brasil, o turismo se tornou uma atividade de destaque desde as últimas décadas do século XX, quando se iniciou uma contínua expansão do uso turístico do território, levando novas áreas a serem incorporadas como produtos turísticos. Nesse processo, o litoral do Maranhão passou a ser foco das políticas de turismo, de investimentos públicos e privados e a figurar como possibilidade especulativa para agentes do mercado de terras. Nosso propósito aqui é apresentar uma análise acerca da expansão do turismo no litoral do Maranhão, evidenciando o papel indutor do Estado e suas políticas de turismo. O texto foi fruto de pesquisa bibliográfica e de campo, que contemplou os municípios do litoral do Maranhão, onde foram realizadas entrevistas com diferentes sujeitos envolvidos no processo de expansão do turismo. As análises apontam que a expansão do turismo no litoral do Maranhão se dá com a incorporação de lugares tidos como fundos territoriais, configurando uma fronteira de expansão do turismo litorâneo na periferia do Brasil.

Palavras-chave: Litoral, Fronteira, Planejamento, Turismo Litorâneo.

¹ Geógrafo, Doutor em Geografia Humana, Professor do Curso de Geografia da Universidade Estadual do Piauí, do Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas – PPGPP/UFPI e do Programa de Pós-Graduação em Estudos Africanos e Afrobrasileiros – PPGAFRO/UFMA. Líder do Grupo de Pesquisas em geografia Humana e Valorização do Espaço, e-mail: rerissoncosta@ccm.uespi.br

The expansion frontier of coastal tourism in Northeast Brazil: State, planning, and spatial enhancement on the Maranhão coast

ABSTRACT

In Northeastern Brazil, tourism became an outstanding activity since the final decades of the 20th century, when a continuous expansion of the touristic use of the territory began. The coast of Maranhão State started to be the focus of tourism policies, public and private investments, representing a speculative possibility for agents of the land market. Our objective is to present an analysis about the expansion of the coastal tourism in the Maranhão State, evidencing the contributory role of the State and their tourism policies. This work was based on bibliographical research and field activities, encompassing municipalities in the coast of Maranhão, where interviews with those involved in the process of tourism expansion were carried out. The analyses suggest that the expansion of tourism in the coast of Maranhão occurs through the incorporation of places seen as territorial capitals, featuring an expansion frontier of coastal tourism in the periphery of Brazil.

Keywords: Coast, Frontier, Planning, Coastal Tourism

Introdução

Após as últimas duas décadas do século XX o turismo se estabeleceu como atividade de destaque na região Nordeste do Brasil. A partir da articulação entre planejamento estatal e recursos de instituições multilaterais, alguns polos turísticos foram estabelecidos na região, predominantemente situados no litoral. A partir de então, uma expansão desse processo é posta em curso, espraiando o uso turístico do território para além dos polos já consolidados, o que leva diversas partes do território a se tornarem alvo de investimentos à medida que são inseridos no rol dos produtos turísticos, numa busca por novos lugares para apropriação enquanto destino/recurso turístico, transformando espaços em objeto de consumo para o lazer.

Nesse sentido, os espaços periféricos destacam-se enquanto lócus de novas possibilidades para a expansão do turismo, induzido

enquanto atividade hegemônica a esses espaços a partir de mecanismos estatais de planejamento alicerçados por incentivos fiscais e financeiros. Os planos estatais aparecem assim como os instrumentos que impulsionam a apropriação desses espaços pelo turismo, alterando o uso do território, produzindo nova materialidade e/ou possibilitando novos arranjos especulativos. No caso do Brasil, onde a atividade turística é desenvolvida prioritariamente nos espaços litorâneos, tal expansão sobre os espaços periféricos tem avançado sobre a porção norte do litoral do país, extrapolando áreas em que pesados investimentos e diversificados instrumentos de planejamento vêm sendo executados desde a década de 1980.

É nesse processo que o litoral do Maranhão passa a ser foco das políticas de turismo, de investimentos públicos e privados e a figurar como possibilidade especulativa para agentes do mercado de terras, por exemplo. Políticas de turismo de âmbito federal, estadual e municipal, induzem o uso turístico do território, mobilizando novos agentes, tornando o litoral do Maranhão uma fronteira de expansão do turismo litorâneo e uma nova possibilidade para a acumulação de capital a partir desta atividade.

Nossa interpretação situa o turismo no âmbito do desenvolvimento geográfico desigual, no seio de relações de poder que conduzem a geografia histórica do capitalismo. Nesse sentido, ganham destaque para a análise as relações existentes entre tal expansão da atividade turística e os processos inerentes às «soluções espaciais» temporárias estabelecidas para as crises de sobreacumulação, o «ajuste espacial» de que nos fala David Harvey (2005). Tal movimento teórico se dá tendo como realidade concreta as periferias, onde a expansão do turismo tem encontrado espaço aberto para investimentos em infraestruturas, ampliar mercados de redes hoteleiras, companhias aéreas, agências e operadores de turismo, além de outros acordos comerciais em geral.

A fronteira, concordando com Martins (2012, p. 10), constitui-se dinamicamente como espaço de constantes conflitos e de profundas mudanças. Nesse sentido, «a fronteira é, na verdade, ponto limite de territórios que se redefinem continuamente» e se configura como «definidora da modalidade do desenvolvimento capitalista em nossa sociedade» (Martins, 2012, p. 26). Com base nisso, ressalta o autor que «longe de ser o território do novo e da inovação, a fronteira se revela [...] o território da morte, lugar de renascimento e maquiagem dos arcaísmos mais desumanizadores, cujas consequências não se limitam a seus protagonistas mais imediatos» (Martins, 2012, p. 13).

É nesse cenário de profundas contradições e intensos conflitos que se situam as motivações para a elaboração do presente texto. Nosso objetivo é apresentar uma análise acerca da expansão do turismo no litoral do Maranhão, compreendendo-o como espaço periférico cuja apropriação para o turismo se dá por meio da incorporação de fundos territoriais induzida pelo Estado por meio de políticas voltadas ao desenvolvimento do turismo, abrindo o território a novos usos.

Nesse sentido, a exposição aqui realizada parte de uma reflexão sobre o litoral do Maranhão, ressaltando a condição de «segredo» e «nova descoberta» criada e utilizada como apelo publicitário pelo governo do estado em sua estratégia de promoção turística, situando o processo de expansão do turismo em curso no litoral do Maranhão como parte de uma dinâmica que avança sobre o litoral setentrional do Brasil. Por fim, apresentamos elementos que demonstram tal processo no litoral do estado, tendo como base as pesquisas realizadas nos municípios de Barreirinhas, Guimarães e Carutapera, aqui considerados como representativos do processo por nós analisado.

1. O litoral do Maranhão: Uma nova descoberta?

Com o início da execução do Plano de Desenvolvimento Integral do Turismo do Maranhão, chamado de Plano Maior, a partir do ano 2000, o governo do Maranhão passa a promover o estado como produto turístico, apresentando-o como «o segredo do Brasil» (Maranhão, 2000). O referido plano apresentava o Maranhão como um potencial desconhecido (do Brasil e do mundo inteiro), um segredo que precisava ser revelado. Ainda durante o período de vigência daquele plano a Secretaria de Turismo do estado do Maranhão - Setur-MA passa a adotar outra mensagem em suas campanhas publicitárias, promovendo o estado como «a nova descoberta do Brasil». Trata-se assim de um território que estava em segredo e se abre a um processo de descobrimento, a ser conquistado. O litoral do Maranhão aparece então como espaço de destaque no referido plano.

Situa-se no litoral do Maranhão 25 municípios (Figura 1), reunindo, de acordo com o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, uma população de 1.958.017 habitantes, com aproximadamente 70% dessa população concentrada na zona urbana na ocasião do último censo (IBGE, 2010; 2021). Tal dado deve-se em grande parte ao volume de população urbana da capital, já que contados por município, 14 dos 25 municípios litorâneos do estado possuem população rural superior à população urbana, estando concentrado tal perfil no Litoral Oriental (Costa, 2016).

Figura 1
O litoral do Maranhão



Fonte: O autor (2022).

No contexto das atuais dinâmicas econômicas que se instalam no Maranhão o litoral também ganha destaque como lócus das possibilidades de exploração do território. Nesse processo, a exploração mineral (de ouro em Godofredo Viana, de Petróleo e Gás nas Bacias Pará-Maranhão e Barreirinhas que englobam, juntas, praticamente todo o litoral) e a geração de energia eólica (na região dos Lençóis Maranhenses, destacadamente em Barreirinhas e Paulino Neves), além da indústria que se instala/expande na capital, põem o litoral do Maranhão como foco das possibilidades de acumulação de capital nesse início de século.

Para tanto, tem atuado o Estado no sentido de buscar dotar o território de condições materiais para o funcionamento de determinadas dinâmicas produtivas, conduzindo obras de infraestrutura e estabelecendo normas que conduzem a instalação e a atração de empreendimentos.

Nesse cenário, o turismo tem figurado também como uma das possibilidades de exploração do território, aproveitando-se inclusive do fato de que os usos estabelecidos em algumas Unidades de conservação – UCs permitem e/ou intensificam a atração destes espaços enquanto produtos turísticos, sobretudo pensados a partir do segmento do ecoturismo.

Nesse sentido, desde a última década do século XX tem atuado o governo do estado do Maranhão de maneira mais incisiva na elaboração de instrumentos de planejamento e indução do uso turístico do território, evidenciando as potencialidades do estado enquanto mercado turístico. Promove o Maranhão como um «segredo» (*O Segredo do Brasil*) e uma «descoberta» (*A Nova descoberta do Brasil* e *Uma grande descoberta*), evidenciando para a intensificação desse processo de descoberta seu caráter «único» (*Maranhão – Único*) (Figura 2).

Figura 2
Marcas de promoção turística do estado do Maranhão - Setur-MA



Fonte: Adaptado de Costa (2016).

Promover a descoberta dos segredos deste território parece ser um objetivo central das políticas de turismo do Maranhão. De qual descoberta estamos falando? Para quem o litoral do Maranhão ainda é um segredo? Para quem o litoral do Maranhão ainda é o lugar da descoberta?

Esse território aparece como descoberta de novos espaços para a acumulação de capital, possibilitada por meio da expansão de determinadas atividades, dentre as quais têm figurado o turismo. O Estado cumpre, nesse sentido, o papel de evidenciar essa condição de «espaço de reserva» para a expansão do uso turístico do território, verdadeiros fundos territoriais para a expansão do turismo no litoral do Brasil.

Os fundos territoriais são compreendidos aqui a partir da elaboração teórica realizada por Moraes (2000), em que são pensados como áreas para uma ocupação produtiva futura no contexto da formação territorial do Brasil. A partir disso, concebemos os fundos territoriais como espaços sem «uso hegemônico», espaços onde o uso capitalista do território não é hegemônico ou não atende às necessidades de acumulação vigente no plano das relações capitalistas (e das relações interimperialistas). Configuram-se como uma espécie de poupança para o apetite territorial capitalista, embora possam conter usos não propriamente capitalistas ou apenas estarem sob domínio passível de apropriação. Tal pressuposto não exclui a existência de grupos sociais cujas relações de reprodução se deem nesses espaços, sem, contudo, representarem um uso hegemônico do território, como é o caso de camponeses, quilombolas, etc. Esta observação torna-se importante, pois a apropriação do termo fundo territorial como vazio pleno nos parece constituir uma «ideologia geográfica», passível de apropriação pelo Estado e por agentes hegemônicos da economia capitalista, por exemplo. É preciso, pois, destacar que aqui tal termo representa um estoque de território para a expansão da acumulação de capital, como já fora apresentado em Costa (2016).

É exercendo seu papel de «guardião dos fundos territoriais» (Moraes, 2007) que o Estado, mediante a indução de investimentos por meio de suas políticas de turismo, direciona e contribui com a expansão contemporânea de um novo uso do território, um uso eminentemente capitalista.

2. Políticas territoriais e expansão do turismo no litoral setentrional Brasileiro

Durante muito tempo o planejamento estatal do turismo no Brasil foi tratado como algo «de menor importância», figurando a consolidação de uma política de turismo no âmbito da administração pública federal como algo secundário. A partir do último quartel do século XX, quando a atividade turística ganha expressivo peso econômico, tais iniciativas de planejamento passam a ser melhor

sistematizadas, passando ao Estado a cumprir o papel de indutor do desenvolvimento do turismo, concedendo crédito e variados incentivos para isso.

Nesse contexto, é apenas na década de 1990 que se sistematiza uma política nacional de turismo. O contexto de crise do início da década e os resultados econômicos observados a partir das experiências em outros países com a atividade turística a reposiciona no âmbito do planejamento estatal. Soma-se a isso o alinhamento do Brasil ao ideário neoliberal e às exigências quanto à austeridade fiscal e às políticas sociais do consenso de Washington ao tempo em que o FMI, o BID e o BIRD passam a financiar projetos dedicados à expansão da atividade turística.

A partir daí é que se elaboram os Planos Nacionais de Turismo e, com isso, passa-se a produzir no país novos espaços como destinos turísticos, induzidos a partir das orientações gerais desses planos e por um conjunto de instrumentos de planejamento estadual ou regional, como são os casos do Programa de Ação para o Desenvolvimento do Turismo no Nordeste – Prodetur-NE e do Programa de Desenvolvimento do Ecoturismo na Amazônia Legal – Proecotur, ambos com incidência direta sobre o litoral do Maranhão (SUDAM, 1978; 1991). Aliás, tais políticas regionais de turismo e sua importância demonstram ainda mais a intenção de expansão do turismo sobre os espaços periféricos do território nacional, com grande peso para os espaços litorâneos e para o movimento de incorporação de fundos territoriais para o turismo.

O Prodetur-NE constitui-se como uma das políticas de turismo com resultados mais expressivos na materialidade do território no Brasil, tendo destaque na estruturação de espaços dedicados à prática do turismo e a consolidação de destinos turísticos de importância nacional e internacional na região Nordeste do país. Criado em 1991, envolvendo todos os estados da região Nordeste, além do norte de Minas Gerais e Espírito Santo, este programa passou a ser apontado como uma grande alternativa econômica para a região. Para isso, os governos estaduais e promotores diversos da atividade apoiaram-se num conjunto de justificativas que envolvia certa «natureza preservacionista» da atividade turística, destacando seu «potencial gerador de empregos e de arrecadação de impostos e tributos», além de sua força para «resgatar tradições e valorizar a cultura regional», todas elas de fácil contestação, como explicita Rodrigues (1999).

De acordo com o Banco do Nordeste – BNB, órgão executor do programa, com base no conteúdo de seu sítio eletrônico, o Prodetur-NE se constitui como um programa de crédito para o setor público

(estados e municípios) concebido para criar condições favoráveis à expansão e melhoria da qualidade da atividade turística na região, sendo financiado com recursos do BID e complementados com recursos do BNDES. Sua atuação ocorre por meio do financiamento de obras de infraestrutura, projetos de proteção ambiental e do patrimônio histórico e cultural, projetos de capacitação profissional e fortalecimento institucional das administrações de estados e municípios.

Seu objetivo geral propõe reforçar a capacidade de «manter e expandir» o turismo na região Nordeste Banco do Nordeste (2005, p. 6). Dessa forma, a indução de novos investimentos em infraestrutura alastra-se por todos os estados da região, conforme o estabelecimento de áreas prioritárias, polos e corredores turísticos que passam a concentrar capital. Territorialmente, estes investimentos no âmbito do Prodetur-NE foram concentrados no litoral, sendo este espaço priorizado na indução da atividade turística na região Nordeste (Figura 3).

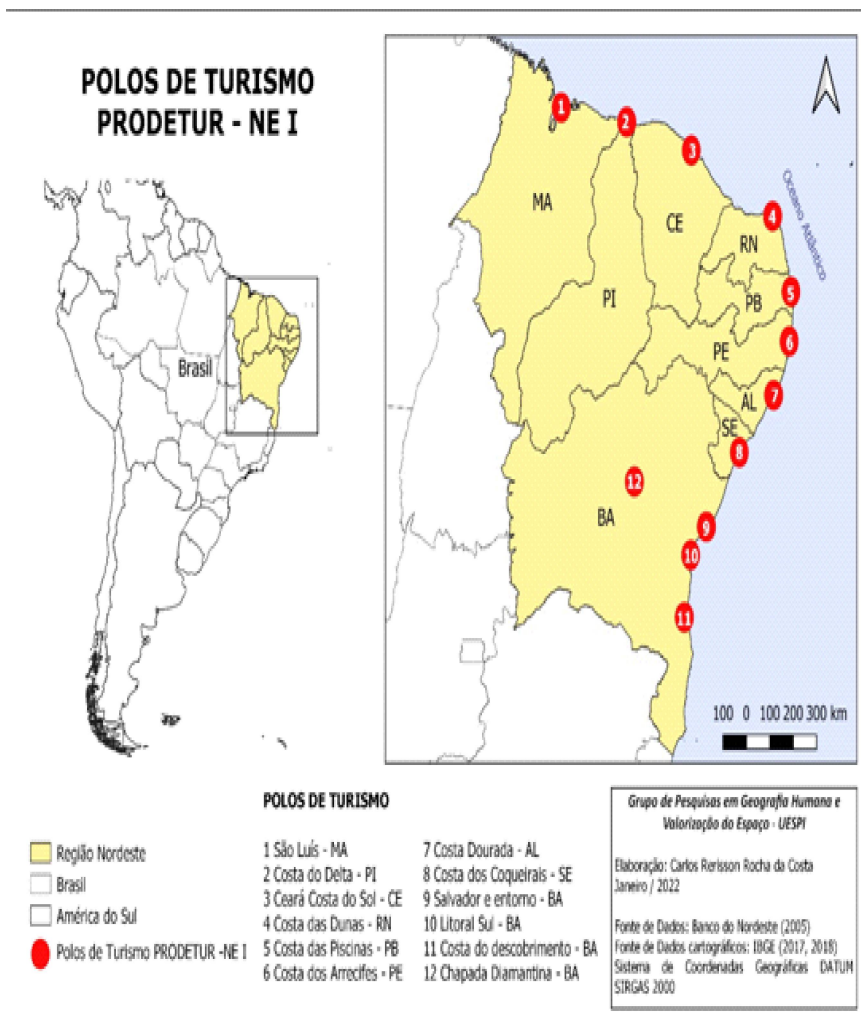
As dinâmicas de expansão do uso turístico do território no litoral setentrional brasileiro² se intensificam em período posterior aos processos experimentados no restante do litoral da região Nordeste, embora as ações estatais de indução ao desenvolvimento do turismo no norte do país remontam ainda à segunda metade do século XX. Tal expansão também se apoia nos mecanismos de indução estatal (infraestruturas, incentivos fiscais, linhas de financiamento a empreendimentos, novas normas de uso do território, etc.) e tem como principais motivações os resultados econômicos experimentados nos demais pontos do território onde o turismo litorâneo se consolidou a partir, sobretudo, da década de 1980.

O Estado passa a atuar de modo cada vez mais sistematizado provendo incentivos financeiros, pesquisas e a realização de *marketing* dos destinos produzidos (Hall, 2001). Nesse sentido, reduz custos de capital e de operação (com subvenções e empréstimos a taxas de juros atraentes, dotação de infraestrutura, isenção de impostos, subsídios para a formação de pessoal, etc.) (Cruz, 2002), além de normatizar o uso do território, destinando ou limitando possibilidades de exploração para determinadas áreas.

Essa expansão do uso turístico do litoral brasileiro não se dá apenas como espraiamento dos fluxos destinados aos demais estados

² Adota-se aqui como Litoral setentrional brasileiro o espaço delimitado com base na classificação elaborada por Moraes (2007, p. 46), abarcando os estados do Piauí, Maranhão, Pará e Amapá.

Figura 3
Polos de Turismo do Prodetur-NE I



Fonte: Banco do Nordeste (2005).

litorâneos da região Nordeste. Há processos que particularizam tal dinâmica, vinculados, em grande medida, a certa «motivação amazônica», quer seja pelos «apelos ambientais», quer pelos instrumentos de planejamento específicos destinados à esta região desde o século passado. Tal dinâmica adquire assim uma expressão

da litoralização apontada por Madrugá (1992)³ enquanto parte da modernização do território.

(Para conduzir o processo de modernização da Amazônia e a abertura do território à expansão do capital monopolista para o Brasil que se efetiva pós-década de 1960 o Estado sistematiza diversas formas de intervenção. Nesse processo o turismo começa a ser considerado como atividade de grande potencial para contribuir economicamente com a região. A partir da década de 1970, o Estado passa então a elaborar uma expressiva quantidade de documentos com vistas à formatação de uma política de turismo que induzisse a expansão desta atividade à Amazônia, projetando-a como destino turístico. São exemplos dessas iniciativas estatais o I Plano de Turismo da Amazônia – I PTA, de 1978, e o II Plano de Turismo da Amazônia – II PTA, de 1991 (Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia [SUDAM], 1978, 1991).

Conforme Todesco (2013), no I PTA se priorizou maciçamente investimentos em equipamentos turísticos, meios de hospedagem e infraestrutura urbana de modo geral. A partir disso o turismo torna-se uma das estratégias para a aceleração do crescimento da economia da Amazônia, sendo proposta como atividade também capaz de promover a urbanização e a ocupação territorial na região. Já no II PTA as questões ambientais passam a ter maior expressão, quer como preocupação, quer como subsídio para a formatação de um segmento turístico de interesse dos agentes econômicos vinculados ao turismo na região, impulsionando um novo nicho de mercado em gestação a partir dos movimentos ecológicos pós-década de 1970, quando o debate da «sustentabilidade» ganha repercussão internacional.

Já no ano 2000 é proposto o Proecotur - Programa de Desenvolvimento do Ecoturismo na Amazônia Legal, apresentado como instrumento de promoção do desenvolvimento do ecoturismo na Amazônia, abarcando principalmente Unidades de Conservação, compreendidas «como zonas prioritárias para investimentos nas quais o poder público implantaria projetos de infraestrutura e normas visando à atração de empreendimentos privados do segmento de ecoturismo», situadas em 15 Polos de Ecoturismo que reúnem 153 municípios (Todesco, 2013, pp. 76-77).

³ A litoralização, segundo Madrugá (1992, pp. 14-15), é a «corrida para o mar, ampliando em dimensões o território desta zona, com as ocupações provocadas pela urbanização, pela industrialização e pelo turismo».

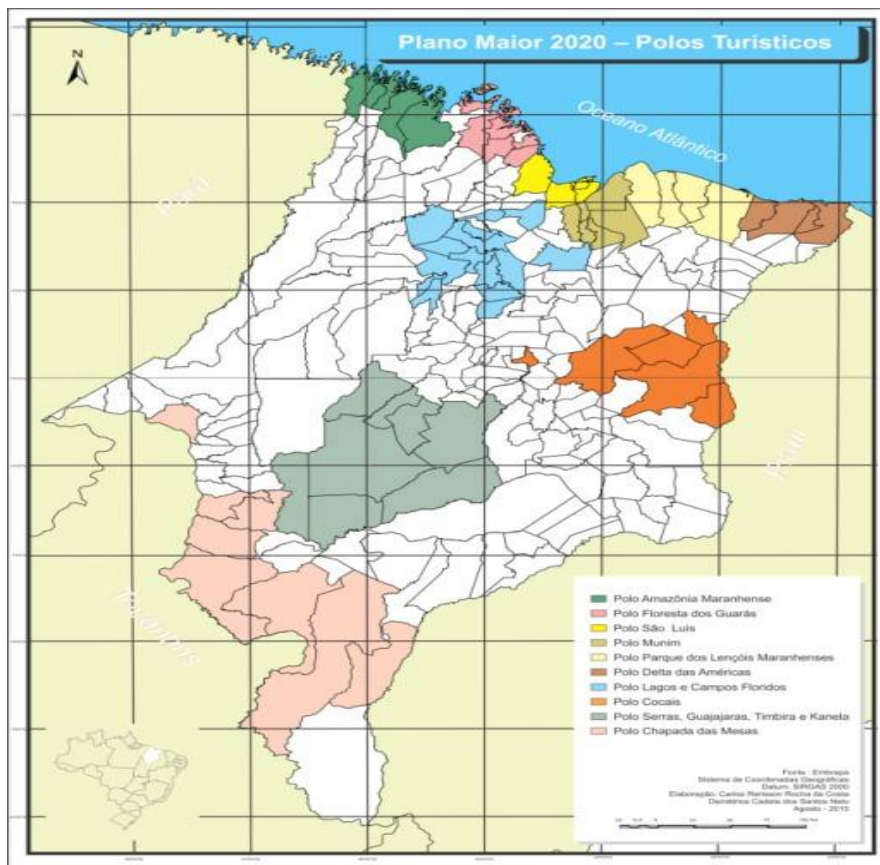
No âmbito da área de atuação do Proecotur são contemplados sete municípios litorâneos do estado do Maranhão (Apicum-Açu, Bacuri, Cedral, Cururupu, Guimarães, Porto Rico do Maranhão, Serrano do Maranhão), reunidos em um Polo de Ecoturismo, o Polo Floresta dos Guarás. Neste polo duas Unidades de Conservação são destacadas como possibilidade de exploração turística (a Área de Proteção Ambiental Reentrâncias Maranhenses e o Parque Estadual Marinho do Parcel de Manuel Luís), tendo induzidas suas possibilidades de uso a partir de instrumentos de planejamento e *marketing* federais, estaduais e municipais (Costa, 2016).

No Maranhão, embora as «motivações ecológicas» apareçam como importantes, o litoral adquire destaque enquanto possibilidade para o desenvolvimento de um turismo de sol e praia, concentrando parte preponderante dos destinos mais consolidados. Essa priorização do litoral aparece nas duas edições do Plano Maior. Em sua primeira edição, elaborada ainda na década de 1990, mas rerepresentada no ano 2000, a distribuição de seus cinco polos ressalta o caráter litorâneo adotado para a indução do turismo no estado, quando apenas um dos cinco polos propostos não está situado no litoral (Figura 4).

No sentido de seguir com o movimento de expansão da atividade turística no estado, a Setur-MA elabora um novo plano de turismo no ano de 2010, intitulado Plano Maior 2020 – Plano de Desenvolvimento Estratégico de Turismo do Estado do Maranhão, com a pretensão de planejar o desenvolvimento do turismo no estado por uma década (Maranhão, 2012). O governo do estado propõe a produção de uma imagem para o Maranhão marcada por uma condição de singularidade, impulsionadora da atração turística, baseada em seu quadro natural com elementos de transição entre o Nordeste e a Amazônia, seu acervo arquitetônico colonial português, manifestações culturais, etc. sendo tais características exploradas na elaboração dos polos turísticos propostos.

Dos dez polos estabelecidos no Plano Maior 2020 (reunindo 68 municípios) seis encontram-se no litoral (Polo Delta das Américas, Polo Parque dos Lençóis, Polo Munim, Polo São Luís, Polo Floresta dos Guarás e Polo Amazônia Maranhense (ver Figura 2). Aí os municípios litorâneos são postos como possíveis áreas de desenvolvimento do turismo de sol e praia, dentre os quais se destacam Barreirinhas, ligado à exploração turística do Parque Nacional dos Lençóis Maranhenses, e São Luís, capital do estado, que explora seu conjunto arquitetônico de estilo colonial português como atrativo.

Figura 4
Mapas dos Polos Turísticos do estado do Maranhão (Plano
Maior e Plano Maior 2020)



Fonte: Costa (2016).

Tal distribuição hierárquica dos polos em categorias indica vetores de expansão da atividade que, embora não lineares, posicionam os municípios do Litoral Ocidental como espaços de expansão (Floresta dos Guarás como polo estratégico, em condição intermediária entre os polos indutores e os polos de desenvolvimento, classe em que se situa o polo Amazônia Maranhense), fundos territoriais para o turismo em vias de incorporação. Os polos indutores são aqueles que apresentam «capacidade de obter a máxima rentabilidade a partir da melhor otimização da oferta atual e dos produtos existentes» em curto e médio prazos. Por sua vez, os polos estratégicos são considerados

importantes para «a diversificação da oferta em médio prazo», tanto por seus potenciais quanto por questões de acessibilidade, enquanto os polos de desenvolvimento são apontados como áreas para investimentos a longo prazo, requerendo indução de investimentos e divulgação, porém «em cenários orçamentários limitados» (Maranhão, 2012, p.184).

Nos polos com municípios litorâneos são destacados seu potencial para o ecoturismo, sem abrir mão do turismo de sol e praia. Os polos São Luís e Barreirinhas aparecem como aqueles que reúnem os principais atrativos e as melhores infraestruturas para a atividade no litoral do estado, sendo considerados indutores do desenvolvimento turístico no Maranhão. Os polos Delta das Américas e Floresta dos Guarás são apontados como polos estratégicos por suas potencialidades para o ecoturismo. O primeiro, articulado à Rota das Emoções, o segundo incluído como polo do Proecotur no Maranhão, sendo destacadas suas características amazônicas. O polo Amazônia Maranhense aparece como um espaço a ser desenvolvido enquanto atrativo para a atividade com base na reafirmação de certa «amazonidade maranhense», da experiência na «Amazônia nordestina» (Maranhão, 2012).

É nesse contexto que se experimenta nas últimas décadas a expansão do turismo litorâneo, num movimento que espraia o uso turístico do território em direção ao litoral norte do Brasil que passa a ser explorado a partir da indução de um processo de transformação de suas particularidades (grande presença de ilhas, mangues, suas «características amazônicas», a concentração de unidades de conservação, etc.) em produtos turísticos, em mercadorias.

No movimento de expansão do uso turístico do território em direção ao litoral setentrional a materialidade dos empreendimentos hoteleiros já se manifesta, possibilitando identificar uma fronteira. Sua presença está associada diretamente à ação do poder público na condução das políticas de turismo. Não sem explicação, portanto, o fato de, no Pará, os polos Amazônia Atlântica e Marajó concentrarem 173 dos 448 meios de hospedagem do estado, estando em Salinópolis, desde 1997, o Amazônia Atlântico Resort (Araújo, 2011).

No Maranhão, com base nos dados que constam no Plano Maior 2020 (Maranhão, 2012, p. 18) essa concentração de meios de hospedagem também se dá no litoral (64.2%), com presença predominante nos municípios de São Luís e Barreirinhas, juntos, concentrando 73,7% dos meios de hospedagem do litoral do estado. Em São Luís estão presentes as redes hoteleiras Solare (de origem brasileira), Choice (estadunidense), Best Western (estadunidense),

Accor (Francesa) e IHG (inglesa). Em Barreirinhas a presença de grupos hoteleiros, mesmo de origem nacional, está ligada a concentração dos *resorts*: três dos quatro *resorts* existentes no litoral maranhense estão situados neste município.

A rarefeita presença desses empreendimentos no litoral ocidental, associada à condição atribuída a este espaço como estrategicamente importante para a diversificação da oferta turística em médio e longo prazo, que carece de altos investimentos para atingir níveis de rentabilidade satisfatórios (Araujo, 2011, p. 184) aponta esta parte do litoral como espaço de forte tendência à indução por parte do Estado ao uso turístico do território, sobretudo a partir da exploração do ecoturismo e de suas características amazônicas.

Nesse movimento de expansão o litoral maranhense é posto à venda como produto turístico, espaço a ser «descoberto» pelos agentes envolvidos no desenvolvimento da atividade turística e por seus consumidores, os turistas. As políticas de turismo e a publicidade estatal para este uso do território aparecem assim como meios para a revelação do «desconhecido», arquitetura de uma «reconquista» deste litoral «único».

Os propósitos de indução se fazem sentir no avanço do uso turístico do território, sob velocidades e intensidades variadas. Mesmo que em alguns lugares tal expansão se dê lentamente, as alterações quanto ao uso do território tornam-se parte dos espaços que passam a experimentar novas lógicas de valorização, incluindo aí todos os elementos de cunho especulativo que acompanham a inserção dos lugares nesse banquete de produtos turísticos difundidos pelo Estado em seus mecanismos de indução e promoção. As possibilidades de acumulação que se abrem a partir disso vão desde o aquecimento do mercado de terras até a instalação de serviços turísticos como os de hospedagem, agenciamento e restauração, passando por todo um conjunto de operações financeiras, investimentos em infraestruturas, dinâmicas de urbanização e demais formas de expansão por sobre os espaços periféricos das dinâmicas hegemônicas de acumulação.

Este processo se complementa com o planejamento elaborado pelos governos estaduais e municipais, que se articulam às normas das outras esferas de poder e aos instrumentos de planejamento elaborados para escalas mais ampliadas de execução.

A expansão do uso turístico do litoral do Maranhão se dá em um processo de apropriação de espaços até então não vinculados a esta atividade, incorporados como fundos territoriais para o turismo. Os municípios litorâneos passam a elaborar instrumentos normativos que possibilitem o desenvolvimento da atividade, seguindo as

possibilidades de captação de recursos e incentivos apontados pelos governos estadual e federal. O governo do estado propõe «um caminho a ser seguido com o objetivo de conquistar os mercados mundiais e atrair visitantes», visando colocar o Maranhão «entre os grandes destinos mundiais» (Maranhão, 2011, p. 3). Há, entretanto, profundas dificuldades para isso. As dificuldades de acesso, as precárias infraestruturas e a situação de pobreza da maior parte dos lugares postos «à descoberta» dificultam a priorização de investimentos em turismo e destoam daquilo que é destacado nos planos e folders de divulgação turística.

3. Maranhão: A fronteira de expansão do turismo Litorâneo na periferia do Brasil

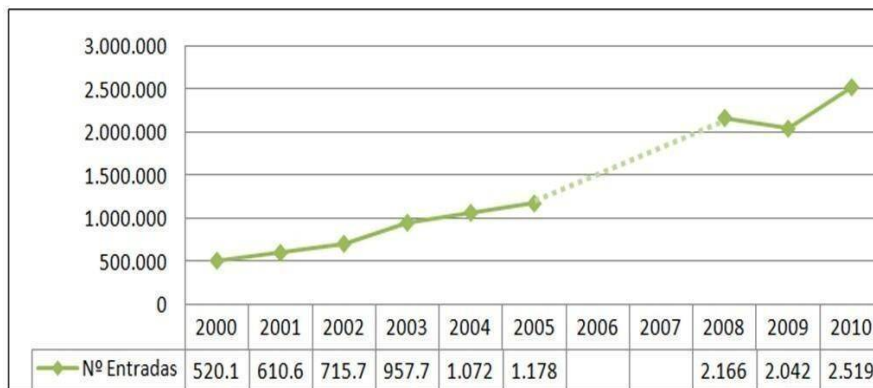
Embora ainda ocupe posição tímida no *ranking* dos destinos turísticos do país, a expansão da atividade turística no Maranhão se evidencia não só empiricamente, mas também a partir de dados que indicam o que é possível constatar *in loco*. O crescimento de 63% no número de agências de turismo e de 181% na quantidade de meios de hospedagem no período de 2008 a 2013 figura como bom indicativo de tal processo, estando a distribuição de tais elementos concentrada majoritariamente no litoral do estado (Maranhão, 2012, pp. 20-22)

Embora o crescimento do número de embarques e desembarques em voos domésticos tenha crescido no país ao longo desse período por uma série de outros motivos, o acréscimo de 126,5% e 123%, respectivamente, nos números de desembarques e embarques deste tipo no período de 2008 a 2012 também pode ser utilizado como um indicador do aumento da procura do estado do Maranhão como destino turístico.

Os dados disponíveis apontam um relevante crescimento na entrada de turistas no Maranhão de 2000 a 2010: de 520.128 para 2.519.000 turistas, mesmo apresentando período de queda associado ao contexto de crise econômica internacional nos anos de 2008-2009 (Gráfico 1). Nesse processo o turismo responde por cerca de 5% do PIB do estado, gerando receita aproximada de R\$ 2 bilhões ao ano (Maranhão, 2012; 2014a).

A partir da intenção de expandir o uso turístico do território do Maranhão para além do eixo São Luís/Alcântara, o governo estadual propõe polos compostos por municípios litorâneos em pontos distintos da costa. Esses espaços passam a ser considerados como áreas de expansão para a atividade turística, embora tratados de modo hierarquicamente desigual, sendo priorizado o polo que contempla a exploração do Parque Nacional dos Lençóis Maranhenses, no Litoral

Gráfico 1
Entrada de turistas no Maranhão, 2000-2010⁴



Fonte: Costa (2016).

Oriental.

Nesse sentido, temos ao longo do litoral do Maranhão três tipos de polos que caracterizam momentos distintos da exploração turística induzida pelos instrumentos de planejamento estatal: os polos indutores, onde se situam os municípios nos quais o turismo está presente de modo mais intenso, com maiores fluxos e maior importância na economia local, reunindo as melhores infraestruturas e apresentando práticas de planejamento mais sistematizadas; os polos estratégicos, cujos municípios figuram para o governo do estado como espaços capazes de ampliar o tempo médio de permanência do turista no Maranhão, por sua relativa proximidade em relação aos polos indutores e por já reunirem certa infraestrutura, embora requeiram maiores investimentos; e por último os polos de desenvolvimento, áreas consideradas importantes para a expansão da atividade, mas que demandam maiores investimentos em infraestrutura pelas deficiências existentes nos municípios que os compõem.

Diante desse quadro destacamos os municípios de Barreirinhas, no polo Parque dos Lençóis Maranhenses (Indutor), Guimarães, no polo Floresta dos Guarás (Estratégico), e Carutapera, no polo

⁴ Os dados disponíveis apresentam descontinuidade temporal, com ausência de indicadores relativos à entrada de turistas no estado para os anos de 2006 e 2007. Em relação aos dados estatísticos referentes ao turismo no Maranhão, cabe destacar sua insuficiência e inconsistência.

Amazônia Maranhense (de Desenvolvimento) como representativos desse processo de indução da expansão do turismo no litoral do Maranhão.

3.1 *Barreirinhas e o turismo nos Lençóis Maranhenses*

Os fluxos turísticos que já se acentuavam lentamente desde a última metade da década de 1990 se intensificam ainda mais quando em 2002 é concluída a obra da rodovia estadual MA-405, ligando a BR-135, a partir do município de Rosário, a cidade de Barreirinhas, reduzindo aproximadamente em cinco horas o tempo de deslocamento da capital aos Lençóis Maranhenses.

A partir daí, Barreirinhas passa a sediar um número crescente de agências de turismo e meios de hospedagem com vistas a exploração dos Lençóis Maranhenses. Os fluxos de turistas e as transformações na materialidade da cidade e dos povoados se dão em uma velocidade inesperada e os impactos sobre o município, que passa dos 39.669 habitantes em 2000 para 63.891 em 2021 se avolumam.

Segundo Silva (2004, p. 52), até o ano 2000 havia no município de Barreirinhas dez pousadas, chegando ao ano de 2004 com 47 pousadas, cinco hotéis e um albergue, registrando-se aí um aumento de mais de 400% no número de meios de hospedagem. Atualmente esse número é alcançado contabilizando-se apenas aqueles meios de hospedagem formalmente registrados, excetuando um vasto número existente em situação de informalidade. O número de agências também experimentou expressivo aumento na última década, passando de catorze agências nos anos de 2007-2008 para quarenta formalmente registradas em 2014.

Nos últimos anos, a progressiva consolidação do roteiro integrado Rota das Emoções alimenta Barreirinhas com novos fluxos, oriundos do Ceará e do Piauí, sendo uma das principais estratégias de manutenção do crescimento da importância do destino turístico. No sentido de normatizar as possibilidades de expansão do turismo no município, o poder público municipal elabora uma série de aparatos normativos e de planejamento, como o Plano Diretor e sua Política Municipal de Turismo, disposta na Lei municipal nº. 564, de janeiro de 2007.

Os instrumentos normativos e a infraestrutura que se materializa a partir dessa expansão do turismo no município de Barreirinhas são apenas parte do processo. Há, contudo, transformações sociais que dão vida a estes objetos e corpo àquilo que é instruído do ponto de vista legal. As alterações nas relações de trabalho, por exemplo, merecem destaque. Parte considerável dos trabalhadores envolvidos

com o turismo em Barreirinhas, quer sejam empregados, quer sejam trabalhadores autônomos, migraram do trabalho com a agricultura e, principalmente, com a pesca, abandonando atividades em que se reproduziam socialmente de modo autônomo e passando, em muitos casos, a viver a partir do assalariamento.

Embora a atividade promova a geração de emprego (sendo este o argumento justificador quase sempre para os investimentos realizados pelo poder público em sua promoção – a geração de emprego e renda), o volume de atividades na baixa estação reduz-se consideravelmente, restando oportunidades temporárias durante os meses de alta estação. Essa flutuação referente à oferta de trabalho alimenta, em muitos casos, a informalidade quanto ao trabalho, já que os trabalhos se caracterizam em sua maioria por um caráter temporário.

A elevação do preço dos imóveis também se mostra como consequência da intensificação do turismo enquanto atividade econômica predominante no município. Na sede do município o aquecimento do mercado imobiliário se materializa no surgimento de loteamentos e condomínios, mas também na proliferação da compra de casas destinadas ao aluguel por temporada, servindo de meio de hospedagem. A elevação do valor da terra urbana no município tem desencadeado conflitos referentes à posse da terra, com casos de ocupações e processos judiciais de desocupação e/ou negociações por parte do poder público municipal, dando traços da manifestação daquilo que Kowarick (1979) denominou de espoliação urbana.

Atins e Caburé representam o contato com o turismo litorâneo praticado nos Lençóis Maranhenses. Cabe ressaltar que em Barreirinhas o litoral aparece muitas vezes em posição secundária diante dos atrativos promovidos pelo governo estadual. O ambiente dos campos de dunas entremeados por lagoas tem sido oferecido em pacotes de turismo por agências no Maranhão e noutros estados brasileiros, aparecendo muito mais esta paisagem como o principal atrativo e produto a ser explorado. Mesmo assim, a praia continua a ser um dos atrativos de peso na promoção das agências de turismo, atraindo, além de turistas, processos de degradação dos ambientes, compra de terras e alterações nas relações sociais de comunidades de pescadores, como Atins.

Situada na margem esquerda da foz do Rio Preguiças, Atins é a maior comunidade litorânea do município de Barreirinhas. Predominantemente, as pousadas ali existentes pertencem a europeus, também responsáveis por um intenso movimento de compra e venda de terras na comunidade, processo de fácil

visualização a partir da grande quantidade de imóveis com placas de venda ao longo da comunidade, além das ofertas em páginas da internet. Esse aquecimento do mercado de terras local representa em grande medida a composição de reservas para futuros investimentos ou de cunho especulativo, mas mais que isso, engendra situações de dificuldade às famílias que vendem suas terras e se deparam com os altos preços dos imóveis na sede do município.

Barreirinhas apresenta, assim, relativa semelhança com outros destinos turísticos do litoral do Nordeste, embora possua suas particularidades. Muitos dos processos apresentados, presentes em depoimentos daqueles que vivem as alterações desencadeadas pela expansão do turismo para além dos indicadores estatísticos⁵, são comuns em comunidades de pescadores de outros estados da região. Os conflitos derivados de tal uso do território também se repetem.

Dessa maneira é estruturada a expansão do turismo no Litoral Oriental do Maranhão, marcada por profundas contradições. Como bem lembra Câmara (2013, p. 07), por trás do «oásis», da «natureza intocada», do lugar das «descobertas, aventuras e exotismo», reproduz-se «um jogo de silenciamentos da realidade local, em que pobreza e riqueza convivem paradoxalmente». Contradições dessa natureza caracterizam a expansão do turismo no litoral do Maranhão.

3.2 *Guimarães e o turismo no Litoral Ocidental do Maranhão*

Na tentativa de diversificação dos destinos turísticos no estado e de promover a expansão da atividade são criados no Litoral Ocidental os polos Floresta dos Guarás e Amazônia Maranhense, propondo-se a elaboração de produtos turísticos a partir das características amazônicas existentes nos municípios que compõem tais polos, criando roteiros e destacando atrativos vinculados a essa «condição amazônica» que particularizaria essa porção do litoral do Nordeste do Brasil.

É assim que o município de Guimarães passa a ser pensado como possibilidade para o uso turístico do território, fazendo parte do polo Floresta dos Guarás. O referido polo, conforme está proposto no Plano Maior 2020 é composto por oito municípios – Apicum-Açu, Bacuri, Cedral, Cururupu, Guimarães, Mirinzal, Porto Rico do Maranhão e Serrano do Maranhão, dos quais apenas Mirinzal não possui litoral. Em sua área estão situadas a APA das Reentrâncias

⁵ Em nossa pesquisa foram realizadas mais de meia centena de entrevistas entre 2013 e 2015 nos municípios de Barreirinhas, Guimarães e Carutapera.

Maranhenses, englobando treze municípios, incluindo Guimarães, a Reserva Extrativista (RESEX) do Quilombo do Frechal, no município de Mirinzal, a RESEX de Cururupu e o Parque Estadual Marinho do Parcel de Manoel Luís, ambos no município de Cururupu. Diante desse quadro, o ecoturismo é apontado como uma possibilidade de exploração da área, o que levou a Setur-MA a propor aí o seu polo de ecoturismo no âmbito do Proecotur, o próprio polo Floresta dos Guarás.

Dos municípios que compõem o polo Floresta dos Guarás, é Guimarães aquele que mais aponta suas praias como atrativo turístico e mesmo aquele que tem acesso «mais fácil» ao seu litoral, possuindo praias com acesso terrestre possível, sendo a praia de Araoca apontada como um dos pontos fortes do polo (Maranhão, 2014a).

Os fluxos turísticos para Guimarães, entretanto, ainda são muito pequenos, sendo o turismo uma atividade de pouca expressão no município⁶. Mesmo assim, a Prefeitura Municipal já atua no sentido de atender as orientações de uso do território derivadas dos instrumentos estaduais e federais de planejamento do turismo, buscando normatizar as possibilidades de expansão a partir da indução promovida, sobretudo no âmbito dos planos estaduais. Nesse sentido é que o poder público municipal elaborou, em 2010, seu inventário turístico (PMG, 2010) e iniciou a elaboração de um Plano de Ação para o Desenvolvimento do Turismo no município, os únicos instrumentos de planejamento que tivemos acesso.

Em Araoca, praia mais frequentada do município de Guimarães, localizada a dezoito quilômetros do centro, com acesso em estrada sem pavimentação de precária circulação, sobretudo no período chuvoso, o turismo figura somente enquanto possibilidade, mesmo assim já alimentando processos de compra de terras e instalação de segundas residências para veraneio. Poucos bares, com estrutura simples, fornecem escassos serviços. Não há ali pousadas ou hotéis. A única opção para hospedagem restringe-se ao Abrigo para Turistas, construído com recursos do governo federal e administrado pela Prefeitura Municipal. Mesmo assim, com todas as limitações, a procura pela praia como forma de lazer faz com que esta comece a figurar como possibilidade para investimentos de empresários locais, que já organizam formas de pressionar o poder público para a dotação de melhores condições para a mobilidade até o local.

⁶ Não há pesquisas sistematizadas sobre os fluxos de turistas para o município de Guimarães, assim como para todos os demais do polo Floresta dos Guarás. A carência em relação a esses dados, encontrada no âmbito da Setur-MA no que diz respeito ao estado como um todo ou aos polos de turismo, se repete nos municípios.

Apesar da indução a partir dos planos estaduais, os problemas de infraestrutura existentes, diagnosticados desde a primeira versão do Plano Maior, em muito limitam o desenvolvimento da atividade. Desde a inexistência de saneamento básico até os problemas referentes à acessibilidade dos atrativos apresentados, da pequena oferta de meios de hospedagem, mesmo simples, até a escassez de restaurantes, bares etc. inclusive na sede do município.

Para os habitantes do município o turismo aparece como algo distante da posição Estratégica sugerida pelo Plano Maior 2020. A atividade turística aparece assim para algumas pessoas como uma promessa, uma perspectiva para o futuro, um futuro que parece não chegar.

3.3 *Carutapera e o turismo na «Amazônia Maranhense»*

No polo Amazônia Maranhense, o município de Carutapera busca estruturar-se para possibilitar sua exploração turística. Este polo, formado pelos municípios de Carutapera, Cândido Mendes, Godofredo Viana, Luís Domingues e Turiaçu, foi proposto no Plano Maior 2020 a partir dos mesmos apelos do polo Floresta dos Guarás - uma «amazonidade» capaz de impulsionar o ecoturismo. O Plano Estratégico Polo Amazônia Maranhense apresenta o polo como sendo o lugar «onde a riqueza das tradições maranhenses encontra a exuberância amazônica» (Maranhão, 2014b) São apontados como seus pontos fortes a «natureza intocada» e suas praias ainda pouco utilizadas.

Com o objetivo de dotar o município dos instrumentos de planejamento turístico que se articulem com as políticas estaduais e federais, a Prefeitura Municipal de Carutapera elaborou inventário da oferta turística, criou Conselho e Fundo Municipal de Turismo, além do Plano Estratégico de Desenvolvimento do Turismo de Carutapera. O referido plano ressalta em sua apresentação a expansão do turismo para áreas periféricas como uma tendência, apontando o crescimento do turismo no interior do Brasil como um indicador de tal processo e da necessidade de diversificar a oferta de destinos turísticos e «conquistar novos mercados» (PMC, 2011, p. 4).

Assim como em quase todos os municípios do litoral do Maranhão, em Carutapera inexistem dados estatísticos sobre os fluxos turísticos, mas é possível observar que existem fluxos mais intensos que nos demais municípios do Litoral Ocidental - possível de constatar na visita aos pontos turísticos e aos meios de hospedagem, por exemplo. O poder público municipal considera que há uma demanda subutilizada, formada por um fluxo doméstico regionalizado que pode

ser responsável por desenvolver o turismo no município, exigindo maior intervenção pública e participação de investimentos privados.

A oferta turística é destacadamente encabeçada pelas praias, sendo apontadas como os principais atrativos, destacando-se a ilha de São Pedro, onde se situam a maior parte das praias do município.

O poder público municipal aponta em seu Plano Estratégico de Desenvolvimento do Turismo de Carutapera a necessidade de investimentos em infraestrutura e capacitação de mão de obra para atuar diretamente na atividade turística. Nesse plano destaca-se ainda a necessidade de normatização da atividade, passando invariavelmente pela atuação do Estado na regulação e indução da parceria entre as iniciativas privada e públicas, evitando iniciativas isoladas e espontâneas (PMC, 2011, p. 4).

A praia de São Pedro, apresentada como o principal atrativo do município, caracteriza-se como uma comunidade de pescadores. O acesso à sede do município depende de transporte fluvial, levando em média uma hora de viagem, sendo a acessibilidade a principal limitação apontada por seus moradores para o desenvolvimento do turismo.

Assim como em Guimarães, embora ainda em estágio muito embrionário, o turismo em Carutapera já altera a valorização do espaço, mesmo que com nítido caráter especulativo. Há na ilha de São Pedro casas construídas como segundas residências de habitantes da sede do município de Carutapera, embora ainda não haja uma intensa dinâmica de pressão imobiliária, em parte derivada do isolamento da comunidade.

Mesmo assim, por mais que para a maior parte de seus tradicionais moradores (grande parte composta de pescadores) a terra não tenha em si o sentido da mercadoria, lentamente essa inserção de segundas residências altera a valorização do espaço.

Transformar a vida nesses/desses lugares em mercadoria apresenta-se como a tônica da expansão do turismo na periferia, processo pelo qual se acentuam conflitos e avolumam contradições. Nesse sentido, o litoral do Maranhão experimenta em ritmos desiguais a inserção de novas lógicas de valorização do espaço a partir das possibilidades de uso do litoral para o lazer, induzidas, sobretudo, pelos instrumentos estatais de planejamento que promovem, de maneira ainda incipiente, a exploração turística do território.

Conclusão

Como atividade eminentemente capitalista, o turismo precisa da manutenção das desigualdades, requerendo sempre a existência de

assimetrias de poder e de troca. Embora em primeira instância apoiem-se na diferença, ressaltando a condição de singularidade dos lugares, dos atrativos, das festas e dos *souvenirs*, requer essencialmente a desigualdade para estruturar-se enquanto atividade, uma vez que se ampara na destinação de recursos desiguais para manter vantagens competitivas, na concentração geográfica (e, portanto, distribuição desigual) de serviços e de uma materialidade que lhe é útil (como meios de hospedagem e estrutura de transporte, por exemplo), e nas assimetrias de poder entre diferentes grupos que conduzem a elaboração das normatizações e dos mecanismos públicos de incentivo à atividade.

A desigualdade é, portanto, o combustível da expansão do turismo para a periferia. A ausência de «quase tudo» no que diz respeito à materialidade requerida para o desenvolvimento do turismo, torna sua expansão nesses lugares uma ótima oportunidade de investimentos, aplicação de capital sobreacumulado e possibilidade de acumulação via espoliação. Os ritmos desse processo aparecem muitas vezes como extremamente lentos, mas as alterações por ele desencadeadas cumprem, atreladas à urbanização, seu papel na dinâmica geral da acumulação, representando um dos caminhos de modernização para esses lugares da periferia.

Os planos de turismo figuram, nesse contexto, como os instrumentos de indução do novo, ferramenta para descobrir os segredos do uso turístico do território, meios pelos quais se estruturam novas possibilidades de acumulação de capital e de atuação de grupos de empresários em busca de garantir ganhos com a manutenção/elevação de suas taxas de lucro, mesmo em tempos de crise.

Os processos analisados revelam que a desigualdade nas dinâmicas de expansão possui natureza política clara. A expansão do turismo experimentada no estado do Maranhão, sobretudo a partir das duas edições do Plano Maior, se dá com a conjugação de interesses políticos e econômicos das classes dominantes locais (que comandam o estado e os municípios), apoiadas pelo aparato estatal que possibilita a captação de recursos e a produção de instrumentos normativos utilizados como balizadores das ações de tais grupos, travestindo-se assim de uma neutralidade conseguida com base no argumento técnico do planejamento. Pulveriza-se, assim, recursos públicos a partir de políticas federais, estaduais e municipais, além de variados instrumentos de planejamento elaborados em consonância com as exigências dos canais de financiamento.

A partir do Plano Maior 2020 a totalidade do litoral do Maranhão passa a ser tratada como objeto para a exploração turística, diferente

do que constava em planos anteriores. A expansão do turismo para além da capital já é uma realidade, embora os fluxos para os demais pontos do litoral se deem de modo bastante desigual, concentrados em sua maior parte no polo Parque dos Lençóis Maranhenses, especificamente no município de Barreirinhas. Os demais municípios do litoral, incluindo Guimarães e Carutapera, experimentam lentamente a expansão do turismo, com poucos fluxos e um vasto conjunto de problemas em relação à estruturação da oferta turística. Mesmo assim, estes municípios experimentam gradativamente dinâmicas associadas a essa transformação do litoral do estado em destino para o lazer. Assim, se aquece o mercado de terras, se intensifica a especulação imobiliária, se expandem as segundas residências, se alteram relações de trabalho, se ampliam os endividamentos na busca de estruturação de um pequeno empresariado local, se avolumam contradições e se alimentam os conflitos, em suas múltiplas possibilidades.

O litoral do Maranhão aparece então como espaço periférico cuja expansão da exploração turística se dá na incorporação de lugares que se configuram como fundos territoriais para o turismo, espaços que representam reservas de valor diante da necessidade de futuras expansões frente às dinâmicas da acumulação de capital. Cumpre papel estratégico neste sentido o Estado, ao normatizar o uso do território a partir de seus instrumentos de planejamento e, com isso, criar possibilidades de acesso a crédito, investimentos em infraestrutura, etc. Tal processo se manifesta nos lugares, sede de pequenos municípios apontados como lócus dessa expansão do turismo no litoral, comunidades de pescadores em que a vida anda longe dos pacotes das agências de viagem, mas que lentamente experimentam a transformação de seus lugares e seu cotidiano em mercadoria, uma mercadoria que em muitos casos encontra-se empoeirada em prateleiras coloridas nos rincões do litoral setentrional do Brasil.

Nesse movimento de expansão do uso turístico do território em direção ao litoral setentrional do Brasil, o Maranhão é colocado na situação de fronteira: a fronteira de expansão do turismo litorâneo na periferia do Brasil.

Referências

- Araújo, C. P. de. (2011). Terra à Vista! o litoral brasileiro na mira dos empreendimentos turísticos imobiliários [Tese de doutorado em Planejamento Urbano e Regional, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil].
- Banco do Nordeste. (2005). *Programa de desenvolvimento do turismo no Nordeste, primeira fase – PRODETUR/NE I: relatório final de projeto*. BNB.
- Câmara, R. B. (2013). Nas trilhas do discurso: turismo e sustentabilidade no Parque dos Lençóis Maranhenses. *Littera Online*, 4(6), 1-14.
- Costa, C. R. R. da (2016). O litoral do Maranhão, entre segredos e descobertas: a fronteira de expansão do turismo litorâneo na periferia do Brasil [Tese de doutorado em Geografia Humana, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil].
- Cruz, R. C. A. da (2002). Políticas públicas de turismo no Brasil: significado, importância, interfaces com outras políticas setoriais. In M. J. de, Souza (Org.), *Políticas públicas e o lugar do turismo* (pp. 25-38). UNB/DG/MMA.
- Hall, C. M. (2001). *Planejamento turístico: políticas, processos e relacionamentos*. Contexto.
- Harvey, D. (2005). *A Produção capitalista do espaço*. Annablume.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE]. (2010). *Censo Demográfico 2010*. FIBGE.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE]. (2021). *Estimativa populacional 2021*. FIBGE.
- Kowarick, L. (1979). *A espoliação urbana*. Paz e Terra.
- Madruga, A. M. (1992). Litoralização: da fantasia de liberdade à modernidade autofágica [Dissertação de mestrado em Geografia Humana, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil].
- Maranhão. (2000). *Plano de Desenvolvimento Integral do Turismo do Maranhão: plano maior*. GEPLAN.
- Maranhão. (2011). *Plano Estratégico de Turismo do Estado do Maranhão: Plano Maior 2020 Informe Executivo*. SETUR-MA.
- Maranhão. (2012). *Plano Estratégico de Turismo do Estado do Maranhão: plano maior 2020*. SETUR.

- Maranhão. (2014a). *Plano de Ações Estratégicas Polo Floresta dos Guarás*. SETUR-MA.
- Maranhão. (2014b). *Plano de Ações Estratégicas Polo Amazônia Maranhense*. SETUR-MA.
- Martins, J. S. (2012). *Fronteira: a degradação do Outro nos confins do humano* (2ª ed.). Hucitec.
- Moraes, A. C. R. (2000). *Bases da formação territorial do Brasil: o território colonial brasileiro no «longo» século XVI*. Hucitec.
- Moraes, A. C. R. (2007). *Contribuição para a gestão da zona costeira do Brasil: elementos para uma geografia do litoral brasileiro*. Annablume.
- Prefeitura Municipal de Carutapera [PMC]. (2011). *Plano Estratégico de Desenvolvimento Turístico de Carutapera*. Carutapera.
- Prefeitura Municipal de Guimarães [PMG]. (2010). *Inventário da Oferta Turística de Guimarães-MA*. PMG.
- Rodrigues, A. A. B. (1999). Percalços do planejamento turístico: o Prodetu-NE. In A. A. B., Rodrigues (Org.), *Turismo e Geografia: reflexões teóricas e enfoques regionais* (pp. 147-162). Hucitec.
- Silva, D. L. B. da (2004). Turismo nos Lençóis Maranhenses: a identificação da modalidade turística praticada no município de Barreirinhas [Monografia de graduação em Turismo], Universidade Federal do Maranhão, São Luís, MA, Brasil].
- Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia [SUDAM] (1978). I Plano de Turismo da Amazônia (vol. 1). Belém.
- Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia [SUDAM] (1991). II Plano de Turismo da Amazônia – 1992-1995. Belém.
- Todesco, C. (2013). Estado e produção terceirizada de políticas públicas de turismo para a Amazônia Legal: uma análise fundada nas dimensões da vida política [Tese de doutorado em Geografia Humana, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil].

Turismo y disputas por el espacio litoral del estado de Oaxaca. Un análisis de la Ruta Turística de la Costa

Norma Gopar Cruz¹
Edgar Talledos Sánchez²

Recibido: 01/12/2024

Aceptado: 11//04/2025

RESUMEN

El artículo lleva a cabo un análisis geográfico político que permite visualizar los diversos procesos y actores que llevó a que la Costa de Oaxaca, México, sea ahora considerada una región llena de «exuberantes» espacios que visitar, cosificando los territorios y las propias diversidades, organizaciones políticas regionales y comunales de los pueblos originarios y afroestizos. El escrito se divide en tres secciones: en la primera se establece las ideas teóricas metodológicas del escrito, en la segunda, los antecedentes del turismo en la región Costa de Oaxaca y la tercera sección trata específicamente el caso del corredor turístico Bahías de Huatulco, Lagunas de Chacahua-Puerto Escondido. Por último, se presentan las reflexiones finales. Con esto se pretende avanzar en el conocimiento de las condiciones territoriales y políticas del turismo en la Costa de Oaxaca, también mostrar las diversas contradicciones y conflictos que surgen en los contextos turísticos, así como las desigualdades territoriales que produce el turismo.

Palabras clave: Turismo, Corredor, Territorio, Oaxaca, Costa.

¹ Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad del Mar Campus Huatulco, adscrita al Instituto de Turismo. Doctora en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable, con Orientación en Estudios de Sociedad, Espacios y Cultura por el Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Líneas de investigación: conflictos y disputas socio-espaciales por el uso de elementos naturales en actividades tradicionales (agricultura, ganadería, pesca, etc.) y emergentes (turismo), Manejo tradicional de recursos naturales y Prácticas ambientales en PyMEs Hoteleras, e-mail: norma.gopar@aulavirtual.umar.mx

² Profesor investigador por México (IxM), en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco. Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cuenta con una Especialización en Enseñanza de las Ciencias Sociales, por la Sede Académica de Brasil de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Integrante del Grupo de Trabajo «Fronteras, Regionalización y Globalización», Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), e-mail: edgartlsan@gmail.com

Tourism and Conflicts over Coastal Space in Oaxaca State: An Analysis of the Coastal Tourist Route

ABSTRACT

The article presents a political geographical analysis that allows for the visualization of the diverse processes and actors that led to the Oaxaca Coast, Mexico, now being considered a region full of «exuberant» places to visit. This process commodifies the territories and the very diversities, as well as the regional and communal political organizations of the indigenous and Afro-Mexican peoples. The paper is divided into three sections: the first establishes the theoretical and methodological ideas of the work; the second provides the background of tourism in the Oaxaca Coast region; and the third section specifically addresses the case of the tourist corridor of Bahías de Huatulco, Lagunas de Chacahua-Puerto Escondido. Finally, the concluding reflections are presented. The aim is to advance the understanding of the territorial and political conditions of tourism on the Oaxaca Coast, as well as to highlight the various contradictions and conflicts that arise in tourist contexts, and the territorial inequalities that tourism produces.

Keywords: Tourism, Corridor, Territory, Oaxaca, Coast.

Introducción

El secretario general de la Organización Mundial del Turismo (OMT/WTO), Zurab Pololikasvi, afirmó que el turismo es una verdadera locomotora mundial de crecimiento económico y desarrollo (OMT, 2019); este, como diversos discursos de promoción y apoyo a la industria del turismo sostienen que su impulso lleva a «renovar» y «modernizar» los territorios y la inversión extranjera directa. Igualmente se afirma que este empuja a diversos sectores económicos, como los de la construcción, la mano de obra barata en la edificación de las ciudades e infraestructura carretera, hotelera y restaurantera, además de los comercios de venta de comida y de guías de turismo.

No obstante, estos mismos argumentos vistos desde los propios conflictos territoriales y laborales que ocasiona, se observan de otra forma, por ejemplo, los insumos de la construcción son importados de otras regiones, la mano de obra barata trabaja en condiciones de

súper explotación. Asimismo, los gerentes y administradores de las edificaciones arriban de otras regiones del mundo, con salarios relativamente altos, mientras que a las poblaciones de comunidades se les incorpora en trabajo de baja remuneración y subcontratados. Además de que la mercadotecnia de los servicios turísticos se hace fuera de los espacios turísticos por medio de una amplia subcontratación. Lo que impulsa una forma de extracción de ganancia de las grandes empresas turísticas y el desarrollo tanto de empleos de baja remuneración y un pequeño comercio con permanentes dificultades para mantenerse en los circuitos de venta de temporadas y estándares que la propia industria turística promueve y práctica (Silves et al., 2020).

De lo anterior se puede encontrar diversos casos en el mundo en donde la industria del turismo ha producido diversos espacios altamente desiguales, lo que prima es la reproducción de la ganancia, por ejemplo, como es el caso de Acapulco, México, o el caso de la Isla de Boavista en Cabo Verde, en África, que volcó parte de su economía al turismo y que después de más de tres décadas de desarrollo ha «favorecido un desarrollo desigual, excluyente y discriminatorio hacia la población local, la cual presenta una profunda desigualdad de servicios públicos frente al que presentan las zonas hoteleras» (Silves Ferreira Delgado, da Luz, y Ferreira Silves, 2020, p. 163). Incluso, esto mismo se observa en la Costa Azul en Francia, con ciudades expuestas como verdaderos «paraísos» privilegiados para veranear y derrochar fortunas en sus casinos, sin embargo, sostenida con el trabajo sobreexplotado de innumerables migrantes provenientes de diversas regiones de Europa (Moreno Toscano, 1971).

En América Latina y el Caribe los procesos y prácticas turísticas igualmente han presentado las características antes descritas. Empero ha variado las formas concretas de desarrollo del turismo en toda esta región, dada las características de los Estados, sus instituciones, condiciones sociopolíticas y territoriales. De ese modo, espacios como Río de Janeiro en Brasil, Varadero en Cuba, Acapulco o Cancún en México, han originado en diversas maneras y formas el propio turismo que mantienen en gran parte de sus economías. Como afirma Maximiliano (2012), para el caso argentino, el turismo desembarcó en el Río de Plata como lo hace en todo el mundo consolidándose junto del fordismo y el imperialismo estadounidense como una mezcla de evasión y de efecto demostración del turismo europeo anglosajón.

Hay que advertir que una de las características que ha tenido el impulso de la política turística en América Latina son las imposiciones

de los negocios turísticos y expropiaciones de tierras en pueblos campesinos y originarios para alentar el establecimiento de cadenas hoteleras, restauranteras y agencias de viajes. Igualmente, esto ha conllevado un proceso de «exotización» de los espacios de los pueblos para ser vendidos «en el mercado mundial como una condición de la reproducción del valor del mundo moderno por medio de la venta de parcelas de espacios para ser consumidos» (Carlos, 2012, p.30). Cómo es el caso de la Casa Wabi, en la Costa de Oaxaca, o Playa Careyes en Jalisco, en donde diversos empresarios y banqueros se han hecho de tierras, a través de engaños y despojos en el litoral del Pacífico mexicano, para venta inmobiliaria y negocios turísticos (Gopar, 2020). Todo lo cual se ha profundizado con la implementación del neoliberalismo (en la década de 1970 a la fecha) puesto que desde este periodo hasta la actualidad se ha provocado una territorialización industrial, empresarial y de servicios que ha contenido una explosiva especulación del mercado de tierras que ha transformado el proceso urbano de diversos territorios del litoral y de la montaña (Wallingre, 2018).

En el caso de México y en particular en Oaxaca el desarrollo de la industria turística se ha dado de forma abigarrada, por medio de proyectos de «desarrollo» que buscaron abrir nuevas «oportunidades» económicas para ampliar la reproducción, circulación y consumo de mercancías, lo que implicó una producción espacial y transformaciones territoriales dirigidas por intereses empresariales hoteleros e inmobiliarios. En esta manera la franja del litoral costero oaxaqueño ha exhibido una transformación espacial constante desde la implantación del Centro Integralmente Planeado Huatulco en 1984, debido a que este polo de «desarrollo» generó una fuerte transformación territorial en toda la región y comunidades circunvecinas distribuyendo un flujo importante de turistas nacionales y extranjeros; este proceso se desarrolló en la lógica de pretender articular a todas las comunidades que se encuentran en la región costa del estado de Oaxaca.

De ese modo, en el contexto de impulso y objetivo de sedimentar las prácticas turísticas en el litoral de Oaxaca, para el año de 2013, el gobierno del estado hizo oficial el corredor turístico Bahías de Huatulco-Lagunas de Chachahua-Puerto Escondido y con el discurso de consolidar los destinos de sol y playa de la costa de Oaxaca, en el año 2015 el Secretario de Turismo en turno Enrique Cordero de la Madrid, respaldado por la administración federal del Presidente Enrique Peña Nieto y el Gobernador de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo, anunció el lanzamiento del producto turístico denominado «Ruta de la Costa Oaxaqueña».

Para el caso de este trabajo, se examina cómo se construyó una idea de corredor turístico en la Costa de Oaxaca. Para ello se lleva a cabo un análisis geográfico político que permita visualizar los diversos procesos y actores que llevó a que la Costa de Oaxaca sea ahora considerada una región llena de exuberantes espacios que visitar, cosificando los territorios y las propias diversidades, organizaciones políticas regionales y comunales de los pueblos originarios y afroestizos. En esta dirección, el texto se divide en tres secciones, en la primera se establece las ideas teóricas metodológicas del escrito, en la segunda, los antecedentes del turismo en la región Costa de Oaxaca y la tercera sección trata específicamente el caso del corredor turístico Bahías de Huatulco, Lagunas de Chacahua-Puerto Escondido. Por último, se ofrecen las conclusiones. Con este artículo se pretende avanzar en el conocimiento de las condiciones territoriales y políticas del turismo en la Costa de Oaxaca, también mostrar las diversas contradicciones y conflictos que surgen en los contextos turísticos entre los propios pueblos e instituciones de la región mencionada y las propias contradicciones y desigualdades territoriales que produce el turismo.

1. El Turismo, el territorio y las regiones

En primera instancia es pertinente partir de qué se entiende por turista y turismo. Actualmente existe una discusión de qué es lo que se puede denominar y definir cómo turismo y turista. Ya desde la década de 1980 esta discusión es amplia, como lo mencionó Crick (1989): que existía una incertidumbre al respecto de lo que se podría definir como turista, igualmente en el caso de que se podría entender como turismo. Sin embargo, ya en esos momentos se habían prefigurado una gran variedad de definiciones y clasificaciones, provenientes de los organismos internacionales como de la Organización Mundial del Turismo, el Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, basadas en una idea estadística derivadas de la declaración de las Naciones Unidas 1963.

Al mismo tiempo, se discutió en diversas disciplinas de las ciencias sociales: geografía, antropología, sociología e historia, qué se podía entender cómo turismo: ese fenómeno sociopolítico y cultural que emergió en la modernidad occidental y se sedimentó después de la Segunda Guerra Mundial. En esto, se diferenciaron los conceptos de: *ocio*, *recreación*, *tiempo libre* y *turismo* (Gomes, 2014). Aunque persiste la confusión o se mantienen en algunos casos como sinónimos, estos históricamente han tenido orígenes y connotaciones distintas, debido a que desde la antigüedad los viajes y las prácticas

de ocio obedecían a ideas, contextos políticos y culturales distintos. Desde nuestro punto de vista hay que situar la definición de lo turístico desde el:

[...] surgimiento de la era industrial y el advenimiento del capitalismo que tiempos y espacios de trabajo y ocio, se separan de manera tajante, lo que dará la pauta para la lucha por los derechos laborales y la instauración de las vacaciones. Con ello se crea el turismo, es decir, una industria específicamente dedicada a producir y organizar el viaje y las actividades correspondientes, de forma mercantil, masiva y especializada. (Marín, 2015, p.6)

Todo esto bajo circunstancias de una ampliación intensiva y extensiva de las formas capitalistas en el planeta. Lo cual colocó a la industria turística como una palanca para construir espacios que reprodujeran o extrajeran renta y ganancias. En esta dirección los Polos de Desarrollo turísticos, pensados como impulsores de las economías en regiones consideradas marginadas y alejadas de los centros políticos de los países (cómo en México, con el caso de los Centros Integramente Planeados (CIP), promovieron en sus discursos y planes territoriales con nuevas tecnologías y formas organizativas administrativas y legales de los litorales, manglares, selvas, bosques y pueblos, para dotarlos de mayor «productividad» y generación de riqueza que definieron nuevas construcciones territoriales y políticas en diversas zonas, en el entendido de reducir primero:

el tiempo de rotación del capital y la fricción de la distancia [...] [para generar] nuevas ofertas de mano de obra, materias primas, etcétera [...] [para] encontrar nuevos mercados ampliando el comercio exterior, promoviendo nuevos productos y estilos de vida, creando instrumentos de crédito y gastos públicos financiados mediante la deuda [...] [para producir una] exportación de capital a nuevos territorios. (Harvey, 2013, p.23)

En México, esto se observó en todos los casos -aunque en distintos tiempos y actores-, como en el puerto de Acapulco, donde el impulso del turismo añadió una dimensión totalmente nueva a la región (Niblo, 2008). En donde con base en la noción de las particularidades del litoral, playas, farallones, bahías, se produjo y cristalizaron ideas sobre las actividades económicas derivadas del turismo que eran, según estos discursos «más» productivas

que las las precedentes de agricultura y ganadería practicadas por los campesinos; esto otorgó la ideas de que el territorio tenía para la industria turística y del propio gobierno federal una cultura y especificidad sociocultural que la diferencia del resto del país (Hernández y Hasen, 2006) que lo hacía único para los turistas y consumidores. De lo que emanan ideas que separaban las prácticas políticas y territoriales de los pueblos y demás actores locales que habitaban el lugar, de esas condiciones territoriales que la industria turística vio y ve todavía, como espacios vacíos, neutros y necesarios de "desarrollar", escindiendo a los constructores de esos espacios hombres y mujeres, campesinos, pescadores, cazadores, de esos territorios que el turismo ocupó para hacer negocio. Por lo anterior es que, en la construcción de estos espacios turísticos no se puede sostener que sean y formen parte "de un desarrollo integral pero tampoco de un desarrollo de enclave puro, es un tipo híbrido" (Islas, 1989). Con diversas conflictividades a veces muy violentas por los casos de expropiaciones de tierras y aguas, como en Acapulco y en la edificación de todos los CIP.

Como se puede ilustrar en casos de los drásticos cambios en las vidas de los pueblos donde se asentaron los CIP: Cancún, Loreto, Los Cabos, Ixtapa y Huatulco, en México entre la década de 1970 y 1980, puesto que se "cambiaron drásticamente los patrones de consumo de algunos grupos locales y micro regionales, aunado a ello algunos grupos de turistas tanto nacionales como extranjeros; esto provocó la necesidad de importar productos de otras zonas del país y del extranjero" (Islas, 1989, p. 101). A pesar de que para muchas personas el turismo en sí mismo representa oportunidad de empleo, pero empleos de baja remuneración como: camareros, sirvientas, taxistas y vendedores pequeños. Básicamente porque el turismo induce a la canalización de la demanda de trabajo hacia el sector de servicios [...] y desde el punto de vista regional, ocasiona el desplazamiento de mano de obra que fluye desde el sector agrícola tradicional a los servicios, particularmente en periodos de crisis agrícola, como en el caso del sector cafetalero (Machuca, 2007, pp. 205-206). Encima se desenvuelve toda una economía de lavado de dinero de compra de tierras y por la industria inmobiliaria que en varios casos está permeada por el crimen organizado y que es especialmente común en el turismo (Clancy, 2001). Todas estas condiciones descritas las podemos observar en el caso de la región Costa de Oaxaca y en particular en el denominado corredor Bahías de Huatulco, Lagunas de Chacahua, Puerto Escondido.

2. El turismo en la Costa de Oaxaca

La costa es una de las ocho regiones en que se subdivide el estado de Oaxaca. Política y administrativamente se subdivide en 50 municipios que se integran en tres distritos: Jamiltepec, Juquila y Pochutla. Esta región se extiende por todo el litoral del Océano Pacífico, desde la Costa Chica de Guerrero, hasta los límites con el Istmo de Tehuantepec, que son sus colindancias al sur, al oeste y al este, respectivamente. Al noroeste colinda con la región Mixteca y al noreste con la Sierra Sur. Se trata de una región compleja tanto geográfica, económica y culturalmente. Su extensión total es de 11.597,77 km², aproximadamente el 12% del territorio estatal (General y Solaegui, 2011).

Tiene una amplia diversidad étnica, tierras y terrenos con playas, ríos, lagunas y bosques de gran valor sobre los que se están volcando nuevos intereses. En esta región hay una alta presencia de población indígena entre la que encontramos: Mixtecos, Zapotecos, Chatinos, Amuzgos y también población afroamericana y mestizos; cuenta con una amplia diversidad de flora y fauna característica de su clima cálido húmedo y la presencia de ríos con afluentes importantes como el río Verde, río Manialtepec, río Cozacoatlán y río Copalita, además de dos cuerpos lagunares de gran importancia: Chacahua y Manialtepec, estos elementos son atractivos para desarrollar actividades económicas terciarias como el turismo.

Además, este territorio está siendo acondicionado con obras de infraestructura y equipamiento necesario para dinamizar la economía regional. Este acondicionamiento notorio inició en 1969 con la solicitud de expropiación de una superficie territorial de 21.000 hectáreas necesarias para implantar el Centro Integralmente Planeado (CIP) Huatulco (Orozco, 1992). Este acontecimiento marca una etapa inicial del impulso de la actividad turística en la región de la costa de Oaxaca. Este proyecto se engarza a otros de gran magnitud como la promoción del Corredor Turístico Bahías de Huatulco-Lagunas de Chacahua, el proyecto de construcción de presa hidroeléctrica Paso de la Reina, la modernización de la carretera federal 200 de la costa de Oaxaca y la construcción de la Súper Carretera Oaxaca-Costa por mencionar los de mayor envergadura, eso no quiere decir que no haya proyectos menores que se están desarrollando de forma paralela a estos grandes proyectos y que son motivos de conflicto, tensiones y reacomodos socio espaciales.

De ese modo, desde la década de 1980, con el CIP Huatulco la práctica turística se ha ido consolidando como práctica hegemónica

del espacio costero y le ha disputado a la agricultura, ganadería y pesca, tierras, terrenos y territorios importantes, debido a que en parte las vías de comunicación aérea y terrestre modificó el funcionamiento del intercambio de mercancías, personas y las relaciones de producción social con base en el turismo y el comercio en toda la región Costa:

Los flujos turísticos se dinamizaron desde la década de 1980. Los primeros grupos de turistas provenían de los estados de Puebla, Chiapas y Cd. de México para visitar el centro turístico religioso de Santa Catarina Juquila y terminaban su visita en las playas de Puerto Escondido y Huatulco. En específico la imposición del CIP Huatulco, en Santa María Huatulco, asentó el turismo en la región, dada la ampliación de infraestructura carretera, hotelera y restaurantera, puesto que colocó la interacción de turistas en la costa de Oaxaca de forma más permanente, de la misma manera el crecimiento de la actividad turística en Puerto Escondido y en espacios como Mazunte, Zipolite, Ventanilla, Escobilla y Lagunas de Chacahua. (Gopar, 2020, p. 138)

Resulta necesario mencionar que en el preludeo del turismo en esta región se asoció a un fenómeno de política estatal en Oaxaca, por ejemplo, en 1980 el gobierno estatal incluye en los programas de estudio la especialidad en turismo en el nivel bachillerato y licenciatura (Yescas, 2018). Con base en el anuario de estadísticas estatales de 1985, el INEGI reporta para el estado de Oaxaca algunos datos que revelan la importancia que empieza a manifestar la actividad turística. Para 1984 se reportó un total de 211 visitantes nacionales y un total de 100 visitantes extranjeros, si comparamos los datos estadísticos del año 2021 existe un reporte de 3.398.550 visitantes nacionales y de 123.798 visitantes internacionales. Esto quiere decir que en 37 años el incremento y trascendencia de la actividad turística ha sido significativo. Ahora bien, para el caso de la región costa en el 2021 se reportó la presencia de 1.881.118 visitantes nacionales y 58.661 visitantes extranjeros. Todo esto fue precedido por el impulso de la política nacional del fomento al turismo, como se advierte de la estatal, la cual en las reformas políticas de 1998 se establece que el gobierno estatal fomentará las actividades turísticas en todo el estado, bajo la consideración de preservación del patrimonio cultural de los pueblos indígenas y el medio ambiente (Hernández, 2017).

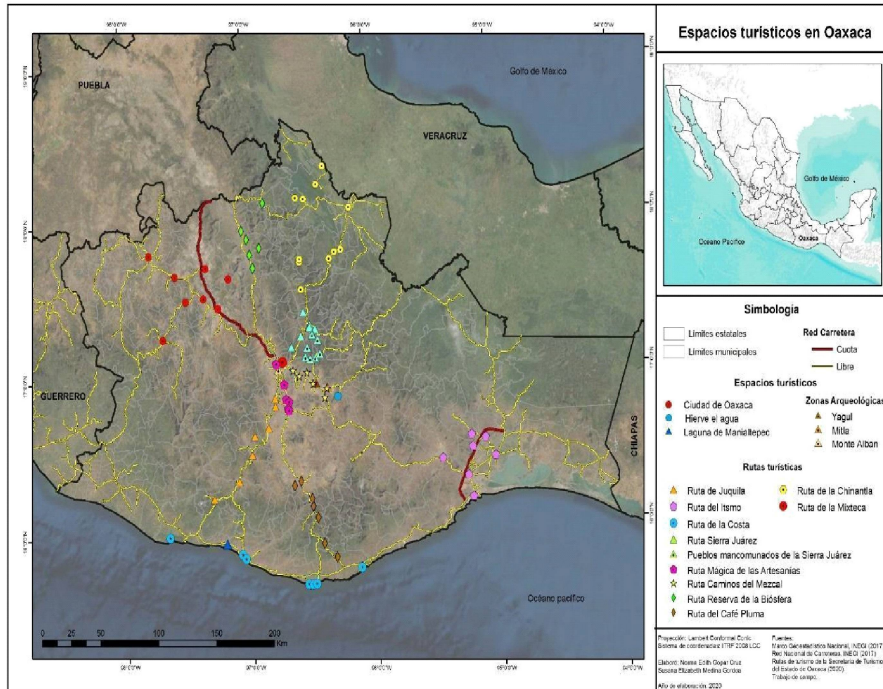
3. El corredor turístico Bahías de Huatulco - Lagunas de Chacahua-Puerto Escondido y la ruta de la Costa

Los *títulos* de corredor turístico, ruta turística o pueblo mágico, son sobrenombres de «productos turísticos» que se están imponiendo en el espacio regional de la Costa de Oaxaca. Como se hace mención en el apartado anterior, con la implementación del CIP Huatulco se condena a todas las comunidades a integrarse al nuevo fenómeno turístico emergente, el cual se ha ido asentando de forma paulatina a merced de los *esfuerzos* entre políticos y empresarios que han decidido que programas, proyectos, obras e infraestructura conviene para impulsar el desarrollo del turismo.

El acondicionamiento se justifica en el aumento de la afluencia turística. Por ejemplo, con base en las estadísticas, en Oaxaca según el Gobierno del Estado, en 2015 el turismo registró un aumento de 75% de afluencia de visitantes y una derrama económica de 60% con respecto a 2010 (Turismo, 2019). En Oaxaca se han diseminado por todo el estado espacios turísticos, en donde se pueden ver las diversas rutas turísticas por donde transitan los visitantes y turistas. A estos espacios interconectados desde el gobierno estatal se han denominado Rutas Turísticas, las cuales se han ofrecido como espacios de *visita y ocio*. Sin embargo, son también espacios de conflictos y de transacciones comerciales y relaciones capitalistas que usufructúan diversos territorios para obtener ganancias propias, por encima de las comunidades (ver Figura 1).

Para las comunidades que se encuentran interconectadas, el turismo trae consigo problemas bastante conocidos derivados de la masificación de los destinos como el crecimiento urbano, presión sobre los bienes comunes del lugar, inseguridad y aumento en la demanda y precios de mercancías y servicios. No obstante, el desarrollo turístico en comunidades rurales demográficamente pequeñas, pero con grandes extensiones de tierra y terrenos, ha motivado la compra y venta de tierras generando especulación inmobiliaria sobre el valor de los predios que han incrementado gracias al proceso de urbanización que experimenta la costa de Oaxaca al integrar diversas comunidades como atractivos complementarios de los polos de desarrollo de Puerto Escondido y el CIP Huatulco. Tal es el caso de los seis pueblos que integran la ruta turística de la costa de Oaxaca: Huatulco, Puerto Ángel, Zipolite, Mazunte, Puerto Escondido y Lagunas de Chacahua, pertenecientes en este orden a los municipios de Santa María, Pochutla, San Pedro Mixtepec y Villa de Tututepec de Melchor Ocampo.

Figura 1
Rutas turísticas en Oaxaca



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2020.

En este proceso territorial de conformar un corredor turístico, seis han sido las comunidades elegidas para representar los atractivos más destacables de la costa de Oaxaca. Sin embargo, los alcances de la actividad turística no se limitan a estos, sino a otras comunidades que poco a poco van integrándose en esta lógica del mercado turístico y por ende al mercado de tierras y terrenos. Este es el caso de comunidades como El Venado, El Cacalote, Hidalgo y Manialtepec pertenecientes al municipio de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo, Las Negras, La Puesta del Sol, Aguaje del Zapote, el Palmarito y Agua Dulce, pertenecientes al Municipio de San Pedro Mixtepec; La Barra de Colotepec, Barra de Navidad, La Ventanilla, Laguna Encantada, El Tomatal y El Puertecito perteneciente al municipio de Santa María Colotepec; Agua Blanca, Tilzapote, Guapinole, La Barra del Potrero, Escobilla, Vainilla Tonameca, Macahuite, San Juan Piedras Negras, El Popoyote, La Reforma, San Isidro del Palmar, El Venado, El

Samaritán Tonameca, Chacahua, San Antonio, El Coco, La Florida, Llano Grande, Cuatode, San Agustinillo y Arroyo tres pertenecientes al municipio de Santa María Tonameca; Puerto Ángel, Estacahuite, Colonia la Mina, Tahueca, Barra de Cuatunalco y Huatunalco pertenecientes al municipio de San Pedro Pochutla; Bajos de Coyula, Derramadero, Puente de Coyula, El Crucero, Bajos del Arenal, Aguaje El Zapote, Piedra de Moros, Arroyo González, El Faisán, Col. Vicente Guerrero, Laguna Seca y La Jabalina, pertenecientes al municipio de Santa María Huatulco.

Todas estas comunidades aunque no figuran como atractivos bandera de la ruta turística de la Costa de Oaxaca, tienen en común que se encuentran en los municipios que integran la ruta y que son comunidades de paso que enlazan un punto entre otro y quedan insertas en la premeditación política y económica para favorecer el desarrollo turístico de la región, generando contradicciones entre las prácticas y representaciones espaciales de estas comunidades indígenas donde habita población diversa de mixtecos, chatinos, zapotecos, chontales, amuzgas y afromexicanos, que ancestralmente han organizado, usufructuado y disputado sus territorios, ahora tienen que competir por el espacio con la integración de nuevas «comunidades» de inversionistas extranjeros, entre ellos italianos, canadienses, franceses y con la «comunidad» de inversionistas mexicanos que provienen de la élite política estatal y federal, además de la «comunidad» de artistas, quienes traen consigo visión e ideología distinta de la escala local en que operan las comunidades originarias.

Debido a la imposición del espacio turístico, la población originaria empieza a manifestar síntomas de malestar ante las nuevas prácticas y representaciones que van permeando su territorio. Por ejemplo, de las comunidades arriba mencionadas vamos a encontrar situaciones similares de conflictos que, si bien no se generan por el arribo de turistas propiamente, sí por la transformación territorial y la transición de la lógica de habitar el espacio. Los espacios de cultivo y cosecha donde por décadas se ha cosechado maíz, cacahuate, algodón, limón, papaya y mango, se han fraccionado en lotes de escasos 200 metros cuadrados ante la efervescencia de la especulación inmobiliaria, aparejado a una escasa o nula regulación del desarrollo urbano, basta revisar la cantidad de anuncios a lo largo de la carretera federal 200 sobre ofertas de lotes en venta. No obstante, por otro lado, tenemos el acaparamiento de grandes extensiones de terrenos por empresarios nacionales e internacionales que segregan las actividades cotidianas de la población originaria vinculadas a la caza

y pesca de autoconsumo, así como restricción de espacios de ocio y recreación para la población local.

Todo este proceso territorial se ha hecho exponencial con la nueva autopista a la costa, la cual el 4 de febrero de 2024, el presidente de la República Andrés Manuel López Obrador y el gobernador del estado de Oaxaca Salomón Jara, inauguraron de manera oficial. Conocida como la súper carretera Ventanilla–Barranca Larga, después de 15 años de espera desde el 2008 cuando se proyectó su construcción, inició su funcionamiento. Acorde al discurso del gobierno federal, la habilitación de la carretera permitiría un desarrollo económico y social de la región, al acortar el tiempo de traslado entre la capital del estado de Oaxaca y la región Costa. No obstante, a un año de su apertura y los cambios territoriales, se han manifestado diversos impactos en las formas de organización social, política y turística tanto de la región de los Valles Centrales y Ciudad de Oaxaca, como de las comunidades de la Costa de Oaxaca. Esto se argumenta, dado que la explosión de flujos de turistas hacia la Costa, con la apertura de la carretera hacia Puerto Escondido que es el espacio turístico más cercano al entronque de la autopista, primero experimentó un incremento en el flujo del tráfico inusitado para las comunidades de la región que ha llevado al colapso de tránsito vehicular más evidente en fines de semana, días festivos y vacaciones oficiales.

De la misma manera, los diversos trabajadores en el sector turístico manifiestan que el costo de las rentas de cuartos y habitaciones se ha incrementado, puesto que en las colonias cercanas a la zona donde se concentran las playas, la vida nocturna y los servicios de alimentos y bebidas es difícil rentar, dado que se mantiene una lógica preferencia del rentar por noche para los turistas, generando un desplazamiento de los residentes que no poseen una propiedad, lo que ha llevado a que exista una expulsión de esos lugares de trabajadores para colonias periféricas. Estos ejemplos dan cuenta de lo que ocurre de facto por el incremento de visitantes y turistas de fin de semana por acortar el tiempo de traslado de un promedio de 7 horas a un traslado de 2.5 horas de la ciudad de Oaxaca a Puerto Escondido.

Al mismo tiempo, en términos regionales el crecimiento turístico continúa en una lógica de desigualdad de oportunidades y del desarrollo de burbujas paralelas donde realmente se están beneficiando a un grupo de actores que desde antaño han ostentado tanto el control político como económico en la Costa de Oaxaca. Por un lado, tenemos un desarrollo que se manifiesta en la derrama económica local por el incremento en el consumo de hospedaje, diversión, alimentos y bebidas, además de los impactos de sobresaturación de visitantes y

turistas y la especulación de la tierra y el *boom* inmobiliario con la venta de propiedades en tierras tanto privadas como de propiedad social.

Por otro lado, tenemos un acaparamiento de tierras de propiedad social para desarrollos inmobiliarios dónde se ofrece exclusividad y discreción, propiedades tipo *resort* y segundas residencias con precios exorbitantes, propiedad de empresarios, políticos y familias con nexos en el narcotráfico. Un hecho interesante de cómo la figura del narcotraficante ha migrado a una figura de empresario que diversifica sus ingresos; para el caso de la costa oaxaqueña esa diversificación se materializa en la adquisición de propiedades y la construcción de hoteles y restaurantes en todo lo largo y ancho de la costa oaxaqueña, en donde las relaciones con políticos de diversos partidos, son claras y evidentes.

Figura 2
La bioluminiscencia como negocio



Fuente: Gopar, 2021.

Figura 3
El lavado de ropa en el río



Fuente: Gopar, 2022.

Figura 4
El crucero de la élite



Fuente: Gopar, 2022.

Figura 5
Las palapas de los cooperativistas



Fuente: Gopar, 2021.

Conclusiones

El turismo como estrategia de dinamización de las economías rurales en México está influido por la actuación del Estado mexicano combinado con intereses de planificadores turísticos, empresarios que provienen de la élite política nacional y las familias caciquiles regionales y locales que han ostentado el poder a lo largo y ancho de la geografía nacional y en particular en la costa de Oaxaca.

Partiendo del análisis de Wallingre (2018) sobre la forma en que los modelos y programas de turismo traídos de Europa y copiados en el continente americano resignificaron los espacios públicos y productivos a partir de fases que provocaron una territorialización del capital industrial, empresarial y de servicios, revolucionaron un proceso urbanístico modernizador cuya intención es priorizar la acumulación y crecimiento económico en menoscabo de las poblaciones originarias. De esta forma, como lo muestra la información empírica que se presentó en el texto sobre los productos turísticos del corredor turístico Bahías de Huatulco – Lagunas de Chacahua y la ruta turística de la

Costa de Oaxaca, las prioridades de desarrollo están decididas por los inversionistas que algunos de ellos se desempeñan como autoridades locales, estatales y federales, mientras se excluye a otros grupos sociales como pequeños productores, comerciantes y población originaria, estos grupos quedan condicionados a integrarse a estos proyectos desarrollistas como mano de obra para ocuparse en la actividad turística, agudizando problemas de desigualdad e injusticia social.

Las tendencias de desarrollo turístico en la costa de Oaxaca desde la llegada del CIP Huatulco evidencian dos segmentos de turismo, por un lado, un turismo de masas disfrazado de turismo sustentable a fin de integrar a comunidades rurales con nula o escasa infraestructura turística para atender las exigencias de *confort* y comodidad que exigen los turistas y visitantes.

Por otro lado, tenemos un turismo que opera en un formato híbrido entre tiempos compartidos y segundas residencias que se caracteriza por el acaparamiento de tierras alejadas de los centros turísticos populares, generando despojo y segregación a las poblaciones locales. Este fenómeno también involucra otros efectos colaterales por ejemplo: la disminución de mano de obra para actividades primarias como la agricultura, ganadería y pesca; procesos de migración-inmigración que resultan en la separación de las formas de vida de los grupos sociales, segregación de la población local de espacios de obtención de productos primarios para satisfacer necesidades básicas como el alimento, pero también la restricción a espacios que antes eran utilizados como lugares cotidianos de ocio y recreación.

La producción del espacio turístico en la Costa de Oaxaca está en proceso y es un tema que merece atención no sólo desde la discusión académica, sino de la opinión pública puesto que los procesos de despojo, desarrollo urbano, desplazamiento de grupos originarios, asentamientos irregulares son síntomas de malestar que evidencia la imposición de formas estructurales influidas por el poder político y de los intereses del gran capital turístico.

Máxime ahora, que se está consolidando la carretera Barranca Larga-Ventanilla que acortará los tiempos de traslado de los turistas y comerciantes entre la ciudad de Oaxaca y toda la Costa. También que se encuentra en vías de consolidación el tren transísmico, como el tren maya que darán un carácter territorial y político distinto a toda la región, dado que se observa, desde ahora ya una ingente venta de grandes extensiones de tierras con selva seca, para ser urbanizada. Además de que se han avivado las disputas políticas por hacerse de los cargos de comisariados comunales y ejidales, debido que aquí es

donde se han aglutinado un gran negocio por los fraccionadores tanto nacionales como extranjeros.

Figura 6
La región Costa y las ciudades turísticas



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2020.

Referencias

- Carlos, A. F. (2012). *A condição espacial*. Contexto.
- Clancy, M. (2001). Mexican Tourism: Export Growth and Structural Change since 1970. *Latin American Research Review*, 36(1), 128-150.
- Crick, M. (1989). Representations of International Tourism in the Social Sciences: Sun, Sex, Sights, Savings, and Servility. *Annual Review of Anthropology*, 18, 307-344.
- General, C., y Solaegui, I. A. (2011). M4. Proyecto piloto: Alfabetización con mujeres indígenas y afrodescendientes del Estado de Oaxaca.
- Gomes, C. (2014). El ocio y la recreación en las sociedades latinoamericanas actuales 37. *Polis*, 13(37), 363-384. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682014000100020>
- Gopar Cruz, N. E. (2020). *La producción social del espacio turístico en una comunidad chatina de la costa de Oaxaca. El caso de San José Manialtepec, Tututepec, Oaxaca*. Ecosur.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Hernández Díaz, J. (2017). Los motivos del reconocimiento. Alcances jurídicos en materia de derechos indígenas en Oaxaca. En M. d. Patiño, y J. U. Iturbide, *Derechos indígenas en disputa: legislaciones estatales y tensiones locales en México* (pp. 63-91). El Colegio de Michoacán; El Colegio de San Luis.
- Hernández Rojas, J., y Hasen-Rojas, G. (2006). Turismo de naturaleza, desarrollo local sustentable y maproyectos hidroeléctricos en Patagonia chilena. *Sociedad Hoy*, (11), 87-108.
- Islas Guzmán, A. (1989). El Caso Ixtapa-Zihuatanejo. En D. H. (Comp.), *Teoría y Praxis del espacio turístico* (pp. 95-108). UAM-Xochimilco.
- Machuca R., J. A. (2007). El papel de los desarrollos turísticos regionales en el Plan Puebla-Panamá. En J. M. Sandoval Palacios (Ed.), *El Plan Puebla-Panamá ¿integración para el desarrollo?* (pp. 201-2018). Universidad Intercultural-CEFCHAC.
- Marín, G. (2015). Turismo: espacio y culturas en transformación. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, 47, 6-15.
- Maximiliano, K., (2012). Reseña de La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina, en Elisa Pastoriza, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(1), 217-220.

- Moreno Toscano, O. (1971). El turismo como factor político en relaciones internacionales. *Foro Internacional*, XII(1), 66-94.
- Niblo, S. R. (2008). Acapulco in Dreams and Reality. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 24(1), 31-51.
- OMT. (2019). *Panorama del Turismo Internacional*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Orozco Cervantes, P. (1992). Bahías de Huatulco. Reseña de reubicación. *Alteridades*, 2(4), 95-99. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=>
- Silves Ferreira Delgado, V. A., da Luz, N. d. y Ferreira Silves, I. H. (2020). Viver no lixo e trabalhar no luxo: Grandes Projetos turísticos e os seus impactos na Ilha da Boavista, Cabo Verde. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 15 (28), 163-187.
- Turismo. (2019). Plan estratégico sectorial. 2016-2022. Gobierno del Estado de Oaxaca. https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/wp-content/uploads/sites/65/2019/01/PES_Turismo_en%C3%ADnea.pdf
- Yescas Sánchez, M. (2018). La turistificación en el Centro Histórico de Oaxaca. *Estudios Críticos del Desarrollo*, VIII(14), 75-111.
- Wallingre, N. (Comp.). (2018). *Desarrollo del turismo en América Latina: Fases, enfoques e internacionalización*. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1022>

Tendências na mortalidade de turistas em Cabo Verde (2007-2021): Principais causas e atividades associadas

Nélida do Rosario da Luz¹

Recibido: 21/11/2024

Aceptado: 01//02/2025

RESUMO

Viajar é uma atividade que amplia horizontes, fortalece conexões e cria memórias valiosas. Desde meados do século XX, com a melhoria das condições de vida e o direito a férias remuneradas, o turismo tornou-se acessível a mais pessoas. No entanto, apesar de ser um setor econômico vital, o turismo é altamente sensível a crises, como demonstrado pela pandemia de COVID-19, que paralisou a atividade em todo o mundo e causou perdas estimadas em mais de US \$2 trilhões no PIB global.

O turismo, embora essencial para o desenvolvimento econômico e cultural, apresenta riscos frequentemente negligenciados, como demonstra o caso de Cabo Verde, onde representa 25% do PIB. Nesse contexto, este estudo analisou a mortalidade turística no país entre 2007 e 2021, identificando 19 mortes concentradas principalmente na ilha do Sal e Santo Antão. A falta de dados sistemáticos e de políticas preventivas revela uma grave lacuna na gestão da segurança turística, especialmente em destinos que combinam atrativos naturais com riscos potenciais.

Palavras-chave: Turismo, Mortalidade, Cabo Verde, Segurança Turística

¹ Doutora em Gestão e Políticas Ambientais Técnica Superior do Ministério do Turismo e Transportes de Cabo Verde.

Trends in Tourist Mortality in Cape Verde (2007-2021): Main Causes and Associated Activities

ABSTRACT

Travelling is an activity that broadens horizons, strengthens connections and creates valuable memories. Since the mid-20th century, with improved living conditions and the right to paid holidays, tourism has become accessible to more people. However, despite being a vital economic sector, tourism is highly sensitive to crises, as demonstrated during the COVID-19 pandemic, which paralysed activity globally, causing estimated losses of more than US\$2 trillion in world GDP.

Tourism, although fundamental to economic and cultural development, presents risks that are often overlooked, as evidenced by the case of Cabo Verde, where it represents 25 per cent of GDP. In this context, this study analysed tourist mortality in the country between 2007 and 2021, identifying 19 deaths concentrated mainly on Sal Island and Santo Antão. The lack of systematised data and preventive policies reveals a serious gap in tourism safety management, particularly in destinations that combine natural attractions with potential risks.

Keywords: Tourism, Mortality, Cabo Verde, Tourist Safety

Introdução

Os seres humanos têm uma atração natural por viajar. Quem viaja alarga os seus horizontes, conhece novas pessoas, amplia redes de amizade e, acima de tudo, constrói memórias e experiências. Isso porque as situações às quais somos submetidos quando estamos longe do nosso espaço doméstico são capazes de nos desafiar, promovendo aprendizado e experiências que vão ser válidas para toda a vida. Seja em lazer, a passeio ou negócios, viajar é ampliar a visão que temos do mundo e de nós mesmos.

Desde os meados do século XX, com o fim da segunda guerra mundial, um número considerável de cidadãos passou a desfrutar de tempo e rendimento para viajar, fruto de um conjunto de melhoria nas condições de vida, em várias partes do mundo, resultante, por exemplo, da aquisição do direito de férias pagas e melhorias no sistema de transporte (Ferreira, 2008).

Apesar do turismo ser uma das atividades económicas mais impactadas nas crises económicas e nos processos de mudança climática - durante a pandemia, por exemplo, as medidas de isolamento social fizeram com que as atividades turísticas parassem em todo o mundo, o que terá gerado, segundo a Organização Mundial do Turismo, uma perda estimada do PIB global mais de US\$ 2 trilhões na economia global - a mobilidade de bens, mercadorias e pessoas persiste e procura se adaptar aos novos desafios.

Contudo, pelas mais diversas razões, há indivíduos cujo o fim da vida se dará em plena viagem associada ao lazer. Normalmente não associamos o encontro com a morte ao comportamento de viagens e lazer. Por isso encontramos muito poucos estudos que abordam esta questão. Morrer durante uma viagem continua sendo uma área obscura do conhecimento (Cohen, 2009). Embora seja comum ouvir notícias de turistas morrendo ou sendo mortos relatados nos meios de comunicação social, não existe registo sistemático do número de visitantes mortos durante a viagem que seja global e comparável.

Todavia as ocorrências de morte de turistas não sejam oficial e sistematicamente registradas nas estatísticas internacionais e nacionais, turistas mortos ou feridos tendem a ser relatados com mais destaque nas notícias e na mídia popular por causa de sua novidade 'não local', isto é, quando a vítima não é um residente local, o incidente tende a receber mais destaque em comparação com outras mortes relatadas (Dioko y Harrill, 2019).

Em Cabo Verde o cenário não tem sido diferente. Apesar do país estar a apostar num progressivo aumento do peso da entrada de turistas e de atualmente a atividade representar cerca de 25% do PIB nacional (dados pré-pandemia), ainda há um conjunto de lacunas em termos de produção de dados que possibilitem uma melhor compreensão dos vários impactos da atividade turística. Neste particular o devido registo da mortalidade dos turistas que visitam as ilhas poderá revelar-se como um recurso importante para um melhor conhecimento das limitações ainda existentes, nomeadamente, nos domínios da fiscalização das condições de exercício da atividade turística, perfil de formação dos operadores, condições e segurança das infraestruturas, etc.

Os estudos em turismo tendem a dar mais destaque aos riscos percebidos ao invés de riscos concretos e tangíveis (Quintal et al., 2010). Isso é compreensível no sentido em que a maioria dos viajantes a lazer é mais influenciada pelo primeiro. Assim, a ocorrência ocasional de eventos violentos e pontuais como ataques terroristas, surto viral ou agressões sexuais tendem a dominar o discurso sobre

viagens e muitas vezes têm uma influência persistente na tomada de decisões de viagens por algum tempo. É também intrigante que os estudos que contabilizam e medem a exposição objetiva e real dos viajantes a vários eventos fatais e não fatais não costumam vir do campo do turismo, mas do distinto nicho acadêmico da medicina de viagem (Dioko y Harrill, 2019).

A morte no decorrer de uma viagem é provavelmente o infortúnio mais notavelmente relatado sobre os turistas, mas certamente não o único. A Organização Mundial da Saúde pública regularmente um catálogo e guia preventivo de riscos associados a viagens internacionais (OMS, 2012). Claramente, a questão dos riscos relacionados a viagens é ampla e variada o suficiente de uma perspectiva de saúde global. O referido relatório não apenas lista os problemas de saúde mais comumente associados com viagens, como malária e doenças infecciosas ou doenças associadas a modos específicos de viajar (por exemplo, enjoo marítimo ou aéreo), mas também relaciona outras categorias de risco importantes, como o meio ambiente e a violência interpessoal. Organizações internacionais de saúde e agências nacionais de saúde reconhecem, portanto, os riscos associados às viagens, mas, infelizmente, o relatório da OMS e outros semelhantes não incluem uma estimativa de quão prevalentes são esses riscos, quais são as tendências ou se as viagens atenuam ou agravam esses riscos.

Dada essa premissa, o objetivo deste estudo é fazer um levantamento sistemático de dados relativos a mortes dos viajantes relatados nos meios de comunicação social Cabo-verdianos, e examinar as tendências de incidência e mortalidade ao longo de um longo período de observação.

O objetivo é assim identificar as principais causas de mortalidade de turistas/viajantes, as atividades associadas e as circunstâncias que ocorrem esses eventos trágicos.

Do ponto de vista acadêmico, de pesquisa e de apoio à definição de políticas públicas, a questão da mortalidade e acidentes de turistas é urgente. A falta de dados e a não coleta sistemática dos mesmos impede a investigação de riscos e respectivas formas de intervenções com vista à mitigação desses riscos, através do uso apropriado de recursos públicos de desenvolvimento planejado ou de emergência.

Este estudo pretende assim contribuir para uma maior convergência o mais proximamente para questões de saúde pública mais amplas, cujas implicações podem ser cruciais. Por exemplo, o aumento do turismo em uma determinada área cria uma carga maior para os recursos de saúde pública da comunidade? Alguns estudos

sugerem que sim (Schmierer y Jackson, 2003). De um ponto de vista teórico, o conhecimento da natureza e das causas de morte dos turistas ao longo do tempo revela o avanço das fronteiras cada vez mais abrangentes que o turismo como um sistema industrial está a alcançar e por outro o crescimento da procura de turistas, enquanto consumidores, por novas experiências. Em ambos os casos, as mortes e ferimentos de turistas tornam-se indicadores infelizes da capacidade - e seus limites implícitos - para receber visitantes com segurança (Dioko y Harrill, 2019). Isto parece ser o caso quando Stenberg et al. (2013) examinaram fatalidades relacionadas ao mergulho autónomo na Croácia e descobriram que turistas morreram em um ritmo mais rápido do que os residentes.

As questões mais urgentes nesta área permanecem sem resposta devido à falta de dados robustos, abrangentes e comparáveis. Questões como se os turistas têm taxas mais altas de lesões e mortalidade em comparação com os locais, ou se diferenças significativas de idade e gênero (entre outros fatores demográficos) são responsáveis pelas mortes de turistas, permanecem amplamente sem resposta. Perspetivas importantes sobre a geografia das mortes e morbidade de turistas e, mais importante, as tendências quanto aos tipos de lesões e causas de morte continuam sem solução.

Este estudo analisa os dados de ocorrência de morte de turistas nas ilhas de Cabo Verde através do levantamento de dados de notícias extraídas de bancos de dados e arquivos como uma fonte de dados alternativa para estabelecer estimativas preliminares da natureza, extensão e tendências de eventos infelizes aos quais os turistas estão sujeitos, que podem então ser usados para maior construção de conhecimento, formulação de políticas e melhor gestão do turismo. O estudo então avalia esses métodos quanto à validade, confiabilidade e comparabilidade com outras abordagens tentadas anteriormente.

1. Estudos sobre a morte de turistas: uma revisão

Com o turismo se expandindo e se desenvolvendo a ocorrência de mortes e ferimentos de turistas tendencialmente seguirá o mesmo caminho. Porém, a morte de turistas é uma dimensão ainda muito pouco estudada.

Encontramos os primeiros estudos sobre mortes de turistas em 1996 na Nova Zelândia. Page & Meyer (1996) analisaram especificamente os acidentes turísticos como um dos principais contribuintes para as mortes de turistas e dissertaram sobre as tendências dos acidentes turísticos internacionais.

Novos estudos, realizados já no século XXI, foram mais amplos em termos de escopo para identificação das causas de mortes e ferimentos em turistas, mais estreitos em termos de intervalo de tempo, como explicado pela investigação de Leggat & Wilks (2009) sobre mortes de visitantes estrangeiros na Austrália de 2001 a 2003. Estes dois autores concluíram que a Austrália é um destino relativamente seguro para os viajantes internacionais. A maioria das mortes de turistas estrangeiros na Austrália deve-se a causas naturais, sendo as doenças cardiovasculares a causa predominante de morte neste grupo. Os acidentes são a causa mais comum de morte evitável dos viajantes, sendo a segurança rodoviária e balneária as principais ocorrências. A morte por causas naturais é a forma mais comum nas idades mais avançadas, enquanto as mortes associadas a acidentes foram mais frequentes entre os grupos etários mais jovens.

Em 2013 Stemberg et al. (2013) estudaram mortes envolvendo turistas que praticam mergulho autónomo na Croácia. Interessante também é o estudo de Pane et al. (2013) que rastreou e vigiou peregrinos indonésios ao Hajj, registrando casos de morte ou ferimentos com base em fontes de dados confiáveis e meticolosas, como atestados de óbito, relatórios de autópsia e registros de hospitalização.

O estudo mais recente e mais abrangente sobre esta temática foi desenvolvido por Dioko & Harrill em 2019. Trata-se de um estudo que envolveu os principais países recetores de turistas em todo mundo e que se baseou em relatórios de notícias publicadas em inglês entre 2000 e a metade de 2017. Os resultados revelaram que a morte de turistas é bastante comum, sendo a principal causa de mortalidade turística os ferimentos e quedas. Os turistas que morrem de causas cardiovasculares também estão a aumentar.

É imperativo, portanto, que os estudos abordem a questão de como ocorrem as mortes e lesões comuns relacionadas a turistas, a que taxa, onde e quais são as tendências. Há uma necessidade urgente de examinar não apenas todo o espectro de riscos e crises aos quais os turistas estão expostos, mas também, de importância mais prática, estimar sua prevalência de forma sistemática e mais abrangente.

Não encontramos produção acadêmica relativas à morte ou ferimentos de turistas no espaço lusófono. Entretanto encontramos alguns estudos que abordam a questão do turismo negro, ou seja, turismo associado a espaços associados com a morte (Coutinho & Baptista, 2014) como cemitérios (Del Puerto & Baptista, 2015).

Uma outra vertente de estudo têm sido as implicações dos desastres naturais sobre a atividade turística, através da identificação

e caracterização de zonas turística com potencial para provocar sérios impactos para o trade turístico face aos riscos de ocorrência de eventos ambientais, hidrológicos e geológicos (Zucco et al., 2010).

2. Metodología

Para a coleta de dados, na ausência de dados estatísticos oficiais, recorreremos às notícias de ocorrências de mortes turísticas publicadas nos principais jornais online cabo-verdianos (a semana, mindelinsite, notícias do norte e expresso das ilhas). Definimos com o intervalo de análise os anos de 2001 a 2021. Contudo, apenas identificamos a primeira ocorrência registrada nos jornais online no ano de 2007 e a última em 2021.

Com base nos dados recolhidos criamos um banco de dados de ocorrências de mortes de turistas no território cabo-verdiano, acessando e analisando relatórios de notícias dos arquivos dos jornais previamente indicados.

O procedimento de busca começou com o uso de termos gerais, como «turista», «morte» ou «morre» ou «morto». A pesquisa procurou incluir registros com conteúdo de texto completo. A busca resultou em um total de 17 artigos de notícias que foram baixados para análise após filtragem e eliminação de notícias duplicadas em diferentes órgãos.

Tendo em conta que este artigo se foca exclusivamente nos casos de morte de turistas, foram descartadas todas as notícias que fazem apenas referência a casos de ferimentos, roubos ou assaltos a turistas sem ocorrência de óbitos. Assumimos como turistas todo o visitante que passou pelo menos uma noite num estabelecimento de alojamento coletivo ou num alojamento privado e sem ter exercido qualquer atividade geradora de rendimento (Cunha, 2009). e assim descartamos todos os casos de viajantes que não se encaixavam na categoria de turistas.

Assim constituímos um banco de dados codificados e categorizados com base nas seguintes variáveis: i) data de ocorrência; ii) ilha, iii) nacionalidade; iv) género; v) idade; vi) atividade turística realizada quando ocorreu o óbito; vii) e causa da morte. Contudo, nem todas as notícias traziam todos os dados relativos às variáveis indicadas.

Os dados recolhidos foram lançados numa planilha de EXCEL onde foram extraídos gráficos e tabelas de frequência. Para a elaboração de tabelas cruzadas os dados foram exportados para o SPSS versão 20.

As ocorrências de óbito registradas se referem a casos de mortes de turistas que ocorreram em espaço público, durante ou imediatamente após a realização de uma atividade. Não identificamos nenhum caso de óbito ocorrido no interior dos estabelecimentos hoteleiros, o que nos faz considerar que poderá ter havido ocorrência de mais óbitos em circunstâncias com menor probabilidade de divulgação noticiosa.

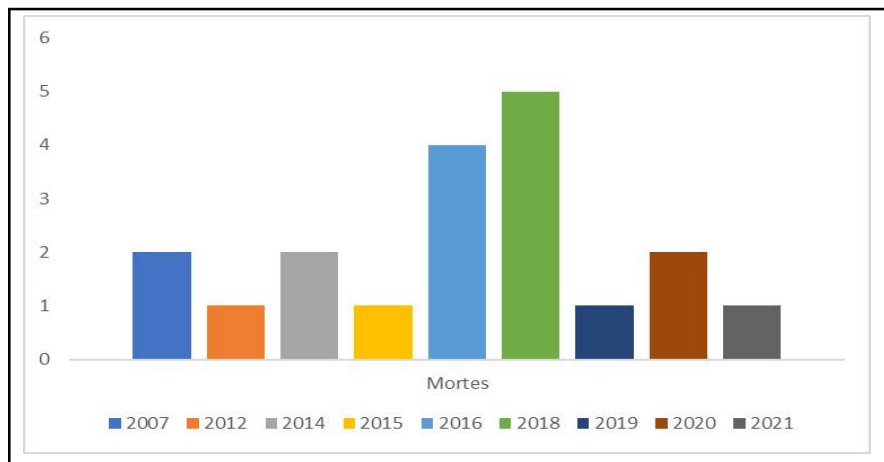
3. Apresentação e discussão dos resultados

Entre todas as ocorrências de óbitos de turistas relatados nos meios de comunicação online, de 2007 a 2021 constatamos que houve um total de 19 mortes, sendo 2018 o ano com mais ocorrências. No referido ano, segundo os dados publicados pelo Instituto Nacional de Estatísticas (INECV, 2019), o país recebeu um total de 765 696 turistas. 2016 foi o segundo ano com mais obtidos (6). Apesar de 2019 ter sido o ano em que o país registou valores mais altos de sempre em termos de entrada de turistas (819 308) registamos apenas um óbito.

Por outro lado, em 2020, apesar da drástica redução de entradas provocadas pela pandemia do covid-19 (o país recebeu apenas 207 mil hóspedes) foram registados dois óbitos, sendo um associado a complicações causadas pela referida doença.

Se nos primeiros anos o surgimento de casos de mortes de turistas na comunicação social era intermitente (2008, 2009, 2010, 2011 e 2017 surgem sem registos) a partir de 2018 tem-se registado ocorrências todos os anos.

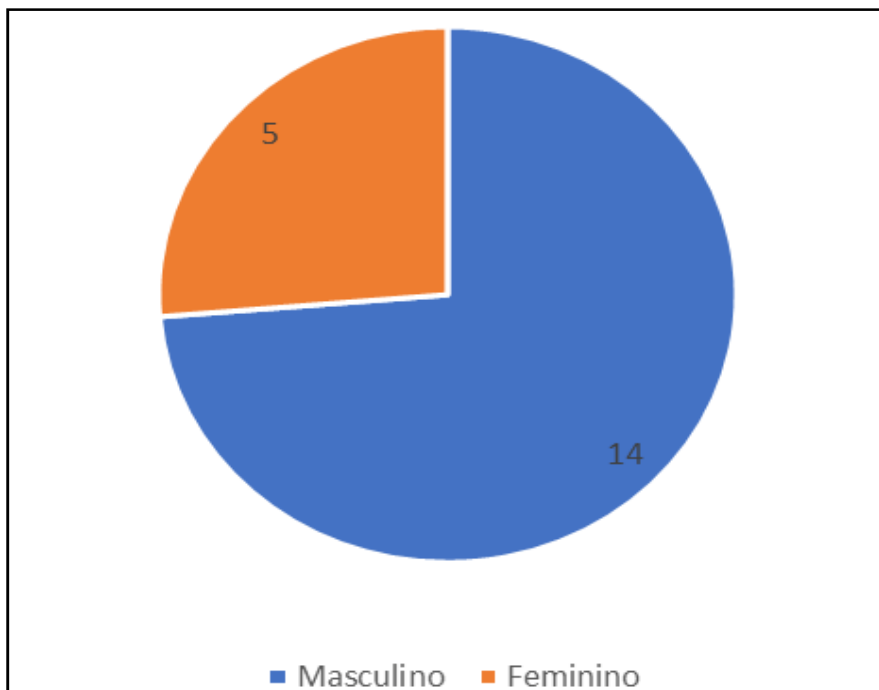
Ilustração 1
Número de mortes de 2007 a 2021



Fonte: Dados compilados de notícias nos jornais online em Cabo Verde (2001 a 2021).

Das dezenove mortes de turistas registadas no período em análise, há uma forte preponderância do género masculino. Catorze (14) eram do género masculino e apenas cinco (5) do género feminino.

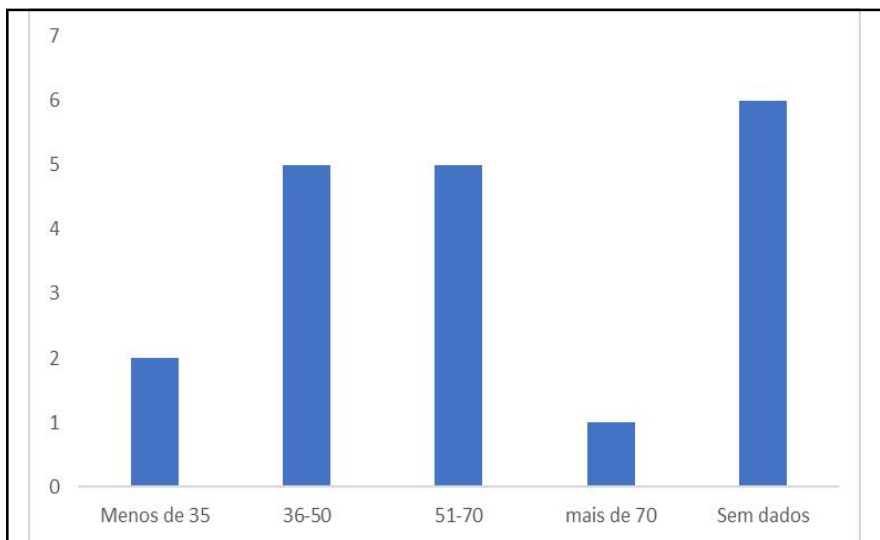
Ilustração 2
Género



Fonte: Dados compilados de notícias nos jornais online em Cabo Verde (2001 a 2021).

A maioria dos visitantes que morreram tinha a idade compreendida entre 36 a 70 anos (12 pessoas identificadas). Contudo, em 6 ocorrências os órgãos de comunicação que divulgaram o acontecimento não souberam precisar a idade do malgrado/a. Entretanto, estudos realizados em outras paragens (Leggat & Wilks, 2009) indicam que a morte por causas naturais é a forma mais comum entre turistas com idades mais avançadas, enquanto as mortes associadas a acidentes foram mais frequentes entre os grupos etários mais jovens. Neste sentido se reforça a importância do devido registo de dados de ocorrências de morte com vista uma melhor compreensão das eventuais causas de tendência em termos de comportamento de cada segmento de turistas.

Ilustração 3 Idade



Fonte: Elaboração própria.

A ilha do Sal, o principal destino turístico do país, no período em análise registou um maior número de ocorrências em relação às restantes (sete mortes), enquanto as ilhas de Santo Antão, Boavista, São Vicente e o Fogo registaram seis, três, dois e um respectivamente.

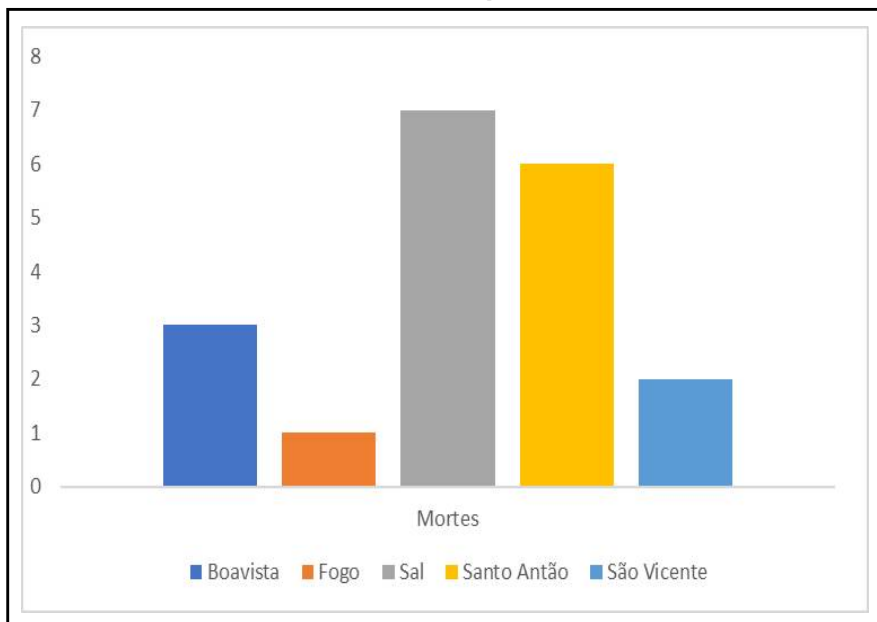
A atividade turística em Cabo Verde encontra-se ainda bastante concentrada nas ilhas do Sal e da Boavista que, em conjunto, representam cerca de 75% de todas as entradas do país (INECV, 2019). Ao analisarmos os casos de óbitos constatamos que em conjunto as duas ilhas acumulam um total 10 óbitos, ou seja, 52% de todas as mortes registradas no arquipélago.

Santo Antão, apesar de ser a quinta ilha em termos de números de entrada, representando apenas 1,8% do total de visitas do país em 2019, surge como a segunda ilha com mais ocorrências, à frente das ilhas da Boavista, São Vicente e Santiago.

Curiosamente, a ilha de Santiago não registou nenhuma ocorrência, apesar de ser o terceiro principal destino turístico do país.

O elevado número de ocorrências registadas na ilha de Santo Antão aponta para necessidade de se realizar estudos mais detalhados sobre as condições de exercício da atividade turística atualmente neste destino.

Ilustração 4 Ocorrências por ilha



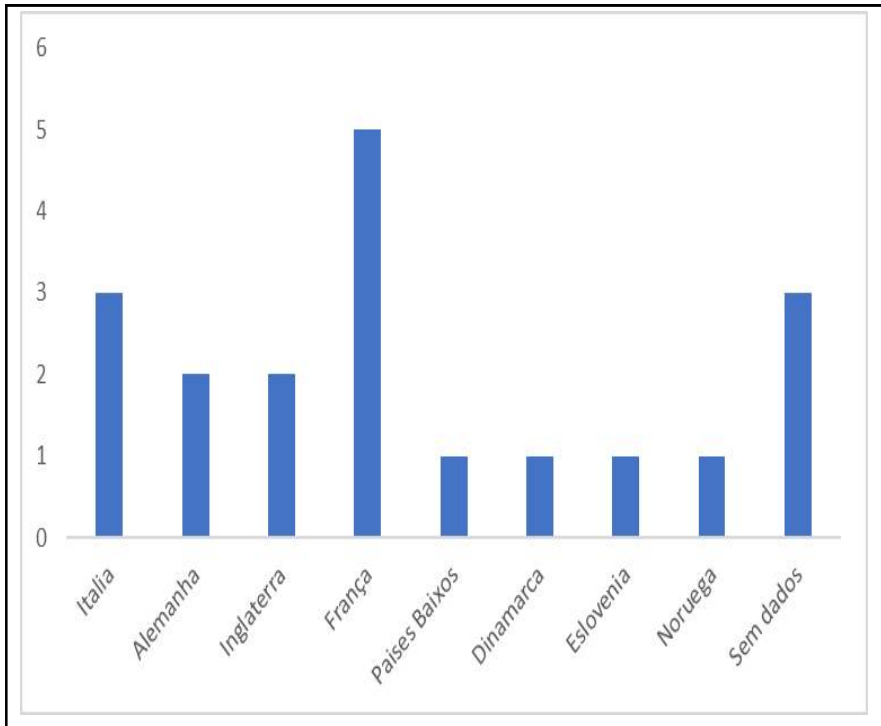
Fonte: Elaboração própria.

Relativamente à nacionalidade dos visitantes constatamos que, apesar de representar apenas 10,4% do total de entradas no país, a maioria era de nacionalidade francesa (cinco), enquanto, italianos três, alemães dois, ingleses, Países baixos, noruegueses, Dinamarqueses, eslovenos registaram um cada. As outras nacionalidades (cinco) não foram identificadas nas notícias analisadas. De referir que o Reino Unido tem sido o principal mercado turístico para Cabo Verde, representando em média cerca de 25% do total de entradas por ano.

Com base nos dados disponíveis podemos constatar que o mergulho, a natação e caminhadas (trekking) são atividades que registram mais mortes.

Das dezanove (19) ocorrências, o mergulho/natação foi a atividade que resultou num maior número de mortes (dez). Em Cabo Verde o turismo de sol e praia constitui o produto central do país, atendendo a que a atividade turística se concentra maioritariamente nas ilhas do Sal e da Boavista. Contudo, de acordo com o Plano Estratégico de Marketing e do Plano Operacional de Marketing (2021/2023) (ITCV, 2021) os atores locais entendem que Cabo Verde

Ilustração 5 Ocorrências por nacionalidade



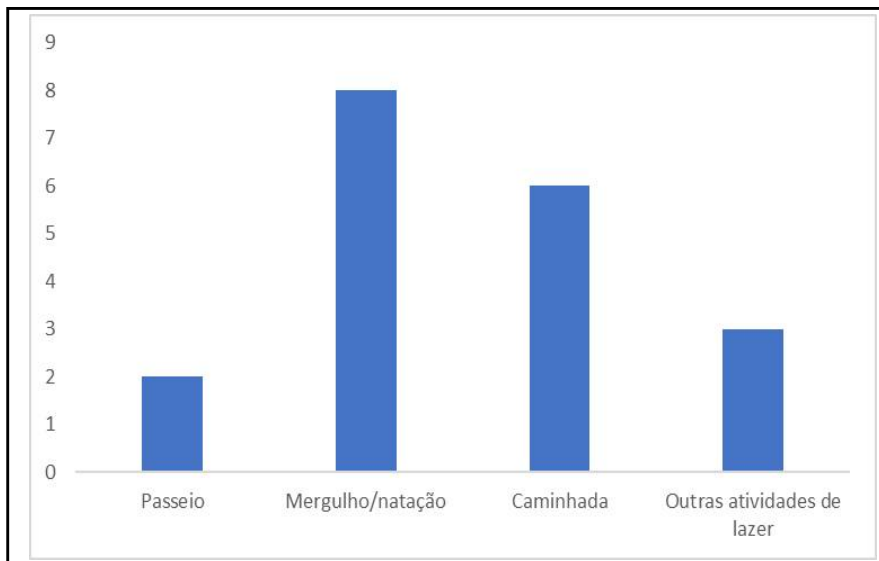
Fonte: Elaboração própria.

pode oferecer mais do que Turismo de Sol e Mar. O destino beneficia de uma variedade de paisagens e recursos naturais e uma cultura imaterial que pode ser apreciada como exótica para alguns europeus. Os atrativos paisagísticos despertam atualmente mais atenção. Assim, a natureza e as experiências culturais imersivas necessitam de ter maior visibilidade, sobretudo nas ilhas mais montanhosas como Santo Antão e São Nicolau. Entretanto, será preciso ter-se em conta que a caminhada (trekking) tem sido a segunda atividade com maior número de mortes.

A morte por afogamento se destaca de forma marcante em relação às demais causas. Das 19 ocorrências, 10 tiveram o afogamento como causa. Neste sentido e porque o país tem apostado no produto sol e mar, o afogamento tem sido uma das maiores causas de morte de turistas, seja na prática de natação ou mergulho. Estes dados confirmam os resultados alcançados em 2013 por Valter

Ilustração 6

Atividade em que ocorreu a morte



Fonte: Elaboração própria.

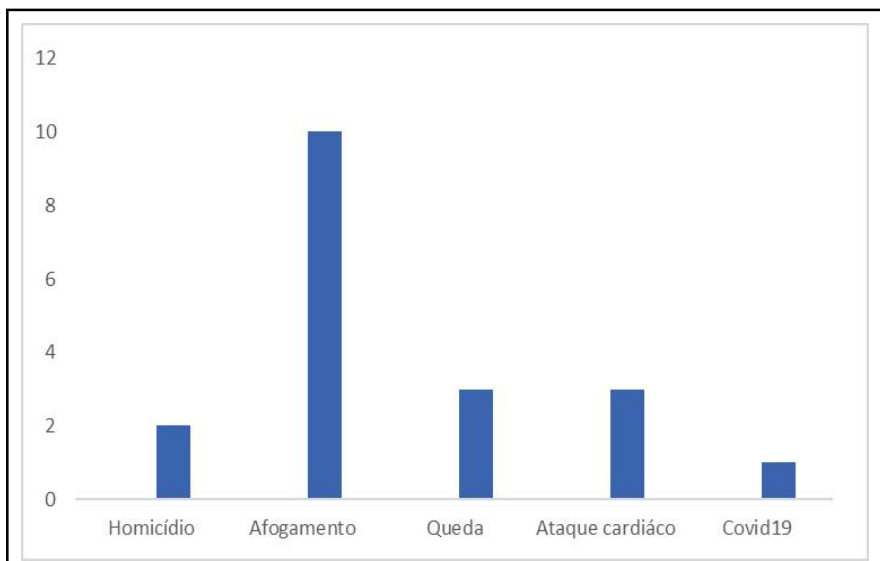
Stemberg e equipa na Croácia. De acordo com este estudo, os turistas são o grupo de maior risco enquanto mergulham, conforme os dados recolhidos neste país do leste europeu. Stemberg et al. (2013), também destacam as limitações atuais existentes na monitorização legal e médica da prática de mergulhos recreativos e chama atenção para a necessidade de se implementar ações preventivas pré-evento, evento, e pós-evento por forma a reverter este quadro.

A morte por homicídio regista valores bastante baixos. Apenas registramos duas ocorrências na Ilha do Sal em 2007.

Ao cruzarmos os dados relativos às ilhas e as causas de morte podemos constatar que há uma forte associação entre as causas de morte e a modalidade de turismo predominante. Cinco das sete mortes registradas na ilha do sal tiveram o afogamento como causa. Estes dados se justificam pelo facto do turismo de sol e mar ser a modalidade dominante. Na mesma linha, das três mortes registradas na ilha da Boavista, duas foram por afogamento.

Santo Antão, sendo uma ilha onde predomina o turismo de montanha, registramos duas mortes associadas às questões cardíacas e as quedas, sendo ambas associadas a atividades de trekking em trajetos íngremes e envolvendo turistas com idade avançada.

Ilustração 7 Causas de morte



Fonte: Elaboração própria.

Tabela I Ilha vs Causa de Morte

		Causa de morte					Total
		Afogamento	Ataque cardíaco	Covid-19	Homicídio	Queda	
Ilhas	Boavista	2	0	1	0	0	3
	Fogo	0	1	0	0	0	1
	Sal	5	0	0	2	0	7
	Santo Antão	2	2	0	0	2	6
	São Vicente	1	0	0	0	1	2
Total		10	3	1	2	3	19

Fonte: Elaboração própria.

Reflexões finais

Morrer durante uma viagem é um fenômeno que continua sendo uma área obscura em termos de produção de conhecimentos apesar do crescente aumento da atividade turística em todo mundo. Neste sentido as ocorrências de morte de turistas precisam ser devidamente registradas nas estatísticas internacionais e nacionais.

Assim sendo, o objetivo deste estudo foi fazer um levantamento sistemático de dados relativos a mortes dos viajantes relatados nos meios de comunicação social Cabo-verdianos, examinar as tendências de incidência e mortalidade, identificar as principais causas de mortalidade de turistas/viajantes, as atividades associadas e as circunstâncias que ocorrem esses eventos trágicos de 2007 a 2021 relatados na comunicação social online.

Entre todas as ocorrências de óbitos de turistas relatados nos meios de comunicação online, de 2007 a 2021 constatamos que houve um total de 19 mortes, sendo 2018 o ano com mais ocorrências. Das dezenove mortes de turistas registadas no período em análise, houve uma forte preponderância do gênero masculino.

A maioria dos visitantes que morreram tinha a idade compreendida entre 36 a 70 anos (12 pessoas identificadas). Contudo, em seis ocorrências os órgãos de comunicação social que divulgaram o acontecimento não souberam precisar a idade do malogrado/a.

A ilha do Sal, o principal destino turístico do país, no período em análise registou um maior número de ocorrências. Porém, Santo Antão, apesar de ser a quinta ilha em termos de números de entrada, surge como a segunda ilha com mais ocorrências, à frente das ilhas da Boavista, São Vicente e Santiago. O elevado número de ocorrências registadas na ilha de Santo Antão aponta para necessidade de se realizar estudos mais detalhados sobre as condições de exercício da atividade turística atualmente neste destino.

O mergulho, a natação e caminhadas (trekking) são atividades que registam mais mortes. Das dezanove (19) ocorrências, o mergulho/natação foi a atividade que resultou num maior número de mortes (dez).

A morte por afogamento se destaca de forma marcante em relação às demais causas. Das 19 ocorrências, 10 tiveram o afogamento como causa. Neste sentido e porque o país tem apostado no produto sol e mar, o afogamento tem sido uma das maiores causas de morte de turistas, seja na prática de natação ou mergulho. A morte por homicídio regista valores bastante baixos. Apenas registamos duas ocorrências na Ilha do Sal em 2007.

Referencias

- Cohen, E. (2009). Death in paradise: Tourist fatalities in the tsunami disaster in Thailand. *Current Issues in Tourism*, 12(2), 183–199. <https://doi.org/10.1080/13683500802531141>
- Coutinho, B. & Baptista, M. M. (2014). Há morte nas catacumbas? Percepções de visitantes de uma atração de turismo negro. *Revista Turismo & Desenvolvimento*, 4(21/22), 493-503. <https://doi.org/10.34624/rtd.v4i21/22.12441>
- Cunha, L. (2009). *Introdução ao turismo* (4 ed.). Editorial Verbo.
- Del Puerto, C. B. & Baptista, M. (2015). Espaço cemiterial e turismo: campo de ambivalência da vida e morte. *RITUR-Revista Iberoamericana de Turismo*, (5.1), 42-53.
- Dioko, L. & Harril, R. (2019). Killed while traveling—Trends in tourism-related mortality, injuries, and leading causes of tourist deaths from published English news reports, 2000–2017 (1H). *Tourism Management*, (70), 103-123.
- Ferreira, E. (2008). *O turismo sustentável como factor de desenvolvimento das pequenas economias insulares: o caso de Cabo Verde*. Edições Universitárias Lusófonas.
- Instituto Nacional de Estatística de Cabo Verde [INECV] (2019). *Estatísticas do turismo - ano 2018*. https://ine.cv/wp-content/uploads/2019/02/estatisticas-do-turismo-ano2018_-00000002.pdf
- Instituto do Turismo de Cabo Verde (2021). *Plano estratégico de marketing e do plano operacional de marketing (2021/2023)*. Cidade de Santa Maria, ilha do Sal, Cabo Verde.
- Leggat, P. & Wilks, J. (2009). Overseas visitor deaths in Australia, 2001 to 2003. *Journal of Travel Medicine*, 16(4), 243–247. <https://doi.org/10.1111/j.1708-8305.2009.00302.x>
- Organização Mundial da Saúde (OMS). (2012). *Viagens internacionais e saúde*. http://202.171.253.69/www.who.int/ith/ITH_EN_2012_WEB_1.2.pdf?ua=1.
- Page, S. J. & Meyer, D. (1996). Tourist accidents: An exploratory analysis. *Annals of Tourism Research*, 23(3), 666–690. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(96\)00004-7](https://doi.org/10.1016/0160-7383(96)00004-7).

- Pane, M., Imari, S., Alwi, Q., Nyoman, I., Cook, R. & Samaan, G. (2013). Causes of mortality for Indonesian Hajj Pilgrims: Comparison between routine death certificate and verbal autopsy findings. *PLoS ONE*, 8(8), e73243. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0073243>
- Quintal, V., Lee, J., & Soutar, G. N. (2010). Risk and uncertainty and the theory of planned behavior: A tourism example. *Tourism Management*, 31(6), 797-805. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2009.08.006>
- Schmierer, C. L., & Jackson, M. (2003). Tourist travel as a public health issue: A local perspective. CAUTHE 2003. *Riding the Wave of Tourism and Hospitality Research*, 906.
- Stemberg, V. et al. (2013). *Dive-related fatalities among tourist and local divers in the Northern Croatian Littoral (1980–2010)*. *Journal of Travel Medicine*, 20(2), 101–106. <https://doi.org/10.1111/jtm.12011>
- Zucco, F., Magalhães, M. e Moretti, S. (2010). Gestão de riscos e desastres naturais no turismo: um estudo do município de Blumenau/SC. *Revista Turismo em Análise*, 21(3), 594-620.

Productores del patrimonio biocultural frente a los programas turísticos: el caso de San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca

Blanca Osiris Camacho González¹

Recibido: 01/12/2024

Aceptado: 10/04/2025

RESUMEN

La planificación turística a nivel global ha estado influida principalmente por organismos internacionales y por los intereses de grandes corporaciones del sector, como cadenas hoteleras y aerolíneas. En este marco, los Estados nacionales tienden a diseñar e implementar políticas públicas que responden, en gran medida, a modelos centralizados y orientados por el capital privado. Este enfoque frecuentemente excluye las particularidades locales y limita la participación activa de las comunidades. En este contexto, el presente trabajo aborda el caso de San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca, donde se han implementado diversos programas turísticos impulsados desde niveles federales y estatales. A partir de un enfoque crítico, se analiza cómo la población local percibe las transformaciones sociales, económicas y culturales generadas por estas iniciativas, al mismo tiempo que se examinan las formas de organización comunitaria que han emergido de manera paralela a las estructuras gubernamentales para participar en el desarrollo de la actividad turística.

Palabras clave: Turismo, Patrimonialización, Comunidad, Políticas públicas, Patrimonio biocultural.

¹ Maestra en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico por el Instituto Tecnológico de Oaxaca, donde actualmente cursa el Doctorado en la misma línea, con una beca otorgada por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). Su trabajo académico se enfoca en el análisis del turismo, el patrimonio biocultural y el territorio en el estado de Oaxaca. Ha participado en diversos congresos académicos organizados por la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) y el Instituto Tecnológico de Oaxaca. Actualmente desarrolla una investigación sobre el proceso de expansión urbana y su impacto en tierras ejidales en el municipio de Santa María Atzompa, Oaxaca.

Biocultural Heritage Producers Facing Tourism Programs: The Case of San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca

ABSTRACT

Tourism planning at the global level has been mainly influenced by international organizations and by the interests of large corporations in the sector, such as hotel chains and airlines. Within this framework, national states tend to design and implement public policies that respond, to a large extent, to centralized models guided by private capital. This approach often excludes local particularities and limits the active participation of communities. In this context, this paper addresses the case of San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca, where several tourism programs have been implemented at the federal and state levels. From a critical approach, it analyzes how the local population perceives the social, economic and cultural transformations generated by these initiatives, while at the same time examining the forms of community organization that have emerged in parallel to governmental structures to participate in the development of tourism activity.

Keywords: Tourism, Patrimonialization, Community, Public Policies, Biocultural Heritage.

Introducción

A través de la actividad turística se ha promovido el conocer, visitar y «descubrir» diferentes comunidades indígenas del país, construcciones arqueológicas y coloniales, así como una variedad de paisajes naturales y manifestaciones culturales, a través de lo que se promueve como turismo alternativo con fuerte vinculación con elementos naturales.

De esta forma la actividad turística se concibió como una de las principales estrategias de mercado, donde se constituyen atractivos propios de las comunidades como sitios de elección para visitar y en donde el turismo se ha apropiado del patrimonio natural y cultural como una de las formas de acumulación de capital (López y Marín, 2010; Castellanos-Verdugo y Agüera, 2013).

Sin embargo, la planificación turística a escala internacional se fundamenta en los programas desarrollados desde organismos

internacionales, así como en los intereses de grandes empresas hoteleras y aerolíneas internacionales. De esta forma, la política relacionada con la actividad turística se adapta a los modelos de planificación de intereses privados en su mayoría, y con un enfoque centralizado. Esto ocasiona que los intereses sean redundantes y en pocos sectores de participación, así como en lugares o regiones muy específicas de los diferentes territorios, lo que ha resultado en una concentración de la acumulación de capital como consecuencia del auge de ciertos lugares ofertados en el mercado turístico nacional e internacional.

1. Desarrollo del turismo en México y Oaxaca

México es uno de los principales destinos turísticos internacionales, a partir de 1960 se diversifica la oferta turística que solo comprendía el clásico turismo de sol y playa, a varios tipos de turismo que involucran el patrimonio natural y cultural a lo largo del país.

Desde la década de 1980 el turismo alcanzó un alto número de visitas internacionales, de 1980 a 1990 el número de visitantes osciló entre 65 mil a 85 mil visitantes, para los años 90 el número ya sobrepasaba los 100 mil visitantes por año; después de los años 2000 el número de visitantes extranjeros sobrepasaba los 135 mil visitantes. En el año 2019 la actividad turística representa el 9% del PIB nacional, alcanzando unos dos billones de pesos mexicanos. Gracias al aumento de visitas internacionales, diferentes sectores de servicios como hoteles, agencias de viajes, aerolíneas, transporte de pasajeros, sectores del ocio y empleos directos fueron los que más contribuyeron al PIB turístico, generando un total de 887.000 millones de pesos mexicanos (INEGI, 2014; 2021; OMT, 2019).

Con relación a Oaxaca, es importante mencionar que la entidad cuenta con uno de los más altos índices de pobreza y marginación en el país, de acuerdo con el último informe del CONEVAL (2020), el territorio oaxaqueño se coloca en uno de los tres estados más pobres del país, sólo por debajo de Guerrero y Chiapas (Dutermé, 2008). Asimismo, uno de los estados del país donde la actividad turística se ha impulsado como supuesta herramienta de creciente corriente económica, es el estado de Oaxaca. Lo anterior representa una importante contradicción, por un lado, se presenta y se promueve una importante pluriculturalidad al interior del estado, pero por otro sobresalen las dificultades políticas, sociales y económicas presentes en el territorio. Por tal motivo, a lo largo de la historia gubernamental se han diseñado diferentes estrategias e iniciativas que intentan

mejorar los niveles de vida de las comunidades oaxaqueñas, siendo la actividad turística uno de los principales rubros a los que se ha apostado dentro de los planes de administración.

Respecto a lo anterior, diversos y contradictorios discursos han emergido relacionados al tema del turismo en las comunidades de Oaxaca, se plantea que las costumbres, los significados y valores de las comunidades son los elementos que conducen al turista en su decisión de los destinos a visitar, y que esto es lo que permite a cada comunidad en particular a construir planes enfocados al cuidado de su patrimonio y no únicamente o en primer lugar de acuerdo con las necesidades del turista. Conforme a ello, diversos organismos internacionales, nacionales y locales se han posicionado como precursores del cuidado del patrimonio biocultural de las comunidades. Uno de estos organismos internacionales es la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), organismo global dedicado a reconocer los recursos naturales y culturales de las naciones con el objetivo de gestionar su desarrollo mediante la preservación.

Dicho organismo creó la Convención para la protección al patrimonio mundial, cultural y natural durante la Conferencia de la ONU, celebrada en París en el año de 1972. En 1975 la Convención creó la lista de los lugares con Patrimonio natural o cultural en peligro, y a partir de ello, se encarga de nominar y confirmar lo que se denomina como Sitios Patrimonio de la Humanidad. De acuerdo con la ONU, se intenta que cada pueblo pueda modernizarse e insertarse en el panorama mundial sin perder su propia identidad (Bonfil, 1999; UNESCO, 2003).

El estado de Oaxaca cuenta con dos nombramientos dentro de la lista de lugares Patrimonio de la Humanidad, el Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca y la zona arqueológica de Monte Albán, que obtuvieron su nombramiento en 1985 y el segundo son las Cuevas Prehistóricas de Yagul y Mitla, nombramiento establecido en 2010. Ambos ubicados en la región de los Valles Centrales de Oaxaca.

Otro programa en el que han participado algunas comunidades de la entidad, es el Programa Pueblos Mágicos, fomentado por la Secretaría de Turismo en la administración del presidente Vicente Fox Quesada (2000-2006). El Programa Pueblos Mágicos ofrece un tipo de turismo diferente al de sol y playa, se trata de una estrategia orientada a estructurar una oferta complementaria y diversificada hacia el interior de la localidad, basada fundamentalmente en aprovechar los recursos locales a través del patrimonio, de la naturaleza, historia, leyendas, tradiciones, acontecimientos históricos y hasta de

personajes reales o místicos (SECTUR, 2016). Los seis municipios que cuentan actualmente con el nombramiento de Pueblo Mágico son: Calpulálpam de Méndez en el 2007, Huautla de Jiménez en el 2008, Mazunte, San Pedro y San Pablo Teposcolula y San Pablo Villa de Mitla en el año 2015 y Santa Catarina Juquila en el 2020 (SECTUR, 2020).

En la administración gubernamental del 2010-2016 se implementó otra estrategia de turismo en Oaxaca, y para ello se crearon diez rutas turísticas, al interior de toda la entidad, el discurso político afirmó que «la diversidad de rutas turísticas pretende conducir a los turistas a las comunidades resaltando qué es lo que merece la pena conocerse del nuevo territorio turístico» (Hernández, 2018). Tales rutas se conforman por 77 comunidades de la entidad oaxaqueña que abarcan desde la Sierra Mixteca hasta el Istmo de Tehuantepec y cada ruta se relaciona con su herencia cultural y riqueza natural (SECTUR, 2019).

Otro de los programas impulsados para el desarrollo de la actividad turística en Oaxaca es el denominado «Ruta Caminos del Mezcal». Este programa se puso en marcha en el año 2015 mediante la Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico del estado de Oaxaca (Vive Oaxaca, 2016). Dicho programa se plantea como meta apoyar el aspecto económico a los productores de mezcal tradicional y al mismo tiempo conservar esta tradición prehispánica.

El municipio de San Pablo Villa de Mitla fue acreditado como parte del Programa Pueblos Mágicos en el año 2015 durante la presidencia de Enrique Peña Nieto y bajo la gubernatura de Gabino Cué Monteagudo (2010-2016). Este acontecimiento ha provocado que el turismo se haya convertido en una de las actividades productivas más importantes de la comunidad, asimismo ha tenido gran impacto en la transformación de las demás actividades realizadas por los lugareños, por ejemplo las actividades primarias como la agricultura y la ganadería se han sustituido por actividades mono productoras como la elaboración de textiles y artesanías, y se ha apostado con todas sus letras a la actividad turística como la principal actividad económica de la comunidad (INEGI, 2017).

2. Metodología

Para el desarrollo de la presente investigación, se llevó a cabo una metodología de tipo cualitativa y descriptiva bajo un muestreo no probabilístico. Como herramienta de investigación se diseñaron encuestas y entrevistas semiestructuradas, a partir de donde se obtuvo un total de 42 personas encuestadas y 24 personas entrevistadas. Dichas encuestas y entrevistas se dirigieron a tres actores en

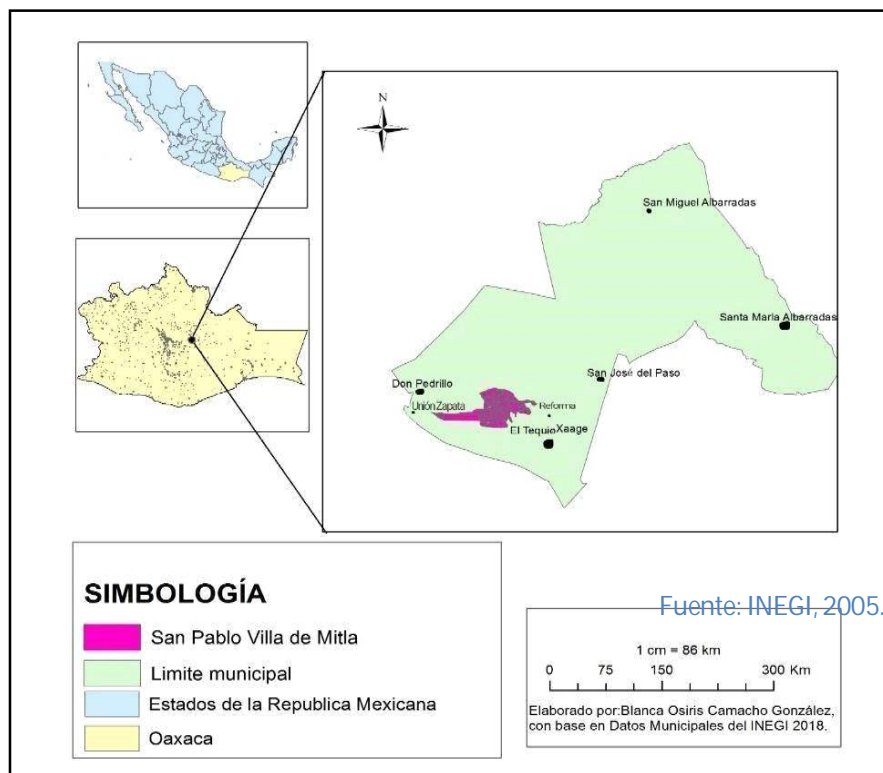
particular: productores del patrimonio biocultural (productores de artesanías, gastronomía y mezcal), actores municipales, así como los guías turísticos comunitarios.

La aplicación de las encuestas para la investigación, fue exclusiva para los productores de artesanías textiles y productores gastronómicos, con el objetivo de examinar cómo perciben los efectos de la implementación de los programas Pueblos Mágicos, Ruta Caminos del Mezcal, y la mención recibida como Patrimonio de la Humanidad en el municipio de San Pablo Villa de Mitla.

3. Mitla y los programas turísticos implementados

San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca se ubica en la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca, pertenece al distrito de Tlacolula, a una distancia aproximada de 44.3 kilómetros de la capital del estado (Figura 1).

Figura 1
Municipio de San Pablo Villa de Mitla, México



Fuente: INEGI, 2005.

La actividad turística en Mitla, se benefició con la construcción de la carretera Oaxaca-Istmo en 1949. Sin embargo, con relación a la actividad turística, fue a partir de la década de 1990 cuando la comunidad comenzó a presentar un mayor ingreso de turistas, a partir del cual se presentó un incremento en la derrama económica de la comunidad. Esto, en coincidencia con el nombramiento de Patrimonio de la Humanidad a la ciudad de Oaxaca y a Monte Albán en la década de 1980, que impulsó la actividad turística en toda la región de los Valles Centrales de Oaxaca. En donde la ubicación geográfica en la que se encuentra Mitla al interior de los Valles Centrales, y su cercanía con la carretera ha permitido que turistas y viajeros en general puedan acceder a los diferentes sitios que se promueven. Por otra parte, el municipio de San Pablo Villa de Mitla se acredita en el año 2010 como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO, y en el 2015 es integrado al programa Ruta Caminos del Mezcal y paralelamente se incluye en la red de Pueblos Mágicos de México.

La implementación de diversos programas que impulsan al turismo indudablemente impacta, por ejemplo, las formas de apropiación del territorio. Se destinan recursos y variados medios de promoción, incluso hay ganancias, pero pocos son los que se benefician de ellas. En algunos casos se forman grupos privilegiados que obtienen mayores ganancias, mientras que la mayor parte de la población local se dedica a trabajos poco remunerados (Werner, 2002). Dentro de este orden de ideas la importancia del tema se centra en la necesidad de identificar los impactos sociales y económicos que el turismo provoca en la comunidad productora del patrimonio biocultural, en este caso se analiza a productores de mezcal, de productos de textiles, así como de productos gastronómicos en San Pablo Villa de Mitla.

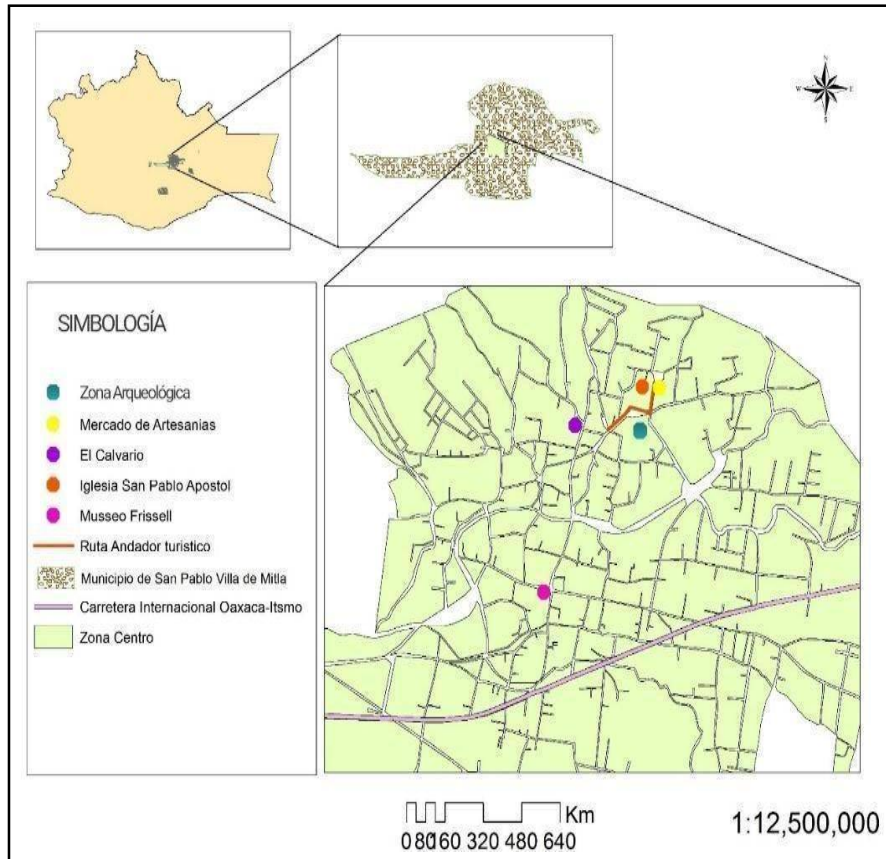
En la figura 2 se señala la ubicación de los sitios que son promocionados como parte de los atractivos turísticos en Mitla. Cabe mencionar que todos ellos se encuentran en la zona centro del municipio, a excepción de las Cuevas Prehistóricas Ree Billie, ubicadas en la mitad del camino entre los pueblos de Tlacolula de Matamoros y San Pablo Villa de Mitla, a siete kilómetros del centro de Mitla.

Las cuevas Prehistóricas Ree Billie normalmente son confundidas por los turistas con la Zona Arqueológica de Mitla (ubicada en el mapa en color verde). Las Cuevas se caracterizan por ser refugios rocosos de ocupación humana y evidencia de domesticación prehistórica de diferentes especies de plantas, como el maíz, calabaza y chile, sin duda alguna las Cuevas prehistóricas son un reflejo de la evolución

de los cazadores-recolectores a sedentarios agricultores, que dio lugar a la civilización mesoamericana, una de las más importantes del país en esa época (Sánchez, 1999).

Por otra parte, la zona arqueológica de Mitla se ubica en el centro del municipio, es un área de monumentos distribuidos en cinco conjuntos, formados por dos patios cuadrangulares rodeados por grandes salones en cada uno de sus lados. Otros de los atractivos turísticos del centro del municipio (Figura 2) son: el mercado de Artesanías, la Iglesia de San Pablo Apóstol, el Museo Frissell y el templo franciscano llamado El Calvario.

Figura 2
Atractivos turísticos que se promocionan en San Pablo Villa de Mitla, México



Fuente: Elaboración propia en ArcGis 10.8

El patrimonio monumental no solo es la parte visible y tangible del patrimonio biocultural, es una representación histórica y significativa que revela no sólo rasgos físicos de la comunidad sino el origen de las costumbres, el origen de las lenguas y los aspectos regionales distintivos de la comunidad. No se puede dejar fuera el ingrediente principal de un elemento patrimonial, que es la estructura significativa, el conocimiento ancestral y la identidad de la comunidad con el patrimonio biocultural (Toledo y Barrera, 2008). Algunos de los principales elementos bioculturales relacionados con la identidad regional en Mitla son: los textiles de algodón, la cocina local y la producción y venta de mezcal, que han sido apropiados por los intereses turísticos y que representan los ejes principales de los proyectos de turismo cultural en la región de Valles Centrales. Estos tres elementos son productos que se han elaborado desde varias generaciones atrás y que por lo tanto forman parte de la identidad en la comunidad, pero también a nivel individual, en sus relaciones sociales, económicas y culturales. De esta forma se vuelven una característica integradora del entorno de la comunidad (Valdéz, 2014).

4. Participación de la comunidad de Mitla en los programas turísticos

En el municipio de Mitla se cuenta únicamente con un servidor público turístico, la directora de turismo, encargada de funciones operativas de carácter manual, material, administrativo, técnico, profesional o de difusión en materia turística, por este motivo se le consideró como un informante esencial para la presente investigación.

En este mismo sentido, la dirección de turismo está muy ligada al comité de Pueblos Mágicos, que en la actualidad representa uno de los comités más importantes de la comunidad, conformado por representantes de talleres artesanales, mezcaleros, taxistas, hoteleros, restauranteros, principalmente (Liévano y Torres, 2018). Este comité es el encargado de tomar las principales decisiones en materia de turismo en la comunidad.

Los guías y líderes comunitarios ejercen una autoridad en las decisiones que se toman acerca de los elementos del patrimonio biocultural de la comunidad. Es importante insistir que para la presente investigación con elementos del patrimonio biocultural nos referimos a los componentes gastronómicos, textiles y mezcaleros que son producto de la comunidad.

Los guías turísticos comunitarios son personas conocidas y distinguidas por la población, ya que se encargan de ofrecer los atractivos turísticos desde un enfoque local. Estos guías no cuentan

con el apoyo presupuestal del municipio, es en conjunto con la asamblea ejidal que se toman las decisiones con relación a los predios que están bajo su resguardo, tal es el caso de las Cuevas Prehistóricas Ree Billie.

Entre estos líderes comunitarios se encuentra el comisariado ejidal y el vigilante de bienes comunales. Estos actores fueron informantes clave para la investigación, ya que ofrecieron un enfoque desde la comunidad, en donde no participa el personal del municipio, es decir ellos trabajan de manera independiente, pero sin cortar lazos con las autoridades.

Una parte importante de la investigación es la caracterización de los pequeños productores de artesanías textiles, mezcaleros y gastronómicos y evaluar su percepción de la puesta en marcha de los programas turísticos de gobierno en los que está sumergida la comunidad de San Pablo Villa de Mitla. Debido a que una parte importante de sus habitantes se dedican a la producción de elementos textiles, gastronómicos y mezcaleros, Mitla ha sido considerado por las instituciones de gobierno, como un municipio que goza de una riqueza cultural, que influye para que en este territorio se impulsen diferentes políticas turísticas.

5. Programas de turismo en Mitla

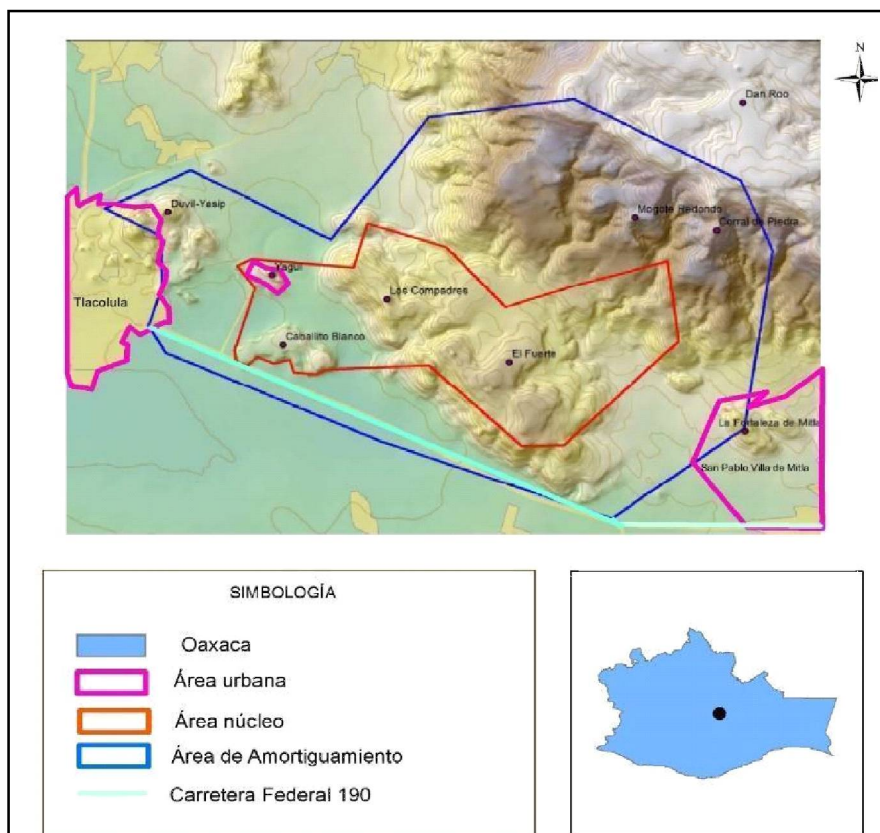
5.1 Mención como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO

El análisis de las entrevistas mostró que la mención como Patrimonio de la Humanidad otorgada por la UNESCO, a las cuevas Guilá Naquitz, Yagul y Mitla ubicadas sobre la ladera norte del Valle de Tlacolula, se percibe como un evento desconocido para la mayoría de los entrevistados. En primera instancia se observó un descontento en los productores de artesanías y gastronomía sobre la mención recibida, ya que como uno de ellos lo expresa, fue un acto en el cual no estuvieron considerados (Figura 3).

Se argumenta entonces que existe un descontento por parte de la población ante tal nombramiento, de acuerdo con Martínez y Reyes (2012). El disgusto de los pobladores radica en la toma de decisiones que no contempló a todas las comunidades del municipio. La comunidad de Unión Zapata, ubicada al oriente y muy cercana al área con la mención de la UNESCO, fue la que presentó mayor desacuerdo respecto al tema.

El día de la revelación de la placa conmemorativa de la inscripción como Patrimonio Mundial, la comunidad de Unión Zapata hizo caso

Figura 3
Localización del complejo de Cuevas Prehistóricas de
Yagul y Mitla, México



Fuente: Elaboración propia con base en Tuñón, 2012, p. 62

omiso al llamado presencial, lo cual originó rechazo y desconfianza para las demás comunidades.

La comunidad de Mitla tiene presente el nombramiento como Patrimonio de la Humanidad, sin embargo, no es un acontecimiento con el que se sientan identificados o le den importancia, por el contrario, mantienen un perfil bajo ante tal iniciativa. Los directivos del municipio no realizan un trabajo de difusión ni de publicidad ante tal mención, en cuanto a la importancia natural y cultural que representan las Cuevas para el desarrollo del cultivo del maíz en toda la región.

En las oficinas del Ayuntamiento se exhibe publicidad en donde se muestran los diversos programas y nombramientos en los que

está incluida la comunidad de Mitla, sin embargo, es un procedimiento totalmente administrativo, para el resto de la población el nombramiento ha sido eludido y de poco interés. Lo anterior debido a que el nombramiento se comparte con otras comunidades, como Tlacolula y Yagul, ya que el complejo de cuevas nombradas Patrimonio de la Humanidad comprende estas localidades vecinas. En lo referente a impactos negativos, el 73% de los entrevistados opinan que no ha notado un impacto por parte de esta mención. En lo referente a la restauración de edificios y a la conservación de los recursos naturales, el 67% de los entrevistados están de acuerdo o muy de acuerdo, en que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) encargado de restaurar estas zonas ha tenido poca participación.

De acuerdo a estos datos, se podría decir que el nombramiento otorgado por parte de la UNESCO ha sido poco provechoso para la comunidad de Mitla. En el año 2019 se organizó una asamblea comunitaria para discutir asuntos relacionados con las Cuevas Ree Billie pertenecientes al complejo de cuevas Guilá Naquitz, ubicadas en las afueras de Mitla. En esta asamblea se tuvo una importante participación de los guías comunitarios, ya que buscaban ofrecer al turista otros atractivos que no estuvieran bajo la jurisdicción del INAH.

Los guías comunitarios juegan un papel importante dentro de la actividad turística de Mitla, ya que ellos distribuyen de manera personal a los turistas que llegan sin una agencia u operadora turística. De esta forma la derrama económica se diversifica entre los pobladores y no solo entre instituciones o actores externos. La apertura al público de las cuevas de Ree Billie se dio en el año 2017, desde entonces el grupo de guías comunitarios Bejn Didxaj (gente zapoteca) o «Visita Mitla», junto con el comisariado ejidal de Mitla, se han encargado de impulsar este patrimonio como un atractivo turístico, de tal manera que los visitantes puedan apreciar el vestigio prehistórico desde un punto de vista local.

De este modo, el nombramiento como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO no tuvo mayor repercusión dentro de la comunidad productora de gastronomía, incluso se observa como un nombramiento desapercibido.

5.2. Programa Pueblos Mágicos

Por otro lado, se encuentra el programa «Pueblos Mágicos» la escasa participación ciudadana estuvo representada en un comité de Pueblo Mágico, cabe recalcar que este comité fue integrado por empresarios, convocados por la autoridad municipal y no de forma unánime y aleatoria. De esta forma, la toma de decisiones en torno al

Programa de Pueblos Mágicos, se da por cierto grupo de poder, el cual está representado por pequeñas y medianas empresas, actores municipales y familiares de estos dos anteriores. A pesar de esta situación, en varias ocasiones sí se logran integrar a las asambleas algunos representantes ejidales y esporádicamente guías comunitarios que aprovechan la oportunidad para enterarse de los próximos eventos o programas y poder comunicar al pueblo en general, y de esta forma puedan participar en los eventos. De esta forma el proceso de incorporación al programa Pueblos Mágicos se dio de manera pacífica, pero sin integrar de la misma forma a todos los interesados, ya que ciertos sectores de poder (empresarios solidificados entre los que se encuentran los hoteleros, restauranteros, locatarios del mercado de artesanías, mezcaleros agremiados) son los que controlan la gestión del título de Pueblo Mágico, dejando fuera la participación ciudadana, la opinión de pequeños productores y la contribución de pequeños emprendedores.

A pesar de lo anterior, el programa Pueblos Mágicos es el que ha obtenido el mayor reconocimiento en la comunidad de productores. Las encuestas mostraron que el 93% de los encuestados tiene el conocimiento de la pertenencia a dicho programa y están de acuerdo o muy de acuerdo con el nombramiento de la comunidad como Pueblo Mágico.

De acuerdo con las entrevistas a los productores de textiles y gastronomía, las autoridades municipales dan mayor difusión e importancia al programa Pueblos Mágicos que a los otros programas turísticos, hecho que confirma la propia autoridad municipal al explicar que dicho programa es uno de los más conocidos y relevantes a nivel nacional, es un programa impulsado a nivel federal, y que al estar inscritos en él, la comunidad tiene potencial para llegar a considerarse uno de los principales referentes turísticos en el estado de Oaxaca. Cabe mencionar que al contar con esta distinción se proporcionan diversos beneficios, uno de los cuales es la publicidad por parte del gobierno federal y estatal a través de la Secretaría de Turismo, sin costo para el municipio.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, el 62% de los entrevistados tienen la percepción de que los beneficios obtenidos del nombramiento como Pueblo Mágico, ha beneficiado mayormente a ciertos sectores de la población, estos sectores son: los grandes productores, los negocios establecidos en el centro del municipio, así como los locales certificados ante alguna dependencia gubernamental.

De esta forma se muestra que los objetivos que el programa pretende cubrir no se han logrado de manera unánime, la realidad

muestra que el crecimiento económico no se efectúa de manera igualitaria, sino al contrario, deja saldos de desigualdad y desacuerdos entre los pequeños productores, y las pequeñas y medianas empresas.

A pesar de que el programa de Pueblos Mágicos impulsa la llegada de turismo y promueve nuevos eventos sociales que permiten un incremento en la economía, solo los comerciantes de mayor carga productiva son los que se ven beneficiados, los pequeños productores que trabajan con talleres en sus casas, tienen que adecuarse a la mecánica de los diversos eventos que se llevan a cabo, aunque esto provoque un cambio de giro en la actividad económica predominante. Los artesanos de textiles, por ejemplo, se ven obligados a producir otros productos que no son parte de su actividad, como la venta de antojitos rápidos, globos, o bien aprovechar sus terrenos privados como estacionamiento, ya que no cuentan con los espacios apropiados para vender sus artesanías en las zonas de alto impacto.

De esta forma la implementación del programa produce modificaciones en el comportamiento y actividades de la comunidad, ya que es necesario amoldarse a los cambios que se producen para poder integrarse a la dinámica económica que se establece.

El 63% de los entrevistados opinan que existe aumento en los precios de los productos de la canasta básica, por el único motivo de ser Pueblo Mágico. La renta de los locales comerciales está en continuo aumento y están a muy lejano alcance de ser rentados por los pequeños productores. De esta forma se opta por vender sus productos a los comerciantes que tienen mayor oportunidad de venta en las zonas de alto impacto turístico, estas son: el centro, el mercado de artesanías y las calles principales. Por otra parte, el precio de las tierras y bienes inmuebles ha aumentado desde el 2015, cuando se consolidó la comunidad como Pueblo Mágico.

En lo referente a la calidad de vida, el 35% de los entrevistados considera que existe una mejor calidad de vida, la migración ha disminuido a partir del nombramiento, esto debido a la esperanza de obtener beneficios económicos con la llegada de turistas, de igual forma solo el 30% percibe que hay cambios en la cultura tradicional. En contraste, los pequeños productores que se ubican en la periferia de la localidad tienen una percepción diferente a los que habitan en el centro, el 45% respondió que poco ha mejorado su economía con la implementación del Programa Pueblos Mágicos y el 30% comentó que nada ha mejorado la economía desde el 2015, al contrario, se han sentido desplazados y con menos oportunidad de participación.

De esta forma se observa que, para la comunidad productora del patrimonio biocultural de la comunidad de Mitla, la derrama económica

que se fortalece por el Programa Pueblos Mágicos se ha concentrado en grupos específicos de mayor producción, y cercanos a las autoridades municipales y hasta cierto punto ha pasado desapercibido. Lo que Guillén et al. (2012) llaman el aislamiento de la comunidad local, donde se distinguen implicaciones y efectos no solo en la dimensión física de las localidades sino en las subjetivas de los actores sociales que las viven.

Los productores ubicados en la zona centro de la comunidad detectaron una mejoría en el alumbrado público, en el sistema de recolección de basura y en la imagen urbana de la zona de monumentos. Pese a ello, la mitad de los encuestados manifestó que la promoción turística no abarca la totalidad de los monumentos y atractivos culturales de la localidad, tales mejoras se limitan a las calles del centro de importancia turística.

Sin embargo, para las autoridades municipales este no suele ser un problema, con base en información obtenida de la entrevista a la directora del turismo, el programa Pueblos Mágicos ha provisto de mejoras en la imagen de la comunidad, en la protección de los inmuebles, y el aumento en la economía de las familias mitleñas, en sus propias palabras a continuación:

[...] Aunque no recibimos ningún tipo de apoyo económico por parte del gobierno federal, la administración municipal ha hecho todo lo necesario para poder arreglar las calles del centro, proveer de agua, tener adecuadas luces en la ciudad, se han elaborado planes formales para que la mayoría de los comerciantes puedan certificarse, se dan cursos de capacitación, se implementan ferias y talleres artesanales, este año 2020 por la pandemia todo esto se canceló, incluso la Villa Mágica que es la que mayor ingreso de turistas nos atrae y de esta forma toda la comunidad en general pueda ser beneficiada con los recursos obtenidos del programa [...] (Comunicación Personal directora del Turismo en Mitla, octubre 2020).

Otro de los problemas acentuados con la implementación del programa Pueblos Mágicos, es precisamente la competencia por acaparar ingreso económico, los pequeños productores artesanos luchan por obtener parte de los ingresos, realizando diversas actividades del diario, adecuando el precio del producto al coste del consumidor y buscando espacios físicos en donde puedan establecer un pequeño puesto de venta, de manera informal e ilegal ya que no cuentan con los permisos del municipio. Estas acciones generan disgusto y envidia entre este grupo de productores.

Los productores de gastronomía también enfrentan una disputa con los restauranteros de la zona, que, aunque no son muchos, acaparan el mayor ingreso económico ya que cuentan con el apoyo de grupos de poder. La existencia de empresas intermediarias externas, como las agencias de viajes y operadoras turísticas ocasiona un descontento por parte del 80% de los productores entrevistados, estas empresas venden los productos turísticos entre sus clientes con el objetivo de posicionar el patrimonio turístico de la comunidad a disposición de quienes deseen y puedan utilizarlos, en este proceso, ellos realizan alianzas con empresas establecidas con renombre solidificado, ocasionando que el ingreso económico circule en estos sectores, dejando fuera a los pequeños productores y a la misma comunidad de Mitla.

Los productores de gastronomía también enfrentan una disputa con los restauranteros de la zona, que, aunque no son muchos, acaparan el mayor ingreso económico ya que cuentan con el apoyo de grupos de poder. La existencia de empresas intermediarias externas, como las agencias de viajes y operadoras turísticas ocasiona un descontento por parte del 80% de los productores entrevistados, estas empresas venden los productos turísticos entre sus clientes con el objetivo de posicionar el patrimonio turístico de la comunidad a disposición de quienes deseen y puedan utilizarlos, en este proceso, ellos realizan alianzas con empresas establecidas con renombre solidificado, ocasionando que el ingreso económico circule en estos sectores, dejando fuera a los pequeños productores y a la misma comunidad de Mitla.

Los productores de gastronomía también enfrentan una disputa con los restauranteros de la zona, que, aunque no son muchos, acaparan el mayor ingreso económico ya que cuentan con el apoyo de grupos de poder. La existencia de empresas intermediarias externas, como las agencias de viajes y operadoras turísticas ocasiona un descontento por parte del 80% de los productores entrevistados, estas empresas venden los productos turísticos entre sus clientes con el objetivo de posicionar el patrimonio turístico de la comunidad a disposición de quienes deseen y puedan utilizarlos, en este proceso, ellos realizan alianzas con empresas establecidas con renombre solidificado, ocasionando que el ingreso económico circule en estos sectores, dejando fuera a los pequeños productores y a la misma comunidad de Mitla.

5.3 *Ruta Caminos del Mezcal*

Por último, se encuentra la Ruta Caminos del Mezcal, impulsada

en el año 2015 bajo la administración del gobernador Gabino Cué, tal iniciativa se dio por un grupo de empresarios mezcaleros de Mitla dirigidos por el señor Juan Martínez, propietario del Parador Casa Espadín de Mitla, que buscaron los apoyos necesarios para producir y comercializar con mejores posibilidades de éxito el producto mezcalero, fue una reunión interna donde se acordó y se diseñaron las bases de la iniciativa. Esta reunión fue hecha con la finalidad de mejorar la economía de las grandes casas mezcaleras, no se tomó en cuenta la opinión y participación de los pobladores, esto debido a que fue un proceso con referencias políticas y con fines para ciertos sectores en particular, los grandes empresarios que se ubican a orillas de carretera (Rodríguez et al., 2019).

Según los mezcaleros entrevistados, la Ruta Caminos del Mezcal es una propuesta política de desarrollo que se impulsó como una solución a la desigualdad económica que se establece entre las empresas certificadas, y las que no están certificadas, de esta forma se visualizó que la Ruta repartiera los beneficios económicos que no se diversifican en todos los palenques por igual.

Sin embargo, en el discurso político se afirmó que el objetivo de la ruta no solo es económico, sino también cultural que beneficia a toda la comunidad por igual, ya que al existir mayor demanda de turistas se visualiza un futuro de mayor aprovechamiento económico, no solo para las mezcaleras sino para toda la comunidad, lo cierto es que la implementación de un programa turístico como la ruta del mezcal solo enfatiza las desigualdades entre los productores de mayor carga productiva y los pequeños empresarios que luchan por obtener beneficios ejercidos por la ruta.

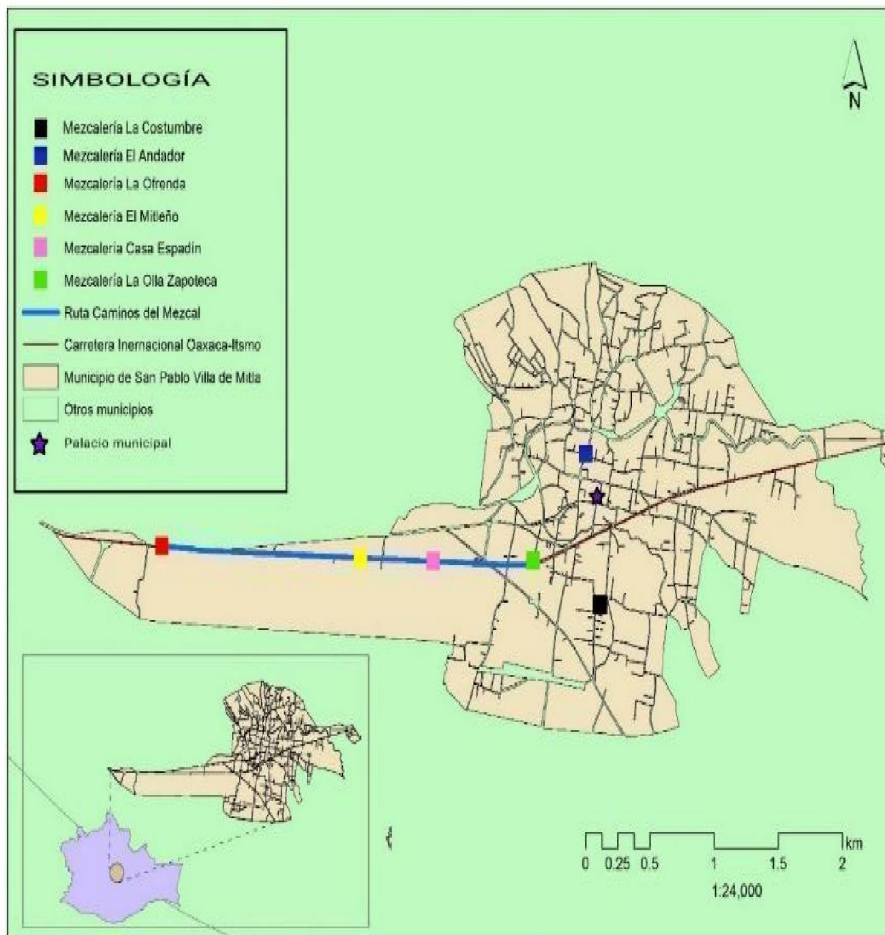
La directora de turismo de Mitla, comentó que la ruta es un programa turístico muy independiente a la administración municipal, se implementó por el gobierno del estado en el 2015, pero desde esas fechas no se le ha dado seguimiento respecto a su difusión e importancia en la comunidad.

Según el plan estratégico de la Ruta Caminos del mezcal, el programa tiene como objetivo principal generar mayor «promoción, posicionamiento y comercialización para el producto mezcal, ya que esta importante industria es el sustento de 27 mil familias oaxaqueñas en el estado», sin embargo, para el caso de Mitla este objetivo no se cumple.

El 55% de los entrevistados declararon que la mayor parte de los ingresos no se quedan dentro de la comunidad, estos están dirigidos hacia empresas que promulgan sus marcas y aprovechan las mezcalerías para embotellar el mezcal que comercializan. Por otra

parte, se encuentran los mezcaleros que no gozan de los beneficios de la señalética de la ruta, como es el caso de Mezcalería El Andador y la Mezcalería La Costumbre, ya que se encuentran alejados de la carretera Oaxaca-Istmo y ubicados en la colonia Centro y colonia Jacarandas de Mitla (Figura 4). Estos mezcaleros buscan de forma particular la publicidad y la difusión de su producto, a través de las diferentes redes sociales y las recomendaciones de los clientes fieles con los que cuentan.

Figura 4
Tránsito de la Ruta Caminos del Mezcal en el municipio de San Pablo Villa de Mitla, México



Fuente: Elaboración propia con información de SECTUR (2020)

Los productores mezcaleros están a la expectativa de los beneficios que se pudieran obtener, se espera que con la inclusión a este programa se incrementen los días de estancia de los visitantes, por lo que se contempla la idea de diseñar nuevas actividades que favorezcan este objetivo para que puedan obtener mayores ingresos económicos.

Otro factor importante es la percepción de los otros productores de patrimonio, en este caso los artesanos y productores gastronómicos, en las entrevistas reportaron disgusto por el acaparamiento de clientes por parte de los mezcaleros. Esto conlleva a pequeñas riñas civiles, que ocasionan un desequilibrio social entre los pobladores.

6. Impactos en los productores del patrimonio biocultural por la apropiación turística del territorio en Mitla

Si bien el discurso de los programas turísticos desarrollados en Mitla es el beneficio de toda la comunidad, la falta de información por parte de las autoridades hacia los productores suele ser un problema a nivel interno. Como lo explican Ayres y Potter (1989), el objetivo de los administradores municipales se concentra en implementar programas que impulsen la actividad turística, pero los informes de actividades suelen ser de poca transparencia y esto provoca un desequilibrio social entre los integrantes de la población.

Por lo tanto, las iniciativas políticas turísticas no adquieren una visión comunitaria debido en gran medida a que la organización y distribución de ganancias no se diversifica en el total de la población de productores de mezcal, sino en las empresas que de alguna manera cuentan con un grado de relaciones públicas o mayor capacidad de carga productiva. En consecuencia, se encuentra una economía desequilibrada, aunada a desigualdades sociales, en donde las pequeñas empresas se conforman con obtener pequeños beneficios al contemplar que no pueden competir con las empresas de talla internacional como es Casa Espadín.

Por otro lado, están los cambios en la especialización y en la producción, ocasionados por la alta demanda de producción, la introducción de innovaciones industriales, e incluso la entrada de nuevos actores externos a la comunidad. Teóricamente el programa Ruta Caminos del Mezcal está orientado al mercado local, pero cada vez más tiende a expandirse comercialmente con diversas consecuencias, entre las que destacan desigualdades sociales y riñas civiles. Como ya se ha expuesto, el mezcal es uno de los principales atractivos bioculturales ofertados en Mitla por el turismo, y aunque no

se posee una gran cantidad de fábricas de mezcal, la importancia de esta bebida radica en el empuje que ha adquirido y que se ha impulsado por autoridades y empresarios, para su consumo a nivel nacional e internacional.

De acuerdo con los mezcaleros entrevistados, el interés del mezcal en Mitla tuvo mayor auge a partir del 2015 con el nombramiento de Pueblo Mágico, a la vez que en esa misma fecha entró en función el programa Ruta Caminos del Mezcal. Se señala que realmente el crecimiento turístico se dio por el programa Pueblos Mágicos, y que el nombramiento recibido por la UNESCO realmente no tuvo mayor importancia dentro del grupo de mezcaleros.

Debido a la intervención del programa Ruta Caminos del Mezcal, se han logrado oportunidades para los mezcaleros certificados de participar en congresos, convenciones y ferias en diferentes partes del mundo, logrando un reconocimiento mundial a este destilado, cuya fórmula es un conocimiento adquirido a lo largo de generaciones.

Conclusiones

A manera de conclusión, aunque los proyectos turísticos impulsados por instituciones de gobierno en sus discursos resaltan los aspectos positivos de la actividad, los beneficios favorecen a actores muy específicos que cuentan con mayores posibilidades económicas, mayores ingresos y cierta relación política. En percepción de los informantes los programas están direccionados a los productores de mayor carga productiva, así como en emprendimientos familiares de las autoridades municipales y pequeñas y medianas empresas (PYMES) a los negocios establecidos en la zona turística, familiares de los políticos en turno y empresarios de índole internacional.

Al respecto se observó la importante labor que ejercen los guías comunitarios y los líderes comunales en las cuevas prehistóricas Guilá Naquitz, estos actores realizan diferentes actividades de cuidado no solo físico sino cultural, que permite que permanezca resguardado el significado e importancia histórica, cultural y ambiental de las cuevas para la región. Aunque las cuevas cuentan con el nombramiento de Patrimonio de la Humanidad, y se entiende que están en resguardo de los gobiernos nacionales, al existir poco interés por estas dependencias los guías y líderes comunales han desarrollado diferentes mecanismos individuales que protegen tales cuevas de la apropiación de diferentes dependencias como el INAH.

La intención de los guías comunitarios es por una parte el resguardo de estas zonas y por otra parte participar del beneficio

económico turístico, con base en el conocimiento originario y tradicional de su comunidad. Ya que como ellos explican, las agencias turísticas ubicadas en la ciudad de Oaxaca acaparan la mayor parte de las ganancias de los turistas que visitan la comunidad, esto provoca que no solo los residentes originarios sean desplazados sino despojados de su propio conocimiento y originalidad.

Para finalizar con la argumentación, se nota que las menciones que ha obtenido la comunidad han tenido diferente aceptación por parte de los productores de patrimonio y de la población dedicada al turismo. En primer lugar, el programa Pueblos Mágicos ha sido mayormente aceptado por parte de la población, pero por otro lado el programa Ruta Caminos del Mezcal ha provisto de desigualdades sociales y pequeñas riñas civiles, mientras que la mención por parte de la UNESCO ha sido mayormente ignorada y hasta cierto punto excluida de la publicidad ofrecida.

Se visualiza un descontento por parte de los diferentes actores de la comunidad, por un lado está la autoridad municipal interesada en incrementar la pernocta turística mediante la difusión exclusiva del Programa Pueblos Mágicos, por otro lado los mezcaleros de gran talla productiva dedicados de forma particular en difundir a nivel nacional e internacional su producto y dejando en desventaja a los pequeños productores que no tienen posibilidades de exportación, los guías comunitarios que trabajan en conjunto con los líderes comunales para proteger el patrimonio biocultural de Mitla de forma invasiva y los productores de pequeña producción que son desplazados no solo social sino geográficamente.

Referencias

- Ayres, J. y Potter, H. (1989). Attitudes towards community change: a comparison between rural leaders and residents. *Revista Journal of the Community Development Society*, 20(1), 1-18.
- Bonfil, G.B. (1999). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. *Pensar nuestra cultura*, 8(3), 110-129.
- Castellanos-Verdugo, M. y Agüera, O. (2013). Potencialidades ecoturísticas de la República Dominicana. *TURyDES, Revista de Turismo y Desarrollo Local*, 6(14), 1-15.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Informe de pobreza multidimensional en México, 2020: Metodología actualizada 2018 2020*. México.

- Duterme, B. (2008). Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores. En A. Castellanos (Coord.), *Turismo, identidades y exclusión* (pp. 11-29). Ed. UAM- Juan Pablos.
- Guillén, M., Valenzuela, B. y Jaime, M. (2012). Sentidos del lugar e imaginarios: un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los pueblos mágicos. *Revista Topofilia*, 3(1), 1-16.
- Hernández, J.D.J. (2018). El mezcal como patrimonio social: de indicaciones geográficas genéricas a denominaciones de origen regionales. *Revista Encuesta*, 24(2), 404-433.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2005). *Marco Geoestadístico Municipal de Oaxaca*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2014). Censo de Población y Vivienda 2010. *Principales resultados por localidad (ITER)*. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/censo-de-181poblacion-y-vivienda-2010-principales-resultados-por-localidad-iter> el 5 de octubre de 2020.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2017). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER)*. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/censo-de-181poblacion-y-vivienda-2010-principales-resultados-por-localidad-iter> el 5 de octubre de 2020.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Cuenta Satélite del Turismo de México 2020: Principales resultados (Boletín CSTM)*. Dirección General de Integración de Información Sectorial. https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20compartidos/CSTM_2020_Anexo.pdf
- Liévano, K.L.M. y Torres, F. (2018). Percepción y planificación del turismo sostenible en comunidades indígenas de México. *Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 8(15), 67-120.
- López, A. y Marín, G. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico; una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Revista Relaciones*, 123(31), 2-41.
- Martínez, R.R. y Reyes, Smart. E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 37(1), 17-30.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2019). *Definiciones relativas, conceptos de turismo*. http://organizacionmundial/.mx/work/docs/17_turismo_de_in/Turismo%20de

- Rodríguez-Peralta, C.M., Pardo-Núñez, J. y Aldrete-González, A.P (2019). El entorno competitivo del mezcal: La estrategia de las grandes compañías de bebidas espirituosas frente a los pequeños productores de mezcal. *Revista de Desarrollo Económico*, 6(18), 17-30.
- Sánchez, C. (1999). El comercio indígena en Oaxaca entre colonia y república, América Latina en la historia económica. *Revista de Fuentes e Investigación*, 3(12), 71-84.
- Secretaría de Turismo [SECTUR] (2016). *Pueblos Mágicos*. http://datatur.sectur.gob.mx/work/docs/17_turismo_de_in/Turismo%20de
- Secretaría de Turismo [SECTUR]. (2019). *Primer informe de labores de la Secretaría de Turismo 2018-2019. Gobierno de México*. https://sistemas.sectur.gob.mx/SIPOT/2022/informes_institucionales/informes_de_labores/1er_informe_de_labores_sectur_2018-2019.pdf
- Secretaría del Turismo [SECTUR]. (2020). Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos a nivel nacional, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* del 26 de septiembre de 2014.
- Toledo, V. M. y Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Junta de Andalucía, Consejería de Agricultura y Pesca, Icaria Editorial.
- Tuñón, M.A. (2012). *La construcción social de un espacio de Patrimonio Mundial en el Valle de Tlacolula* [Tesis de maestría, Oaxaca, México].
- UNESCO (2003). Declaración Universal para la Diversidad Cultural. http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Valdéz, E. R. (2014). *Condiciones turísticas que presenta el distrito de Llacanora, provincia de Cajamarca para la práctica del turismo rural comunitario* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo, Perú].
- Werner, D. (2002). Struggle for Sustainable Human and Environmental Well-Being on the Mexican Coast of Oaxaca. *Development in Practice*, 12(1), 71-78.

Agua y turismo en el sector restauranero en San Miguel de Allende, Guanajuato, México

Rocio Esquivel Ríos¹

Recibido: 12/11/2024

Aceptado: 01//03/2025

RESUMEN

San Miguel de Allende, Guanajuato, es un destino turístico consolidado a partir de su nombramiento como ciudad Patrimonio de la Humanidad. Sin embargo, los excesivos flujos turísticos, la construcción desmedida de establecimientos de hospedaje, así como la diversificación de establecimientos de alimentos y bebidas han generado una serie de problemas sociales como el encarecimiento de la vida, la gentrificación y el desabasto de agua potable principalmente en la periferia de la ciudad.

La presente investigación se realizó con la finalidad de conocer la calidad del servicio de agua potable, así como los problemas de abastecimiento a los que se enfrentan los establecimientos del sector de alimentos y bebidas en la ciudad, encontrando como principales resultados cobros altos por un servicio deficiente, de mala calidad y un recurso en aras de la escasez.

Palabras clave: México, San Miguel de Allende, Turismo, Agua, Restaurantes

¹ Profesora de Tiempo completo de la Universidad Tecnológica de San Miguel de Allende (UTSMA), México. Directora del Cuerpo Académico de Turismo de la UTSMA. Cuenta con perfil deseable PRODEP y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Presidenta del Colegio Internacional de Especialistas en Turismo y Gastronomía Capítulo Guanajuato, e-mail: resquivel@utsma.edu.mx

Water and Tourism in the Restaurant Sector in San Miguel de Allende, Guanajuato, Mexico

ABSTRACT

San Miguel de Allende, Guanajuato, Mexico, is a consolidated tourist destination since its designation as a World Heritage City in 2008. However, excessive tourist flows, the excessive construction of lodging establishments, as well as the diversification of food and beverage establishments have generated a series of social problems such as the rising cost of living and gentrification, as well as the shortage of drinking water mainly in the outskirts of the city.

This research was carried out with the purpose of knowing the quality of the drinking water service, as well as the supply problems faced by establishments in the food and beverage sector in the city, finding as main results high charges for a deficient and poor quality service and a resource for the sake of scarcity.

Keywords: Mexico, San Miguel de Allende, Tourism, Water, Restaurants

Introducción

En México la actividad turística está posicionada como la tercera más importante con respecto a la derrama económica, después del petróleo y las remesas, esta actividad cobra relevancia debido a la generación de empleos directos y la aportación al PIB nacional. Sin embargo, también ha sido una actividad fuertemente criticada por los daños generados al medio ambiente.

En ese sentido, Acosta et al. (2020) menciona que es fundamental activar la transición hacia un nuevo modelo productivo que reduzca la presión sobre el medio ambiente y que sea capaz de generar desarrollo económico y social.

A este respecto, la práctica de un turismo sustentable se vuelve cada vez más necesaria, principalmente considerando las afectaciones del medio ambiente y la escasez de agua en destinos turísticos principalmente durante las temporadas altas, dejando sin abastecimiento a la comunidad receptora priorizando el servicio para turistas y visitantes.

Ante ese escenario los destinos turísticos han puesto en marcha una serie de estrategias adecuadas a la conservación del medio ambiente y mejores prácticas en el uso del agua. Uno de los destinos turísticos que presenta afectaciones en la distribución del agua para uso humano es San Miguel de Allende Gto.

San Miguel de Allende es un destino turístico cultural de romance que actualmente apuesta por el turismo de negocios y *wellness*; sin embargo el creciente aumento de afluencia turística derivada de los diversos reconocimientos que la ciudad ha obtenido y al mismo tiempo el incremento en los pobladores, procedente de la migración interna (municipios y estados aledaños) así como la migración externa, principalmente estadounidense y canadiense, originado de la belleza de la ciudad y la calidad de vida que ofrece a los habitantes ha encarecido la vida en el lugar, haciendo casi imposible adquirir una casa habitación y limitado el abastecimiento del agua.

Considerando los factores anteriores, el uso racional del agua se supone un factor preponderante ya que la principal fuente de abastecimiento es la subcuenca del Río Laja y ante las pocas lluvias este líquido cada vez se vuelve un elemento de acceso limitado.

Por lo anterior, este documento muestra la relevancia del agua para la actividad turística en el municipio de San Miguel de Allende, resaltando las prácticas realizadas dentro de las empresas de alimentación enfocadas a la actividad turística.

1. Agua y turismo

La actividad turística en el mundo ha ido en constante crecimiento, según datos de la ONU Turismo tan solo para el año 2024 se tuvo 1.400 millones de turistas que realizaron viajes internacionales. Todos los continentes mostraron aumento en el flujo de turistas. La región de las Américas obtuvo un crecimiento de 7%, recuperando el 97% de las llegadas de turistas posterior a la pandemia, lo que se tradujo en 213 millones de llegadas (ONU Turismo, 2025). Particularmente según datos de la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2025), en 2024 México recibió 86,4 millones de visitantes internacionales, captando 30 mil 246,2 millones de dólares.

Con la actividad del turismo creciendo año con año, el uso de agua aumenta al mismo tiempo. Según Gössling (2019), el turismo a nivel mundial consume 1% del total del agua, sin embargo, existen destinos turísticos en el que el porcentaje aumenta considerablemente. Este consumo de agua destaca principalmente en el uso directo de cocinas, lavanderías, baños, duchas, piscinas, refrigeración, riego de jardines, *spa* y saunas, donde el rango de la tasa de consumo va de 84 a 2.000 litros por turista y hasta 3.423 litros por habitación por día. De acuerdo con Rico (2007), el consumo de agua depende de la ubicación geográfica del hotel, pues generalmente los hoteles de sol y playa consumen un mayor nivel de agua que aquellos ubicados en

la zona urbana, lo anterior por las propias características físicas de cada uno. Este autor afirma que el agua es un recurso natural que reviste de carácter estratégico para las actividades turísticas, principalmente cuando el abastecimiento se encuentra limitado.

Si a los elementos anteriores se les suma la oferta de alojamiento hotelera y extra hotelera, como lo mencionan Gabarda, Ribas y Daunis (2015), esto aumenta la presión demográfica derivada del crecimiento de la población permanente que reside en la zona y por ende el problema de abastecimiento del agua se vuelve más complicado.

A pesar de que el turismo favorece la actividad económica de una región y otorga una serie de beneficios como el mejoramiento de los servicios básicos, generación de empleos directos e indirectos, mejoramiento de las vías de acceso, entre otras, también es cierto que genera impactos negativos, entre los cuales destacan la escasez y contaminación del agua.

Al tener un panorama poco alentador con respecto al uso de los recursos hídricos aparecen nuevas tendencias en el uso del agua, como la denominada «nueva cultura del agua»; al respecto García (2004) infiere que el agua debe tener un planteamiento de durabilidad en el tiempo y evitar los aspectos reversibles. Esto es, que dentro del desarrollo y ordenamiento de destinos turísticos es pertinente y prioritario garantizar el suministro de agua tanto para la comunidad receptora como para los turistas.

Tomando en consideración las nuevas tendencias en el uso del agua y tratando de minimizar los impactos negativos sobre este recurso, la Directiva Europea sobre las Aguas ha establecido algunos objetivos medioambientales para trabajar en función de una mejora en la calidad ecológica (García, 2004):

- Las nuevas actuaciones en el entorno hidráulico van a ser cada vez más observadas por las administraciones por sus repercusiones ambientales.

- Contaminación. Mejorar la calidad de los ríos, mares, lagunas, etc.

- Limpieza de las aguas por la contaminación generada.

- Impactos en los cauces, que se refiere principalmente a la recolección de basura.

- Desmesurado crecimiento urbano.

- Problemas con las aguas subterráneas.

Cada una de las estrategias anteriores muestran la preocupación por conservar el recurso hídrico en el continente europeo, mismas que pueden servir como un parteaguas para mejorar las condiciones de uso y distribución de agua.

2. Agua y turismo en Guanajuato

El estado de Guanajuato se encuentra ubicado en la zona conocida como Bajío del territorio mexicano; cuenta con tres cuencas: Lerma-Chapala, Río Santiago y la cuenca del Río Pánuco.

Según datos de la Comisión Estatal del Agua de Guanajuato (CEA, 2014), el 5% del territorio pertenece a la cuenca Río Santiago, teniendo al Río Grande como uno de los principales en la zona norte del estado, abarcando el municipio de Ocampo y la Sierra de Lobos.

El 78% del territorio guanajuatense pertenece a la cuenca del Río Lerma; asimismo, el 97% de la población del estado se encuentra asentada en la cuenca Lerma-Chapala, CEA. Por último, la región noreste del estado, es decir el 17% de territorio pertenece al Río Pánuco.

Los principales problemas que enfrenta el estado de Guanajuato, con respecto al abastecimiento de agua es la sobreexplotación y la contaminación derivada de la industria manufacturera, principalmente el cauce del río Lerma-Chapala. Mientras que, en la región noroeste, las condiciones geográficas dificultan la extracción del recurso, por lo que el abastecimiento del mismo se complica.

La cobertura de agua potable para el estado está distribuida de la siguiente manera (CEA):

- -Agua potable: 96,1%
- -Drenaje sanitario: 98,3%
- -Presas y manantiales: 2,0%

Al respecto del abastecimiento de presas y manantiales, destaca la ciudad de Guanajuato, donde la presa de la Olla y San Juan, abastecen de agua a la población. Mientras que para el municipio de San Miguel de Allende, la cuenca del Río Laja es la principal fuente de abastecimiento.

En su totalidad, el municipio de San Miguel de Allende contabiliza un total de 157 microcuencas con una extensión de 3 a 3.150 ha., según el Programa Municipal de Desarrollo Urbano y de Ordenamiento Ecológico Territorial de San Miguel de Allende, Gto. (2019-2040). Siendo la cuenca del Río Laja la principal, seguida de la subcuenca Querétaro-Apaseo y la Cebada-La Puente. Con respecto a los pozos acuíferos identifica que son 231 en el acuífero Ocampo y 340 en el acuífero La Laja (HASMA, 2019).

En algunos casos, los pozos acuíferos ubicados al norte de la ciudad, producen aguas termales debido al contacto con piedras volcánicas, asimismo, existe un balneario con aguas sulfurosas, en ambos casos, fungen como atractivos turísticos. Por otro lado, la presa El Obraje es otra importante fuente de abastecimiento para la

comunidad y la región, sin embargo, esta es propiedad privada.

En un comunicado de parte de CONAGUA en 2018, se hacen algunas recomendaciones y se afirma que la propiedad de dicha presa es privada, aquí un breve extracto del comunicado:

Referente a los recientes trabajos en la estructura de la presa El Obraje, en el municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) informa que dicho embalse, ubicado en la parte alta de esa ciudad, es propiedad de particulares, sin embargo, se mantiene una supervisión y vigilancia continua. (AMSANMIGUEL, 2018)

Cabe mencionar que en la presa El Obraje tiene como prioridad el abastecimiento de agua a los campos de cultivo, aunque también se realizan algunas actividades turísticas, como paseos en lancha.

En términos generales los abastecimientos de agua que posee el municipio de San Miguel de Allende, no solo proveen de agua a los habitantes de la ciudad, también favorecen la agricultura y las actividades turísticas a partir de las aguas termales, presas, ríos, parques acuáticos y jardines como Benito Juárez y el Charco del Ingenio, además de ellos los atractivos con que cuenta el destino lo han convertido en unos de los mejores lugares turísticos del mundo.

3. San Miguel de Allende un destino turístico

El 7 de julio de 2008 San Miguel de Allende fue reconocida por la Unesco en el Patrimonio Cultural de la Humanidad (PCI), bajo el título de «Villa protectora de San Miguel El Grande y Santuario de Jesús de Nazareno de Atotonilco» (SECTUR, 2013).

Geográficamente, el municipio se encuentra localizado en la zona centro-este del territorio de Guanajuato, tiene límites territoriales con el municipio de Dolores Hidalgo al noroeste, con el municipio de San Luis de la Paz al norte, al noroeste con el municipio de San José Iturbide, al sureste con el municipio de Apaseo el Grande, al sur con el municipio de Comonfort, al suroeste con el municipio de Santa Cruz de Juventino Rosas y con el municipio de Salamanca; al este sus límites son con el estado de Querétaro (SNIM, 2019).

Históricamente San Miguel de Allende es una ciudad con un gran legado ya que en el año de 1542 se fundó con el nombre de San Miguel el Grande por Fray Juan de San Miguel. En el siglo XVII por habersele dado categoría de Alcaldía Mayor, se le nombró El Grande.

Una de las edificaciones que resalta sobre el resto es la Parroquia de San Miguel Arcángel, edificada a fines del siglo XVII, cuya fachada se inició en octubre de 1880, en estilo seudogótico. Fue elevada a la categoría de ciudad y se le dio el nombre de «Ciudad de San Miguel

Figura 1
Ubicación de San Miguel de Allende



Fuente: SNIM, 2019.

de Allende,» en honor al héroe de la Independencia, nativo de este lugar el 8 de marzo de 1826, por decreto del Congreso constituyente del Estado Libre de Guanajuato (Renata, 2017).

Se convirtió en un punto clave geográficamente, ya que era el paso para el traslado de plata, por ello forma parte del llamado camino Real de Tierra Adentro, el cual fue la ruta principal que por más de tres siglos permitió la comunicación, el comercio y el movimiento de personas entre el centro de la Nueva España y las poblaciones del norte del virreinato.

Este camino fue la vía que construyeron y siguieron los exploradores en busca de riquezas que compensarían los esfuerzos y peligros de las expediciones, también, fue la ruta por donde se

enviaba la plata extraída de las minas de Zacatecas rumbo a la ciudad de México. Además, fue escenario de la evangelización, la guerra chichimeca y la colonización del septentrión novohispano, procesos históricos que derivaron en la construcción de haciendas, misiones, puentes, fuertes y presidios, elementos arquitectónicos aún presentes que dan cuenta de la historia de esta ruta (De la Torre, 1998).

En la década de 1930, llega a San Miguel el reconocido actor y cantante José Mojica, quien con Felipe Cossío del Pomar y Stirling Dickinson dan un auge cultural a la ciudad con cursos de verano para extranjeros, que a esa fecha se encontraba con pocos habitantes, casi un pueblo fantasma, afortunadamente para la población los extranjeros fueron llegando poco a poco y trajeron con ellos bienestar para la ciudad y el turismo empezó a destacar; las pequeñas empresas familiares constituyeron pequeños hoteles y restaurantes que fueron brindando los servicios necesarios. En la década de 1960 llegó Mario Moreno Cantinflas a la ciudad, dándole un nuevo auge con personalidades reconocidas del ambiente artístico del México de esa época.

Según información del Consejo Turístico de San Miguel de Allende (CTSMA, 2020), poco a poco creció turísticamente, reconocido por su gran riqueza cultural, pero no fue hasta que a través de los trabajos de las diferentes administraciones que en 2010 recibió el premio por el 4to. lugar *Top 10 Worlds Best Awards* así como también es nombrada «Ciudad No. 1 de México, Centro y Sudamérica» por la revista especializada en viajes *Travel & Leisure*; al mismo tiempo el Premio Nacional en el Tianguis Turístico al mejor producto turístico nacional «Bicentenario Todo Terreno.»

En 2011 recibió el *World's Best Service Hotel Rosewood* por la revista especializada en viajes *Travel & Leisure*. En 2012 el *U.S. News & World Report: Best Hotels in Mexico – Rosewood* San Miguel de Allende por *Conde Nast Readers Traveler*. En 2013 fue nombrada como «El mejor destino para visitar» por la revista *Conde Nast Traveller*; después en 2016 es nombrada «La Mejor Ciudad de México, Centro y Sudamérica», por la revista especializada en viajes *Travel & Leisure* y a su vez también es nombrada «Mejor Destino de México», por la prestigiada revista *Food and Travel*, durante cuatro años consecutivos (2016-2019) es nombrada «La Mejor Ciudad del Mundo» y para el 2020 ocupó el segundo lugar por la reconocida revista *Travel & Leisure*. Los reconocimientos obtenidos anteriormente han sido otorgados por la belleza arquitectónica de la ciudad, la riqueza histórica que alberga y la diversidad de actividades turísticas que en ella se pueden desarrollar.

El destino es conocido por desarrollar turismo de romance, las bodas se han convertido en un ícono para la ciudad, sin embargo, el turismo cultural es sumamente practicado bajo las vertientes de turismo religioso, gastronómico y la visita a museos. Al mismo tiempo ofrece actividades de turismo de aventura como tirolesa, aguas termales o caminatas en el Charco del Ingenio, que es una reserva natural; según Trivago Magazine (2018) posee cientos de especies de plantas que se han adquirido de diversas partes de México.

Resulta evidente que San Miguel de Allende tiene una oferta turística diversificada con la finalidad de atender a numerosos mercados. Sin embargo, el abastecimiento de los servicios básicos para la planta turística es prioritario, tal es el caso del suministro de agua en los principales establecimientos de A&B de la ciudad.

4. Agua y Establecimientos de Alimentos y Bebidas en San Miguel de Allende

Al hacer un recuento de los establecimientos de alimentos y bebidas ubicados en San Miguel de Allende se encontró un registro y publicidad de 469 restaurantes clasificados en 10 categorías.

Tabla 1
Establecimientos de A&B en San Miguel de Allende, México

CATEGORÍA	TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS
Café	50
Pizzerías	31
Comida mexicana	232
Comida italiana	53
Mariscos	37
Sushi	7
Churrasquerías	8
Comida saludable	31
Comida Japonesa	7
Comida rápida	13

Fuente: Elaboración propia con datos de Tripadvisor (2020).

Los establecimientos enlistados en la tabla anterior se encuentran ubicados tanto de forma independiente como pertenecientes a establecimientos de hospedaje, teniendo cada uno de ellos actividad durante todo el año, dado que el destino no se considera estacional,

teniendo turistas cada fin de semana, principalmente por la organización de bodas.

Es indispensable considerar las condiciones óptimas para que la totalidad de establecimientos pueda brindar sus servicios sin contratiempos, principalmente hablando del abastecimiento de agua, considerando la importancia de la higiene debido a la naturaleza de los establecimientos.

Al respecto de dicho abasto y consumo de agua, los propios restauranteros hacen algunos comentarios:

El 100% de ellos mencionan que el suministro de agua está proporcionado por SAPASMA (Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de San Miguel de Allende). Asimismo, afirma que la calidad del agua es buena, pero la relación precio - calidad no es justa, porque el abasto en algunas ocasiones no es regular y el costo es elevado.

Como lo menciona uno de los prestadores: «Aunque el agua es potable y la calidad buena, en algunas ocasiones el abasto no es regular, principalmente porque la ciudad tiene mucha gente y el agua llega a faltar, también el recibo llega cada mes con un costo elevado.»

Es por eso que la mayoría de ellos cuenta con un reservorio de agua y realizan prácticas de ahorro, como lo comentan algunos de ellos:

En el caso de nosotros, tenemos un tinaco extra y que yo sepa la mayoría de los demás restaurantes también tienen uno, esto porque si se nos va el agua el restaurante no puede dejar de funcionar, que tal que estamos lavando o cocinando para un evento, esto no puede pasar.

Otro prestador de servicio comenta lo siguiente:

Dentro de las prácticas de ahorro de agua que realizamos se deshabilitaron las tinas para ahorrar esa gran cantidad de agua, hacemos reciclaje y recolección de agua. Cuidamos no desperdiciar tanto. Al lavar el agua, esta se va para las plantas y se verifica que no haya fugas de agua.

Dentro de las consideraciones que han optado los restauranteros principalmente es la realización de prácticas de ahorro de agua y un abastecimiento alterno, sin embargo, consideran que algunos casos esto no es suficiente, principalmente cuando el turismo masivo se encuentra saturando el lugar.

Al respecto de esto, comentaron lo siguiente:

Creo que el gobierno debe hacer algo con respecto al número de turistas que se reciben, porque algunas veces no nos damos abasto y el agua no se nos ha escaseado, pero poca falta para eso y entonces si vamos a estar en problemas.

Dentro de la investigación de campo se identificó como la principal problemática que enfrentan los prestadores de servicios turísticos la intermitencia en el abastecimiento de agua, para lo que ellos han tomado medidas preventivas como se mencionó anteriormente. A pesar de ello, consideran que el problema se vuelve cada vez mayor con el incremento de turistas, más establecimientos de A&B, así como hoteles y por supuesto más casas habitación ya que los reconocimientos obtenidos han propiciado la migración interna y externa.

Ante este panorama consideran los restauranteros, es pertinente la implementación de más pozos que sean capaces de abastecer la cantidad necesaria de agua a todos los sectores de la ciudad.

Lo anterior cobra sentido con lo mencionado por Rico (2007), quien afirma que la caracterización de este tipo de demanda resulta fundamental para plantear estrategias integradas de gestión de los recursos hídricos y de ordenación del territorio en zonas con fuerte implantación de actividades turísticas, de ocio y residenciales, más aún cuando se dan cita problemas de escasez y contaminación.

Conclusiones

A partir del desarrollo de este artículo se hizo evidente un problema potencial que puede enfrentar el destino turístico de San Miguel de Allende a raíz del aumento de la población y el turismo masivo.

No obstante, conviene subrayar que aún se encuentran en posibilidad de detener dicho problema que se avecina, trabajando en el mejoramiento del sistema de abastecimiento, saneamiento, capacitación para el desarrollo de buenas prácticas ambientales, como el reúso, reciclaje y reutilización del agua, además del establecimiento de políticas públicas que regulen las construcciones de los establecimientos de hospedaje y A&B para favorecer el uso racional del recurso.

El crecimiento de la ciudad es cada vez mayor, obligando a los habitantes a ubicar sus residencias en las periferias, dejando el primer cuadro de la ciudad principalmente para actividades turísticas, propiciando con ello la saturación de los servicios en esta zona y

encareciendo los mismos.

Los reconocimientos otorgados a la ciudad implican una gran responsabilidad para las gestiones en turno. Mientras que la actividad turística sea el principal motor de la economía de la ciudad, es necesario revisar las acciones pertinentes para practicar un turismo responsable atendiendo a las necesidades no solo de los turistas sino de los habitantes que son quienes sufren las consecuencias día a día.

Es imperante visualizar el agua como parte del patrimonio cultural y natural que posee el destino, de esta forma la comunidad y prestadores de servicios podrán generar conciencia y valorizar al recurso hídrico como un bien próximo a escasear.

Referencias

- Acosta, I., Marrero, F. y Espinosa, J. (2020). La economía circular como contribución a la sostenibilidad en un destino turístico cubano de soy playa. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 29(2), 406-425.
- AMSANMIGUEL. (2018). *La presa del Obraje «tiene dueño»: no avisaron a Conagua de los trabajos*. <https://newssanmiguel.com.mx/local/la-presa-del-obraje-tiene-dueno-noavisaron-a-conagua-de-los-trabajos/>.
- Comisión Estatal del Agua de Guanajuato [CEA]. (2014). *Guía de ahorro y utilización del agua*. <http://agua.guanajuato.gob.mx/pdf/publicaciones/ahorro.pdf>
- Consejo Turístico de San Miguel de Allende [CTSMA]. (2020). San Miguel de Allende, una de las ciudades patrimonio de México. <http://visitsanmiguel.travel/visita8.php>.
- De la Torre, E. (1998), *Lecturas históricas mexicanas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gabarda, A., Ribas, A. y Daunis, J. (2015). Desarrollo turístico y gestión eficiente del agua. Una oportunidad para el turismo sostenible en la Costa Brava (Girona). *Investigaciones Turísticas*, 2(9), 50-69.
- García, L. (2004). Agua y Turismo. *Nuevos usos de los Recursos Hídricos en la Península Ibérica*. Enfoque integral. *Boletín de la A.G.E.*, 37(1), 239-255.
- Gössling, S. (2019). *Tourism and water: Interrelationships and management*. Foro Mundial del Agua 2019. <https://globalwaterforum.org/2013/07/16/tourism-and-water-interrelationships-and-management/>

- H. Ayuntamiento 2018-2021 San Miguel de Allende [HASMA]. (2019). Programa Municipal de Desarrollo Urbano y de Ordenamiento Ecológico Territorial de San Miguel de Allende, Gto. (PMDUOET) 2019-2040. https://iplaneg.guanajuato.gob.mx/seieg/wp-content/uploads/2022/08/01_Version_integral_PMDUOET_SMA_2019-2040.pdf
- ONU Turismo (2025). El turismo internacional se recupera en 2024 hasta los niveles anteriores a la pandemia. <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-se-recupera-en2024-hasta-los-niveles-anteriores-a-la-pandemia#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20C3%BAltimo%20Bar%C3%B3metro%20del,niveles%20anteriores%20a%20la%20pandemia.>
- Retana, R. (2017). *Ayer, Hoy y Mañana de San Miguel*. Ediciones Guajira.
- Rico, A. (2007) Tipologías de consumo de agua en abastecimientos urbano-turísticos de la comunidad Valenciana. *Investigaciones Geográficas*, 42(2), 5-34. <https://doi.org/10.14198/INGEO2007.42.01>
- SECTUR. (2013). *Diagnóstico de competitividad y sustentabilidad de ciudades patrimonio de la humanidad y de la ciudad de León del estado de Guanajuato*. GEMES.
- SECTUR. (2025). El turismo mexicano rebasa expectativas con el ingreso de más de 32 mmdd en divisas por visitantes internacionales en 2024, 7.4% más que 2023. *Comunicado 26 /2025*. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/el-turismo-mexicano-rebasa-expectativas-con-el-ingreso-de-mas-de-32-mmdd-en-divisas-por-visitantes-internacionales-en-2024-7-4-mas-que-2023#:~:text=De%20acuerdo%20con%20los%20resultados,a%20lo%20captado%20en%202023.>
- SNIM. (2019). *Comonfort, Guanajuato*. Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guanajuato/municipios/11009a.html>
- Tripadvisor. (2020). *Restaurantes de San Miguel de Allende*. 2020. https://www.tripadvisor.com.mx/Restaurants-g151932-San_Miguel_de_Allende_Central_Mexico_and_Gulf_Coast.html (consulta 8 de marzo de 2025)
- Trivago Magazine. (2018). *Qué hacer en San Miguel de Allende: 7 experiencias diferentes*. <https://magazine.trivago.com.mx/actividades-san-miguel-de-allende/>

El turismo en el norte haitiano: entre Vertieres y el «Icon of the Seas»

José Ricardo Robledo Carmona¹

Recibido: 10/01/2025

Aceptado: 10/03/2025

RESUMEN

El presente texto busca analizar y discutir las condiciones en las que se lleva a cabo la actividad turística en el norte de Haití, país caribeño caracterizado como «el más pobre del hemisferio occidental», y con un alto índice de violencia y criminalidad. Pese a esas condiciones y representaciones, la actividad turística se sigue llevando a cabo en el territorio haitiano, con sus propias particularidades: por una parte, la industria turística transnacional permanece a la espera de condiciones favorables para invertir en el país, contando ya con un bastión para los circuitos de cruceros; por otro lado, la diáspora haitiana juega un papel importante para la supervivencia de la industria turística nacional, pues los haitianos en el extranjero realizan inversiones en diversos sectores, entre ellos el turístico, y visitan el país de forma regular, contribuyendo a la persistencia del turismo en Haití.

Palabras clave: Turismo, Haití, Desigualdad, Turismo de cruceros.

¹ Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de San Luis, A.C., México. Ha efectuado investigaciones sobre cuestiones hídricas, desigualdad, turismo, acceso al agua, entre otros temas. Actualmente se interesa por cuestiones como las migraciones humanas, los derechos humanos, la justicia hídrica, la ecología política y las desigualdades; e-mail: ricardo.robledo@gmail.com

Tourism in North Haiti: Between Vertieres and the «Icon of The Seas»

ABSTRACT

This chapter aims to analyze and discuss the conditions under which tourism takes place in northern Haiti, a Caribbean country often characterized as «the poorest country in the Western Hemisphere» and with a high rate of violence and crime. Despite these conditions and representations, tourism continues to persist in Haitian territory, with its own particularities: on the one hand, the transnational tourism industry is constantly waiting for favorable conditions to invest in the country, already counting on a stronghold for cruise circuits; on the other hand, the Haitian diaspora plays an important role in the survival of the national tourism industry, as Haitians abroad invest in various sectors, including tourism, and visit the country regularly, contributing to the persistence of tourism in Haiti.

Keywords: Tourism, Haiti, Inequality, Cruise Tourism.

Introducción

El presente escrito es producto de un trabajo de investigación más amplio que analiza las implicaciones territoriales del turismo en Haití, efectuado durante los estudios doctorales del autor en El Colegio de San Luis, A.C., en México. Haití es un país caribeño de 12 millones de habitantes situado en el lado oeste de la isla Quisqueya, la cual comparte con República Dominicana. El Índice de Desarrollo Humano del país es de 0.510, lo que lo sitúa como el país menos desarrollado del hemisferio occidental.

El país atraviesa una grave crisis política e institucional, agravada por el asesinato en el año 2021 del presidente Jovenel Moïse, y la posterior renuncia del primer ministro Ariel Henry en 2024. Condiciones como la migración del campo a la ciudad, la sobrepoblación de las áreas urbanas, la pobreza extrema y el sismo de 2010, han ampliado la inestabilidad política y el desplazamiento de miles de ciudadanos hacia las urbes del país y hacia el exterior. Cerca de 2 millones de personas de origen haitiano residen en países como Estados Unidos, Canadá, Francia, República Dominicana, Chile, Brasil, Bahamas o México, conformando la llamada «diáspora haitiana».

Las políticas neoliberales impuestas al país han conducido a una condición de debilidad institucional, en la que el Estado haitiano no tiene ni la capacidad ni el interés por resolver las necesidades básicas de la ciudadanía haitiana. El ya de origen precario Estado haitiano ha sido desmontado a través de las políticas de privatización de empresas públicas y la obligación de aceptar reformas estructurales de índole neoliberal, conduciendo al país a una situación de dependencia no solo política, sino económica y alimentaria. Las decisiones políticas no son por lo tanto tomadas por el pueblo haitiano, sino por las potencias extranjeras apoyadas por las élites locales.

Pese a ese contexto, y a la representación del país como un sitio «hostil» debido a la violencia que azota la capital, Puerto Príncipe, el fenómeno turístico se mantiene activo. El turismo es considerado por diferentes sectores como la «panacea» que habrá de lanzar al país al crecimiento económico y al desarrollo. Por ello, desde la década de 1980 los sucesivos gobiernos han anunciado numerosos planes y proyectos que al final no han podido llevarse a cabo a excepción de uno: el puerto de cruceros de Labadee. Del otro lado, la industria turística internacional mantiene el interés por hacer de Haití el próximo «producto turístico» de éxito, emulando a sus vecinas Cuba y República Dominicana.

Gran parte de la industria turística nacional haitiana es sostenida por la diáspora haitiana, que mantiene el interés por visitar su país de origen, participando tanto como turistas, como agentes e intermediarios e incluso como financistas, invirtiendo en hoteles, restaurantes y operadoras turísticas locales.

El trabajo de investigación realizado se apoyó en tres estrategias principales: en un primer momento se realizó una revisión bibliográfica, con el fin de identificar los principales ejes de la discusión académica sobre la cuestión, y hemerográfica, con el objetivo de obtener un primer acercamiento a lo que ocurre en cuestión turística «en el terreno»; en un segundo momento, se efectuaron diálogos con actores turísticos haitianos y con colegas académicos e incluso con miembros de la diáspora haitiana, lo que permitió obtener información valiosa acerca de las prácticas turísticas en el norte haitiano; el tercer eje consistió en un recorrido por el norte del país, durante el cual fue posible observar las prácticas turísticas en la región de Cabo Haitiano y de Labadie, así como conversar con la dirección de la Oficina de Gestión del Destino Norte de Haití (OGDNH) y del Instituto para la Salvaguarda del Patrimonio Nacional (ISPAN), que participan activamente en la cuestión turística de la región.

1. Haití y el turismo en el Caribe

Haití se encuentra situado en el corazón de la cuenca caribeña, región

en la que la industria turística global ha logrado expandirse. En el Caribe, países como Cuba, República Dominicana, Bahamas, entre otros, han hecho de la actividad turística su principal fuente de divisas, volviéndose una región estratégica para esta industria, pero además para actividades económicas como el tránsito de productos, la agroindustria, la maquila, los *call centers*, e incluso para actividades menos lícitas como los paraísos fiscales, el lavado de dinero, el turismo sexual o el tráfico de armas y drogas. El Caribe es así una región estratégica para la industria turística del norte global. En 2024, la región recibió un estimado de 34,2 millones de turistas, lo que representó un aumento de 6,1 % respecto al año anterior, y un aumento de 6,9 % respecto a los niveles del año 2019, anteriores a la pandemia Covid-19 (Caribbean Tourism Organisation, 2025).

En el mismo año 2024, República Dominicana fue el país más frecuentado, recibiendo a 8,5 millones de turistas, seguido de Jamaica con 2,9 millones de visitantes; Cuba (2,2 millones); Bahamas (1,9 millones); Aruba (1,4 millones); y Puerto Rico (1 millón de visitantes). Estados Unidos fue el primer país emisor de turistas hacia la región (16,8 millones de personas), seguido de Europa (5,3 millones) y Canadá (3,3 millones). El turismo intra-caribeño ascendió a 1,6 millones de personas. Por su parte, en 2024 el turismo de cruceros registró un notable aumento respecto al año anterior, pues alcanzó la cifra de 33,7 millones de viajantes, un 10,3 % de aumento respecto al año anterior (Caribbean Tourism Organisation, 2025).

Como las cifras anteriores lo muestran, el número de cruceristas se ha elevado de manera tal que casi se equipara al número de turistas que pernoctan en los «destinos» de la región. El Caribe es la región número uno a nivel global para el turismo de cruceros, mercado disputado por quince compañías navieras internacionales, entre las que destacan tres por su número de pasajeros: *Mediterranean Shipping Company* (MSC), *Norwegian Cruises*, y *Royal Caribbean International* (RCI), esta última realizando una escala en el poblado de Labadie, en Haití.

Alrededor de tres cuartas partes de los cruceros que recorren los sitios caribeños parten de Miami, en Estados Unidos. Otros puntos de partida importantes son San Juan en Puerto Rico, Bridgeton en Barbados, o incluso Nueva York, otra vez en EE.UU. Al intensificarse la competencia entre las diferentes navieras, estas buscan ofrecer «experiencias» cada vez más exclusivas, ya sea creando sus propias escalas, como es el caso de RCI en Labadie, o adquiriendo islas completas para privatizarlas, como la compañía MSC que adquirió una isla en las cercanías de Bahamas (Turbout, 2021).

En el caso del turismo de cruceros, es importante precisar que los beneficios económicos no necesariamente representan un ingreso para los sitios de acogida, por numerosas razones: la permanencia de los cruceros en cada sitio se limita a solo unas horas durante el día; los alimentos, bebidas, actividades o «animaciones» son ofrecidos por las compañías a bordo del barco, o por sus mismas subsidiarias en tierra, por lo que los cruceristas se limitan a consumir en algunas tiendas de artesanías o a realizar algunas excursiones ofrecidas por los locales. Sin embargo, esto último no ocurre en todos los destinos de cruceros.

El turismo de cruceros crea así una relación asimétrica y desigual entre los sitios de origen y los sitios de acogida de las numerosas rutas navieras. Mientras que los sitios de partida (a excepción de Barbados recientemente independizado de Gran Bretaña) se encuentran en territorio de Estados Unidos (Puerto Rico incluido), los destinos de acogida se encuentran a lo largo de numerosas islas y territorios del Caribe, que se relacionan con la industria de cruceros de forma desarticulada. El Caribe es por ello no sólo receptor de turistas, sino receptor de políticas turísticas que les son impuestas a los diferentes territorios como condición para poder incorporarse a los circuitos turísticos. Estas políticas determinan la manera en la que los países caribeños deben acondicionar sus territorios para poder recibir al turismo, y son determinadas por el país emisor y por las compañías navieras. Son así estos últimos quienes producen y controlan la forma en que los territorios caribeños habrán de ser explotados dentro de los circuitos turísticos, a través de la creación de políticas y reglas que les sean favorables (Hernández, 2023). El turismo de cruceros se asocia y refuerza con otro tipo de turismo que se ha expandido en la región del Caribe: el turismo de *enclave*. Por este concepto se entiende un modelo mediante el cual un sitio o destino se encuentra aislado de forma material, económica o incluso administrativa, de los espacios de la población local, e incluso negándolos u ocultándolos. Al interior del enclave turístico es posible encontrar amenidades, recursos, servicios, alimentos y bebidas necesarios para el turista, por lo que este no requiere salir del mismo. Todo su consumo y gasto turístico es apropiado por el enclave. Bajo este esquema operan los *resorts* todo incluido, las playas privadas, o incluso islas administradas por las empresas navieras, como se indicó anteriormente (Saarinen & Walls-Reinius, 2019). Bajo este esquema opera también el sitio de Labadie, en Haití.

2. El turismo de cruceros en Haití

Haití comparte con sus vecinas Cuba o República Dominicana, características muy apreciadas por el sector turístico del norte global: extensos kilómetros de litoral (alrededor de 1771 km en el caso de Haití), clima tropical, playas de blanca arena, así como excepcionales paisajes. A lo largo del tiempo diferentes gobiernos haitianos, independientemente de su origen político, han buscado hacer de la industria turística una fuente más de divisas, junto a la industria maquiladora o la agroindustria. Tanto los gobiernos autoritarios de apellido Duvalier (padre e hijo) como los gobiernos más «democráticos» han tenido en común el interés por recurrir al turismo como eje de desarrollo para la economía haitiana.

Labadie es un pequeño poblado de pescadores en la región de Cabo Haitiano, unos 10 kilómetros al oeste de esta ciudad. Esta pequeña población representa un caso paradigmático de las contradicciones que acarrea la industria turística, tanto en territorio haitiano como en el ámbito global. Antes del arribo de la compañía RCI, el poblado contaba con cerca de 1200 habitantes. Ahora residen cerca de 5000 personas.

En la década de 1970, el gobierno de Francois Duvalier inició los trabajos de un proyecto de desarrollo turístico en la región de Labadie, en una pequeña península a un par de kilómetros del poblado, pero fue solo hasta el año de 1986 que la península de 24 hectáreas fue arrendada hasta el año 2050 a la compañía naviera RCI, con sede en Miami y de capital noruego y estadounidense. Esta empresa paga actualmente al gobierno nacional un impuesto de 12 dólares por pasajero. Al inicio del contrato en el año de 1986, el pago era de 6 dólares.

De ese modo, en poco menos de 40 años, el impuesto por pasajero apenas se ha duplicado. Cada pequeño aumento ha estado precedido por intensas presiones y negociaciones por parte de la población local. El aumento más reciente ocurrió en el año 1986, cuando manifestantes de la región decidieron bloquear con sus lanchas el acceso de los cruceros a la península, exigiendo un aumento a la tasa, así como empleos y mejores beneficios para la población local. Después de llevar a cabo diversas negociaciones con el Ministerio de Turismo nacional, se acordó un aumento a la tasa por pasajero de dos dólares, para llegar a la tasa actual de 12 dólares, y acordando además la realización de diversas obras para la comunidad de Labadie. Entre estas obras se encuentran algunas que pudieron ser observadas durante el recorrido de campo, como la modernización de la carretera que conduce de Cabo Haitiano a Labadie, y obras de infraestructura

hidráulica dentro del poblado. También es posible observar una escuela construida por la empresa en el año 2010, la cual acoge cerca de 288 alumnos y alumnas.

El enclave es administrado por medio de una empresa subsidiaria de RCI, denominada Société Labadee Nord (Solano), la cual creó a su vez una fundación llamada Solano Foundation en 2006. Por medio de esta fundación es que RCI realiza acciones que anuncia como de beneficio para la población local como las indicadas en el párrafo anterior. Antes de la pandemia Covid-19, el enclave recibía a alrededor de 600 000 cruceristas anuales (Rodn -Jeanty & Desse, 2019). En 2022, luego de una reapertura después de casi dos años de cierre, el sitio recib o a 400 000 cruceristas repartidos en 133 arribos (Wendy Norestyl, 2023). Desde entonces, la operación del sitio no ha podido regularizarse, pues durante 2023 y 2024 frecuentemente la compa a RCI anuló las escalas de sus circuitos en Labadee² argumentando riesgos de seguridad a los pasajeros por la violencia en el país.

El *resort* que RCI ha construido en Labadee es un área cercada con doble valla, la cual impide la vista desde el interior hacia el exterior y viceversa. Es un espacio vigilado permanentemente, *securizado* por fuerzas policiales haitianas, y al interior con amenidades y comodidades listas para recibir a los cruceristas. El sitio cuenta con atracciones como toboganes, trampolines, tirolesa, descensos alpinos, paseos en lancha, parapente, bares, restaurantes, y un mercado de artesanías donde artesanos de la región de Labadie tienen permitido comercializar sus productos.

Hace algunos años la naviera RCI ocultaba (o por lo menos no indicaba) a sus pasajeros que Labadee se encuentra en territorio haitiano; a los pasajeros se les informaba que se trataba de una isla más del Caribe, e incluso se anunciaba como parte de la isla «Hispaniola», nombre que no hace saber a los viajeros que se trata de la isla compartida por Haití y República Dominicana. Sin embargo, actualmente Labadee es anunciado expresamente como una escala en Haití, precisamente en ese interés de las navieras de ofrecer «ventajas comparativas» que las diferencien de sus competidores.

La escala de los cruceristas en Labadee dura alrededor de ocho horas, periodo durante el cual al turista se le ofrece una representación «exotizada» de Haití, con m sicos, bailarines y ropas t picas. Al no tener conexión el enclave con el exterior, los turistas no pueden visitar

² El nombre de Labadie se refiere al poblado haitiano ubicado en las cercanías de Cabo Haitiano, mientras que Labadee se refiere al sitio propiedad de RCI. Aunque uno se encuentra al lado del otro, no son el mismo espacio.

el poblado cercano, la cercana ciudad de Cabo Haitiano u otros sitios que podrían resultar de interés. Los gastos que efectúan los pasajeros se realizan dentro del mismo enclave, por lo que pocos actores distintos a RCI resultan beneficiados económicamente. El contacto con la población local se limita a los trabajadores autorizados (Rodné-Jeanty y Desse, 2019). Labadee es la única escala en los circuitos de cruceros caribeños donde las actividades de los turistas están limitadas al enclave privado.

El puerto de cruceros de Labadee genera entre 200 y 250 empleos para la población local, como personal de mantenimiento y limpieza, agentes de seguridad, guías, recepcionistas, más cerca de 450 empleos ocasionales los días que arriban los navíos, puestos ocupados por comerciantes, artesanos, músicos, artistas, personal de animación, seguridad entre otros. Dichos trabajadores provienen tanto del poblado de Labadie como de Cabo Haitiano y de algunas otras poblaciones de la *Bande du Nord*. Excepcionalmente, algunos trabajadores han sido reclutados por RCI para trabajar a bordo de los cruceros (cerca de 200 trabajadores desde el año 2008) (Challenges, 2015).

La tasa de empleo y de escolarización son por ello más elevados en Labadie que en el resto del país. Los trabajadores del sitio acceden a salarios superiores a los de la población del resto del país. Como se dijo antes, el enclave es una fuente de empleo tanto para Labadie como para poblaciones cercanas al sitio como Cormier, Fort-Bourgeois, Ducroix o incluso la ciudad de Cabo Haitiano. En el mercado artesanal del sitio los artesanos pagan una tarifa de 2 dólares por día, que de acuerdo a la empresa se utilizan para la manutención del mismo mercado artesanal.

3. El turismo de la diáspora haitiana

El norte de Haití es uno de los bastiones del turismo haitiano. La distancia y el difícil acceso desde la capital Puerto Príncipe mantienen a esta región relativamente aislada de la situación de violencia e inestabilidad política que prevalece en la capital³. Esta región comprende sitios que son frecuentados tanto por el turismo haitiano de la diáspora, como por el turismo internacional. El turismo de la diáspora frecuenta sitios como la ciudad de Cabo Haitiano, el sitio

¹ Días antes de escribir estas líneas, en julio de 2025, uno de los hoteles históricos de Puerto Príncipe, el Hotel Oloffson, parte fundamental en la vida turística y cultural de la capital haitiana, desapareció bajo las llamas de un incendio provocado por la violencia que azota la ciudad.

histórico de Vertieres, donde según la tradición inició la revolución haitiana en una ceremonia de vudú, la fortaleza de la Citadelle o el poblado histórico de Milot. Por su parte, el turismo de cruceros cuenta con una parada en Labadee, para los navíos de la compañía Royal Caribbean International.

La ciudad de Cabo Haitiano (Cap François antes de la revolución) es la segunda ciudad más poblada de Haití, después de Puerto Príncipe, y es la capital del Departamento Norte del país. Su población estimada en 2024 era de 299 645 personas (IHSI, 2024)⁴. Esta ciudad es recurrida por el turismo haitiano tanto residente en el país como en el extranjero, así como por turistas que visitan el país de forma independiente.

Cabo Haitiano, a pesar de encontrarse a una decena de kilómetros del puerto para cruceros, se encuentra desconectada tanto de la actividad turística como económica que genera el sitio. Si en otros destinos los cruceristas pueden realizar recorridos en la región, consumir en restaurantes locales, visitar sitios adicionales, en el caso de Labadee y Cabo Haitiano esto no es posible. Sin embargo, la ciudad conserva una relativamente importante actividad turística, como se verá a continuación.

Cabo Haitiano es recurrido, como se dijo antes, por turistas haitianos tanto residentes en el país como en el extranjero, estos últimos conocidos como la *diáspora* haitiana. Si bien el concepto de diáspora es amplio y puede resultar problemático, se recurre en este texto al mismo pues es ese el concepto que usa la población del país para referirse a los haitianos en el exterior, así como por estos últimos para identificarse.

El turismo de la diáspora haitiana tiene características propias que lo distinguen de otros grupos o «segmentos» turísticos, como el mismo turismo de cruceros. No suelen contratar sus viajes a través de los grandes operadores o agencias, sino que efectúan sus viajes por cuenta propia; efectúan consumos con pequeños operadores y negocios locales; del lado contrario, efectúan gastos más importantes que los turistas de cruceros, y sus estancias son más largas (Perelló, 2009). Como fue posible constatar durante el recorrido de campo efectuado en 2023, la infraestructura turística de la región (hoteles, restaurantes, operadores turísticos) está en su gran mayoría en manos de propietarios locales y de haitianos de la diáspora que invierten en el país. Por otra parte, la diáspora haitiana no se limita a efectuar

⁴ A diferencia de otros países en los que se efectúa un censo poblacional a lo largo del territorio, en Haití la información demográfica se obtiene por estimación.

únicamente actividades «turísticas», sino que sus viajes al país comprenden también motivos familiares, culturales y religiosos.

El papel de la diáspora haitiana en la supervivencia del turismo nacional es fundamental. Manifestaciones sociales, culturales y religiosas como las fiestas patronales, el *rara* o el carnaval se mantienen como fechas importantes en el calendario de la diáspora. Igualmente, la diáspora haitiana es menos susceptible a las advertencias de viaje emitidas por los países del norte global, o a las condiciones de seguridad que afectan al país. Asimismo, el norte haitiano es considerado por la diáspora como más seguro que la capital Puerto Príncipe, por lo que la región se ha convertido en uno de los sitios predilectos de los haitianos en el exterior para visitar el país.

Conclusiones

La tarea de investigación llevada a cabo permitió tener un acercamiento al fenómeno turístico tal como se produce en el territorio haitiano. Si bien el número de turistas que acuden al país resulta marginal si se compara con países vecinos como Cuba o República Dominicana, el turismo tiene repercusiones muy importantes tanto para el territorio haitiano como para quienes participan de él: la población y trabajadores locales, el Estado nacional, la diáspora haitiana, inversionistas, operadores, planificadores y turistas.

Aunque la industria turística busque replicar un mismo modelo de desarrollo turístico en los diferentes territorios caribeños, a través tanto de los planes y proyectos como de las legislaciones y marcos jurídicos, el fenómeno adopta una forma particular en cada uno de ellos, con características y condiciones que les son propias.

Aproximarse al turismo haitiano resulta de relevancia pues la gran industria turística global conserva permanentemente el interés por realizar grandes inversiones, que le permitan expandir su capital sobre nuevos territorios. Sin embargo, pese a que la legislación haitiana ha sido reformada en diversas ocasiones para facilitar que ello ocurra, a excepción de Labadee esto no ha sido posible.

El caso de Labadee ilustra los riesgos que representa la gran industria turística para los territorios del país. El enclave, rentado a una compañía privada en condiciones desventajosas y a largo plazo, genera ingresos millonarios para la empresa RCI y para el gobierno nacional, mientras que dichos ingresos no se reflejan de manera proporcional en un beneficio para la población de la región. Esos riesgos se profundizan ante la debilidad del Estado haitiano, sumado a la falta de interés de los actores políticos, por hacer cumplir la legislación, y

por la precaria y compleja gestión del uso y acceso a la tierra que prevalece en el país.

Para los operadores turísticos locales (guías, hoteleros, restauranteros, trabajadores) el turismo que llega al norte haitiano fuera de los circuitos de RCI representa la posibilidad de obtener importantes ingresos. Como se pudo constatar durante las primeras etapas de la investigación y durante el recorrido, una agencia de turismo local puede cobrar cientos e incluso miles de dólares por un recorrido de apenas algunos días, bajo el argumento de ofrecer «mayor seguridad» a los turistas, obteniendo así una cierta ventaja valiéndose de las representaciones de Haití como un país «peligroso» y de «alto riesgo» para quienes lo visiten, pero paradójicamente contribuyendo a reforzar la misma representación.

De esa manera, la ausencia de regulación del sector turístico en el país, así como la carencia de información estadística, colocan en situación de vulnerabilidad tanto a los actores locales, como a la población y a los turistas mismos. A los actores turísticos locales, puesto que laboran en condiciones de poca certidumbre y alta inestabilidad; a la población local, puesto que la creación de nuevos complejos turísticos en el país (que se encuentran ya sobre la mesa de los planeadores) los mantiene siempre en riesgo de verse despojados de sus territorios; a los turistas, pues pese a que en el Norte haitiano se realizan esfuerzos por llevar a cabo la actividad turística de forma ordenada, los turistas se ven obligados a pagar sobrepagos para realizar actividades turísticas en condiciones de relativa normalidad.

La investigación realizada permitió además poner en evidencia la relevancia que tiene la diáspora haitiana para el turismo del país, tanto como consumidores de productos y servicios turísticos, como intermediarios, como inversionistas, y como una importante fuente de ingresos para la población haitiana. Sin embargo, todas esas actividades se efectúan sin un marco normativo ordenado, que beneficie y proteja los derechos de todas las partes.

Referencias

Caribbean Tourism Organisation. (2025). *Caribbean Tourism Maintains Strong Growth in 2024, Surpassing Pre-Pandemic Levels*. <https://www.onecaribbean.org/caribbean-tourism-maintains-strong-growth-in-2024-surpassing-pre-pandemic-levels/>.

- Challenges (27 de noviembre de 2015). Labadie: L'incontournable escale Haïtienne. In J.R. Robledo *Lakay se lakay. Las implicaciones territoriales del turismo en Haití* [Tesis de Doctorado, El Colegio de San Luis, A.C., México]. <https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/1734/1/Lakay%20se%20lakay.%20Las%20implicaciones%20territoriales%20del%20turismo%20en%20Hait%20C3%AD..pdf>
- Hernández, F. M. (2023). Espacios del capital hotelero: los enclaves de playa del Caribe. *Revista Universitaria de Geografía*, 32(1), 159-209. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=383275275006>.
- Institut Haïtien de Statistique et Informatique, IHSI. (2024). *Estimations Désagrégées de la Population Haïtienne en 2024*. <https://ihsi.gouv.ht/public/storage/document-views/March2025/Oan4m17p5LEKtsGEnHgt.pdf>
- Perelló migratorias y sus efectos en los flujos turísticos para Latinoamérica y el Caribe. *TURYDES Turismo y Desarrollo Local Sostenible*, 2(4).
- Rodné-Jeanty, J. & Desse, M. (2019). Entre patrimoine et enclave touristique, la difficile mise en tourisme du Nord Est d'Haïti. *Cahiers d'Outre-Mer*, (279), 51-68. <https://doi.org/10.4000/com.9852>
- Saarinen, J., & Wall-Reinius, S. (2019). Enclaves in tourism: producing and governing exclusive spaces for tourism. *Tourism Geographies*, 21(5), 739–748.
- Turbout, F. (2021). El turismo de Cruceros, 2018. *Atlas Caribe*. <https://atlas-caraibe.certic.unicaen.fr/es/>
- Wendy Norestyl, J. (2023). Labadie a reçu 400 000 touristes et 133 bateaux de croisière en 2022. *AyiboPost*. <https://ayibopost.com/labadie-a-recu-400000-touristes-et-133-bateaux-de-croisiere-en-2022/>.

PUBLICACIONES Y RESEÑAS



CDCHTA



El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la ULA es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos.

Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- Vincular la investigación con las necesidades del país.
- Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
- Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- Estimular la producción científica.

Funciones:

- Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- Difundir las políticas de investigación.
- Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- Comisión Humanística y Científica.
- Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- Proyectos.
- Seminarios.
- Publicaciones.
- Talleres y Mantenimiento.
- Apoyo a Unidades de Trabajo.
- Equipamiento Conjunto.
- Promoción y Difusión.
- Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- PPI-Emeritus.
- Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- Proyectos Institucionales Cooperativos.
- Aporte Red Satelital.
- Gerencia.

<http://www.ula ve/cdcht>

e-mail: cdcht@ula ve

Teléfonos: 0274-2402785/2402686

**Alejandro Gutiérrez S.
Coordinador General**

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo publica en sus dos ediciones del año artículos científicos que versen sobre relaciones internacionales, regionales y de desarrollo, así como reseñas bibliográficas de libros relacionados con éstas temáticas. Los trabajos serán sometidos a la consideración de los árbitros para determinar su pertinencia, aportes y nivel científico y aceptación de su publicación. Sólo se aceptan trabajos inéditos y que no hayan sido propuestos en forma simultánea a otras publicaciones científicas. Los artículos (original, copia y soporte informático) deben ser enviados por vía electrónica a cuadernosrird@gmail.com.

Deben ser escritos a doble espacio, en tamaño carta o DIN A4, empleando una sola cara. Su extensión no debe exceder las 8000 palabras, incluidas notas, bibliografía, resúmenes, figuras, cuadros y referencias del autor. El tamaño de la letra será de 12 puntos para el texto y 10 puntos para la bibliografía, siendo recomendable la fuente de letra Times. El texto original irá encabezado por el título en castellano y en inglés, cuya extensión no podría ser mayor de 15 palabras. Seguidamente deben ubicarse el resumen en español y en inglés (máximo 150 palabras cada uno), las palabras claves y Keywords (máximo 10 en cada idioma). En el cuerpo del artículo se deben indicar claramente las secciones: introducción, capítulos, metodología empleada, resultados/conclusiones, notas y citas. Deben definirse claramente los apartados y subdivisiones de forma numerada y consecutiva, en numeración arábica: 1, 1.1, 1.1.1, etc.

En hoja aparte deben aparecer los datos del autor(es): Apellido, nombres, breve reseña curricular en la cual se informe sobre su cargo, afiliación institucional e intereses de investigación actual (máximo 150 palabras), dirección, teléfono-fax; y correo electrónico.

Las notas o citas al pie de página: deben reducirse al mínimo, enumerarlas y colocarlas a cada pie de página siguiendo su referencia en el artículo. Los gráficos, cuadros o mapas deben incluir su respectiva leyenda y la especificación del sitio de trabajo donde deben ser insertos. Los cuadros deben tener numeración romana y las figuras o ilustraciones (fotos, mapas, gráficos), numeración arábica. **Las citas** deben corresponderse con su referencia en redacción y puntuación. Las citas breves deberán incluirse en el texto entre comillas. Citas más extensas deberán alinearse de forma separada del

texto, a cinco espacios del margen izquierdo, a un espacio de separación entre líneas y no requieren comillas. Cambios o añadiduras deben identificarse con corchetes, elipse (...). Para identificar omisiones, se deberá colocar «**subrayado, negritas o cursivas nuestros**». Todas las citas deben ser especificadas en el texto de la siguiente forma:

- (a) Si el autor es indicado en el texto, citar por el año de publicación:
...*Giddens (1996) ha argumentado...*
- (b) Si el autor no es nombrado en el texto, citar entre paréntesis indicando apellido, coma y año de publicación:
...*como se ha indicado (Bulmer Thomas, 1979) la integración es...*
- (c) Si la cita es textual, el número de páginas debe seguir el año de la publicación, separado por dos puntos:
...*se argumentó (Nye, 2001, p. 325) que...*
- (d) Doble autor debe ser por: «y»; múltiples autores deben ser todos citados la primera vez y por *et al* en adelante:
... *Otros enfoques (Haas y Schmitter, 1971, pp. 240-41)... señalan*
... *muchos argumentan (Deustch et al., 1979, pp.256-58) que...*
- (e) Si el autor tiene múltiples referencias correspondientes a un mismo año, especificar cada una de ellas utilizando letra minúscula:
...*por otro lado también se argumentaba (Del Arenal, 2003a, p. 125; Truyol 1976b, p. 265) que...*
- (f) Series de referencias deben ser ordenadas cronológicamente entre paréntesis y separadas por punto y coma:
...*quiénes defienden esta posición (George, 1982; Holsti, 1983; Starr, 1983) y muchos...*

Al final del trabajo, después de las notas, se deben incluir una lista en orden alfabético de las referencias, como se indica a continuación:

- (a) **Libros:** apellido(s) y nombre(s) del (los) autor(es), año entre paréntesis, título en cursiva, edición si es la segunda o superior, punto y seguido, ciudad y editorial.
Vachinno, Juan Mario (1982), *Integración económica regional*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.
Keohane, Robert O. & Joseph Nye (2001), *Power and interdependence*, 3rd ed. New York, Longman.
- (b) **Artículos de revistas:** apellido(s) y nombre(s) del (los) autor(es) año entre paréntesis título entre comillas punto y seguido nombre de la revista en cursiva, Vol. o año, N^o, mes de publicación, ciudad, país, pp. para indicar los números de páginas entre los cuales está comprendido el artículo.

Jenkins, Rhys (1997), «Trade Liberalisation in Latin America: the Bolivian Case». *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 18, N^o. 3, September, London, pp. 307-329.

- (c) **Capítulos de libros:** apellidos(s) y nombre(s) del (los) autor(es), año entre paréntesis, título entre comillas, punto y seguido, luego En, seguido del (los) apellidos(s) y nombre(s) del (los) editor(es), título del libro en cursiva, edición si es caso, punto y seguido, ciudad y editor, pp. para indicar los números de páginas. Bulmer Thomas, Victor (1998), «Del regionalismo cerrado al regionalismo abierto». En Briceño Ruíz, José (compilador), *Escenario de la Integración Regional en las Américas*. Mérida, Venezuela. Universidad de Los Andes, pp. 302-362.
- (d) **Monografías y papeles de Trabajos:** apellido(s) y nombre(s) del (los) autor(es), año entre paréntesis, título en cursivas, punto y seguido, título de la serie, número del trabajo fecha de publicación sin incluir año, si es el caso, ciudad y editor. Giordano, Paolo (2003), *The External Dimension of Mercosur. Prospects for North-South Integration within the European Union*. INTAL - ITD - STA Occasional Papers, N^o. 19, January
- (e) **Artículo de fuente electrónica:** según este modelo: ALADI (2001), Secretaría General de la ALADI, en línea: <http://www.aladi.org> (consulta 03-05-2001).

Las **reseñas bibliográficas** deberán ser comentarios descriptivos y/o análisis de publicaciones recientes, tener una extensión no mayor de 1500 palabras y estar relacionadas con la temática de la publicación.

La redacción se reserva el derecho de publicar el trabajo en la edición que considere más conveniente y de hacer los ajustes que aseguren la calidad de la publicación.

En caso de autores venezolanos, si el artículo es resultado de un proyecto de investigación financiado por organismos como el FONACYT, FUNDACITE o el CDCHTA, se recomienda la inclusión de nota de agradecimiento a éstos.

La no adecuación a las presentes normas será razón suficiente para su no aceptación. Los autores recibirán tres ejemplares de la publicación en la cual haya sido publicado su artículo

INSTRUCCION TO AUTHORS

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo is a bi-annual scholarly journal that publishes original research of current issues on international relations, regionalism and development. Books comments related to these issues are also accepted. Articles will be subjected to peer review to determine their pertinence, contribution, scientific level and acceptance for publication. Editors will consider papers that represent original work, not previously published, not submitted to any other publication at the same time. Articles (original, copy and diskette) must be sent by e-mail to the following address: cuadernosrird@gmail.com.

Manuscript should be typed on one side paper with double space throughout. Long articles should not exceed 8000, including notes, bibliography, abstracts, tables, figures and information of authors. Submitted work must be typed on 12 point font for the main text and 10 point font for bibliography. Times font is recommended. Primary headings and title must be in Spanish and English, the extension of which cannot exceed 15 words. Authors must also send a 150 word abstract in Spanish and English, key word and palabras claves (maximum 10 in each language). In the body of the article the sections are due to be indicated clearly: introduction, chapters, used methodology, results/conclusions, notes and quotations. The sections and subdivisions of numbered and consecutive form must be defined clearly, in Arabic numeration: 1; 1.1; 1.1.1; etc. The following information should be provided on a separated sheet: Author's name and surname, a very brief biographical describing author's current affiliation and research interest (maximum 150 words), address, phone, fax number and e-mail.

Footnotes should be kept a minimum, numbered consecutively, and at foot of page. Graphics, tables and maps must include their respective heading and authors should indicate where in body of text must be inserted. Tables must be on Roman numeration, whilst figures and illustrations (photos, maps, graphics) must be Arabic numeration. Quoting must correspond exactly to the original in wording, spelling and punctuations. Short quotation within the text should be noted by quotation marks; longer quotations should be indented from the left margin and require no quotation marks; longer quotations should be indented from the left margin and require no quotation mark. Changes and additions to quotations should be identified by

bracketing; ellipses (...) should be used to identify omissions; «emphasis added» should also be indicated. All citation should be identified in the text in the following manner:

- (a) If the author is named in the text, cite by year of publication:
...*Giddens (1996) has argued...*
- (b) If the author is not named in the text, cite by last name, comma and the year of publication:
...*it has been noted (Bulmer Thomas, 1979) regional integration is...*
- (c) If necessary, paginations should follow the year of publication, separated by two points:
... *it was argued (Nye, 2001, p. 325) that...*
- (d) Dual authors should be joined by «and», multiple authors should be listed in full on first citation and indicated by et.al. thereafter:
... *other approaches (Haas y Schmitter, 1971, pp. 240-41) concede...*
- (e) If an author has multiple references for any single publications year, indicate specific works by use of lower-case letters:
...*On the other hand, other specialists (Del Arenal, 2003a, p. 125; Truyo, 1976b, p. 265) argue...*
- (f) Series of references should be enclosed chronologically within parentheses and separated by semicolons:
...*proponents of this positions (George, 1982; Holsti, 1983; Starr, 1983) and many...*

A bibliography should be given in full, following the notes, in alphabetical order author's surnames. References should conform to the following format:

- (a) References to **Books**: should list author(s), year, title in italics, edition, place or publication, publisher:
Vachinno, Juan Mario (1982), *Integración económica regional*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.
Keohane, Robert O. y Joseph Nye (2001), *Power and interdependence*, 3rd ed. New York, Longman.
- (b) References to **journal articles**: author(s), year, title of article noted by quotation marks, journal name in italic, Vol. or year, N^o, and inclusive pages indicated by pp.:
Jenkins, Rhys (1997), «Trade Liberalisation in Latin America: the Bolivian Case». *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 18, N^o. 3, September, London, pp. 307-329.
- (c) References to works in edited volumes should list author(s), year, essay title noted by quotation marks, In, author's surname and name, editor, title of volume in italics, place of publication, publisher, inclusive pages indicated by pp.:
Bulmer Thomas, Victor (1998),

«Del regionalismo cerrado al regionalismo abierto». En Briceño Ruíz, José (compilador), *Escenario de la Integración Regional en las Américas*. Mérida, Venezuela. Universidad de Los Andes, pp. 302-362.

- (d)** References to a monographs in a series should list author(s), year, title in italics, series title, number and date of publications, place of publications and publishers.

Giordano, Paolo (2003), *The External Dimension of Mercosur. Prospects for North-South Integration within the European Union*. INTAL - ITD - STA Occasional Papers, Nº.19, January

- (e)** Electronic sources: following this model:

ALADI (2001), Secretaría General de la ALADI, en línea: <http://www.aladi.org> (consulta 03-05-2001).

Reviews on recent publications pertaining to or of interest to Cuadernos will be also accepted. They must be descriptive comments or analysis to recent publications, the extension of which must not exceed 1500 words.

The editors reserve the right to make minor modifications to papers in order to improve the quality of publication. Any submissions not conforming to these requirements is incomplete and will be not considered for review. Author will receive three copies of the issue in which their contribution appears.

INFORMACIÓN SOBRE SUSCRIPCIÓN (INFORMATION ABOUT SUBSCRIPTION)

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, publicación semestral del Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo del Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Los Cuadernos se publican dos veces al año (períodos enero-junio y julio-diciembre): Existen dos tipos de suscripción anual: individual e institucional. Los Precios de suscripción individual son: 40.000 Bolívares en Venezuela, US\$ 20 en América Latina, US\$ 25 en Estados Unidos, US\$ 30 en Europa y US\$ 40 en el resto del mundo. Los precios de suscripción institucional son: 60.000 Bolívares en Venezuela, US\$ 40 en América Latina, US\$ 50 en Estados Unidos, US\$ 60 en Europa y US\$ 80 en el resto del mundo. Estos precios incluyen el costo por correo ordinario. El valor del ejemplar individual en Venezuela es 25.000. Los pagos deberán hacerse mediante transferencia electrónica al Banco Mercantil, cuenta corriente N° 0105 0624 7116 2401 9196, a nombre de Raquel Álvarez y Marlene Otero.

Es política del CIAAL promover el canje de Cuadernos. Si desea información sobre el canje de la publicación con instituciones puede contactar a través del correo: cuadernosrird@gmail.com.

Cuadernos sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo Bi-annual journal Publisher by the Research Group on Regionalism, Integration and Development of CIAAL, FACES, University of the Andes, Mérida, Venezuela

Cuadernos sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo is published twice per annum (in January and July). Two modalities and annual subscription exist: individual and institutional. Individual subscription prices are US\$ 20 in Latin American, US\$ 25 in the United States, US\$ 30 in Europe and US\$ 40 in the rest of the world. Institutional subscription prices are US\$ 40 in Latin American, US\$ 50 in the United States, US\$ 60 in Europe and US\$ 80 in the rest of the world. These prices include postage by surface mail. Payment should be made by electronic transfer to Ingresos Propios ULA- Nucleo Tachira, current account N° 0105 0624 7116 2401 9196, Sofitasa Bank, Venezuela.

CIAAL encourages the exchange of Cuadernos. For information concerning exchange, please write or to: cuadernosrird@gmail.com.

ORDEN DE SUSCRIPCIÓN SUBSCRIPTION ORDER

Fecha/date _____

Tasa de suscripción mediante transferencia electrónica al Banco Mercantil, cuenta corriente N° 0105 0624 7116 2401 9196, a nombre de Raquel Álvarez y Marlene Otero./Subscription fee by electronic atrabsfer ti Raquel Alvarez y Marlene Otero, current account: N° 0105 0624 7116 2401 9196 por la cantidad de/for the amount of _____

Nombre/Name: _____

Ciudad/Estado/Código Postal: _____

País: _____

City/State/Postal Code: _____

Country: _____

Suscripción Individual Individual subscription

Venezuela Bs F 40 ()
América Latina. Latin America US\$ 20 ()
Estados Unidos. United States US\$25 ()
Europa, Europe US\$ 30 ()
Resto del Mundo/Rest of the Word US\$ 40 ()

Suscripción Institucional Institutional subscription

Venezuela Bs F 60 ()
América Latina. Latin America US\$ 40 ()
Estados Unidos. United States US\$ 50 ()
Europa, Europe US\$ 60 ()
Resto del Mundo/Rest of the Word US\$ 80 ()

Por favor envíe este formulario y recibo de transferencia por correo o fax/
Please send this coupon and transfer voucher by mail or fax to.

Universidad de Los Andes, CIAAL, Av. Las Américas, Núcleo Liria, Edif.
G. «Leocadio Hontoria», Piso 2, Mérida, Venezuela, Teléfono (0) 274 401031,
e-mail: cuadernosrird@gmail.com

CRITERIOS DE ARBITRAJE

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo es una publicación arbitrada.

El sistema de arbitraje adoptado es el conocido como a «doble ciego», en el que participara un árbitro interno y otro externo. Se asegurara la confidencialidad del proceso y se mantendrán en reserva las identidades de los árbitros y de los autores para evitar el conocimiento entre los mismos. Los trabajos presentados por miembros del Grupo deberán ser igualmente arbitrados y no podrá serlo por ninguno de los miembros de esta unidad de investigación. En este caso, los trabajos serán enviados a árbitros externos.

En referencia al contenido del artículo, las normas de arbitraje toman en cuenta aspectos relacionados con la pertinencia del tema a alguna(s) temáticas en las que se centra la publicación, aportes a la comprensión y desarrollo de la temática, metodología, objetivos del trabajo, desarrollo y definición de la muestra (en el caso de tratarse de una investigación cuantitativa).

De igual forma se tomará en cuenta el nivel de profundidad y correlación de las conclusiones con el tema tratado, la elaboración del resumen (si describe la globalidad del artículo) y su bibliografía.

En cuanto a la forma o presentación del mismo, se tomará en cuenta la elaboración del título, estilo del lenguaje y organización interna del artículo. Además de presentar resumen y palabras clave, en el cuerpo de éste se deberán indicar claramente las secciones: introducción, capítulos, metodología empleada, resultados/ conclusiones, notas y referencias.

(Ver instrucciones para los autores)

Con base en los anteriores criterios, los árbitros considerarán si el artículo es publicable sin modificaciones, publicable con modificaciones o no publicable.

*Esta versión electrónica de la
Revista: Cuadernos sobre Relaciones Internacionales
Regionalismo y Desarrollo, Vol. 20. no. 37. Julio-Diciembre 2025
se editó cumpliendo con los criterios
y lineamientos establecidos para producción
digital en el año 2025*

Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo

Vol. 20. No. 37. Julio-Diciembre 2025

Publicación Semestral/Depósito legal: I.f. 07620053303358 / ISSN: 1856-349X

PRESENTACIÓN

ARTÍCULOS

Rosalía Camacho Lomelí

Capitalismo transnacional, turistificación y apropiación del territorio

Transnational Capitalism, Touristification and Territory Appropriation

José María Filgueiras Nodar

Los pueblos originarios frente al ecoturismo: reflexiones desde la ética

Indigenous peoples facing ecotourism: reflections from an ethical perspective

Carlos Rerisson Rocha da Costa

A fronteira de expansão do turismo litorâneo no Nordeste do Brasil: Estado, planejamento e valorização do espaço no litoral do Maranhão

The expansion frontier of coastal tourism in Northeast Brazil: State, planning, and spatial enhancement on the Maranhão coast

Norma Gopar Cruz y Edgar Talledos Sánchez

Turismo y disputas por el espacio litoral del estado de Oaxaca. Un análisis de la Ruta Turística de la Costa

Tourism and conflicts over coastal space in Oaxaca State: an analysis of the Coastal Tourist route

Nélida do Rosario da Luz

Tendências na mortalidade de turistas em Cabo Verde (2007-2021): principais causas e atividades associadas

Trends in tourist mortality in Cape Verde (2007-2021): Main causes and associated activities

Blanca Osiris Camacho González

Producers del patrimonio biocultural frente a los programas turísticos: el caso de San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca

Biocultural Heritage Producers Facing Tourism Programs: The Case of San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca

Rocío Esquivel Ríos

Agua y turismo en el sector restaurantero en San Miguel de Allende, Guanajuato, México

Water and tourism in the restaurant sector in San Miguel de Allende, Guanajuato, Mexico

José Ricardo Robledo Carmona

El turismo en el norte haitiano: entre Vertieres y el «Icon of the Seas»

Tourism in North Haiti: between Vertieres and the «Icon of the Seas»

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

SUSCRIPCIÓN

CRITERIOS DE ARBITRAJE